

Mientras Vas

LA MANERA DEL DISCIPULO

Karl Rigsby

Copyright © 2023
Karl Rigsby
All Rights Reserved

Published in association with
Bridging Cultures Foundation, Inc.
Manila, Philippines, 1920

“Scripture quotations taken from the New American Standard Bible® (NASB), Copyright © 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977, 1995 by The Lockman Foundation. Used by permission. All rights reserved.

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data
Bridging Cultures Foundation, Inc.

ISBN: 9798861993319

Gracias a Dios por la maravillosa

Familia Haley

Su amor, pasión y sacrificio por hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones ha transformado miles de vidas y su impacto continúa creciendo y multiplicándose en todo el mundo.

Agradecimientos

Maquetación de libros e ilustrador

Dek Carrillo Khu

Asistente de ilustrador

Christine Jason Hallig

Colaboradores y Editores

David Ackerman

Asia-Pacific Nazarene Theological Seminary

Wye Huxford

Point University

Krista Rigsby

Asbury University

Caleb Rigsby

Campbellsville University

New Day Team

Valley Team

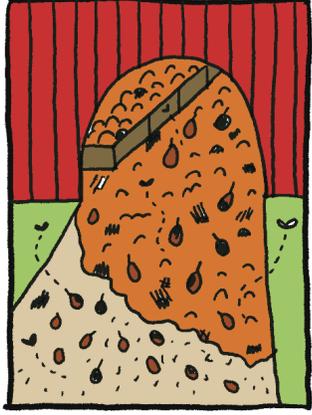
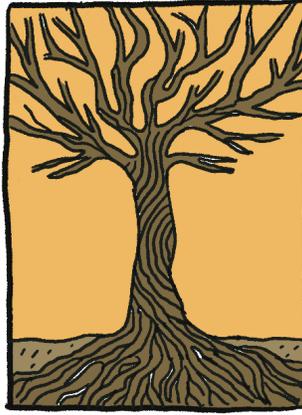
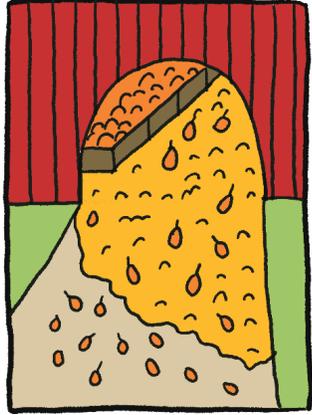
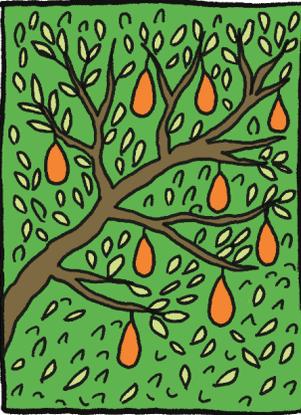
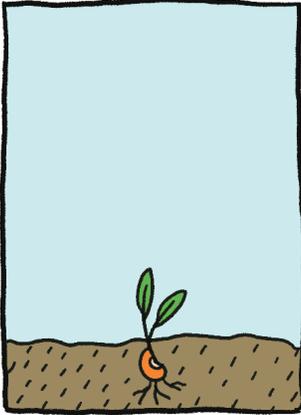
Grace Tia

Ernalyn Fausto

Asia-Pacific Resource Center Team

Contenidos

Introducción	1
<i>¿Qué es el discipulado?</i>	6
Capítulo 1 • Tiempo de la cosecha	22
<i>La Gran Comisión</i>	24
<i>El Gran Mandamiento</i>	32
<i>Conectando la Gran Comisión y el Gran Mandamiento</i>	38
Capítulo 2 • Las preguntas	42
<i>Pregunta #1: ¿Por qué yo?</i>	44
<i>Pregunta #2: ¿Qué estoy haciendo aquí?</i>	52
<i>Pregunta #3: ¿Cómo empiezo?</i>	58
<i>Pregunta #4: ¿A quién veo?</i>	62
<i>Pregunta #5: ¿Qué pasaría si todos hicieran discípulos como yo?</i>	70
Capítulo 3 • Practicar el discipulado como un estilo de vida	78
Capítulo 4 • Discipulado Orgánico	110
Capítulo 5 • Multiplicar	150
Apéndice	173
<i>Pasos</i>	175
<i>Herramientas</i>	187



MIENTRAS VAS

Introducción

Un hombre plantó un árbol. Lo cuidó bien, lo regó y lo fertilizó. Y el árbol comenzó a crecer. Después de un par de años, comenzó a dar deliciosas frutas. Este árbol producía frutas por todo el año que alimentaban y proveían todo lo que su familia necesitaba. Fue una vista maravillosa a medida que el árbol continuaba teniendo más y más frutas.

Debido a que el árbol dio tanta fruta, el hombre decidió construir un granero para almacenar toda su cosecha. Mientras que el árbol seguía creciendo y produciendo frutas, el granero que construyó el hombre se hizo demasiado pequeño. Entonces el decidió construir un granero más grande.

Han pasado diez años, y el hombre notó que el árbol no es el mismo. Las hojas comenzaron a ponerse amarillas. Y el árbol ya no da frutas como antes. Al año siguiente, no produjo ni una sola fruta. El hombre comenzó a entrar en pánico. Afortunadamente, él recordó que tenía un granero lleno de frutas. Su familia sobreviviría aunque el árbol no diera frutos. Pero cuando fue a su granero a mirar las frutas, se quedó desolado al descubrir que las frutas que almacenaba estaban todas podridas.

La Mano Del Jardinero Divino

La primera forma de vida que Dios creó en la tierra era plantas y vegetación y dentro de ellos coloca un solo deseo; Que den fruta, con semilla, y que esas semillas algún día dieran fruta con más semillas” (Génesis 1:11-12).

Así también cuando creó el pez del mar y las aves del cielo los bendijo diciéndoles: “Fructificad y creced en número” (Génesis 1:22). El inicio mismo de la vida como la conocemos comienza con un mandato codificado para multiplicar.

A menudo podemos ofuscar el propósito de la vida, en el caso del constructor de graneros, él vio que el propósito de la fruta era para el alimento! Cuando el anciano sabio le dice que el propósito es hacer otro árbol, vuelve a llamar a la historia más antigua de la vida en la tierra, que la fruta de un árbol está responder a los mismos pilares de la visión de Dios de la tierra. Un planeta de crecimiento, fructífero y abundancia.

Cuando Dios creó al hombre las primeras palabras habladas por Dios a los humanos son estos: “Fructificad y multiplicaos” (Génesis 1:28). La humanidad no es una excepción a la visión de Dios de un mundo lleno de vida. Desde nuestro inicio estamos llamados a multiplicarnos y administrar sobre este mundo proliferante.

Estos pasajes iniciales en Génesis contienen un sorprendente paralelo con el comienzo del ministerio de Jesús en la Tierra. Cerca del comienzo del ministerio de Jesús en Mateo 9:37-38, “Entonces él dijo a sus discípulos: La mies es abundante pero los trabajadores son pocos. Pídele al Señor de los mies, pues, para enviar obreros a su campo de cosecha.” Toda la historia había estado conduciendo hasta este punto, el mundo estaba lleno de vida, y ahora la cosecha iba a comenzar, no el desarraigo de plantas, sino la colección de las almas de los perdidos en el reino de los cielos, y somos llamados a ser trabajadores.

Así que es apropiado que las primeras palabras de Dios a los humanos son “Fruificad y multiplicaos” y las últimas palabras de los evangelios son “Por lo tanto id y haced discípulos a todas las naciones, bautizando ellos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. La siembra ha sido hecho, hemos sido enviados a recoger la cosecha!

Si comenzamos con la vida total, y reducimos el enfoque a la humanidad, y reducimos el enfoque una vez más a la cosecha de aquellos que se pierden, al final, tenemos un enfoque adicional todavía, tú. Nosotros mismos damos fruta cuando permanecemos en Cristo (Juan 15:5).

A lo largo del ministerio de Jesús hay una serie grande de referencias a dar fruta nosotros mismos, Juan 15:16-17 dice esto: “No me escogisteis a mí, pero yo os elegí a

vosotros y os nombré para que vayáis y deis fruta, fruta que durará, y para que cualquier cosa que pidáis en mi nombre os dará el Padre. Este es mi mandato: “Amaos los unos a los otros”.

¡Estamos llamados a dar fruta nosotros mismos! ¿Qué significa eso? significa que somos llamados a “pensar como Jesús” y al hacerlo vamos a “actuar como Jesús” que luego producirá semillas. Él produce fruta en nuestra vida, la cual, cuando se vive de acuerdo con el propósito previsto, tiene el potencial de llevar a otros a Jesús.

Mientras crecemos, debemos aprender a ser consistentes con lo que el Espíritu ha revelado en la Escritura y donde el Espíritu quiere guiarnos. Cuando entendemos el “cómo” y “dónde” de la dirección del Espíritu, no puede haber duda de que su dirección sea para ayudarnos a participar en la meta de Dios para Su familia, la iglesia, que nos convirtamos en hombres y mujeres multiplicadores de discípulos.

¿Qué es el Discipulado?

El corazón del discipulado es seguir a Jesús. El discipulado requiere que seamos cada vez más como Cristo, que sólo se puede hacer por seguirle a Él.

Eso no quiere decir que será fácil. Jesús le dijo a sus discípulos: “Si alguno quiere venir en pos de mí, que debe negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme” (Mateo 16:24).

El discipulado se trata de saber que más que nada quieres ser como Cristo, aun cuando eso signifique permitir que tu viejo yo muera, para que puedas tomar tu cruz para seguirlo.



Negar a Nosotros Mismos

(Filipenses 2:6-7) "... como Él ya existía en la forma de Dios, no consideró la igualdad con Dios (algo que ser entendido), pero vaciado Él mismo tomando la forma de un siervo".

Tomar Nuestra Cruz

(Filipenses 2:8) "Y siendo hallado en apariencia como un hombre, Se humilló a sí mismo por hacerse obediente a el punto de la muerte: la Muerte en una cruz".

Seguir a Jesús

Seguirlo requiere que nos hagamos a un lado, nos alejemos de cualquier inquietud que tengamos, y que nos comprometamos con el tipo de obediencia que Jesús modela. Y esa obediencia no tiene opción por ser menos que completa.

Filipenses 2:5-11 nos da una de las mejores declaraciones cristológicas en la escritura. Pablo describió la encarnación y el regreso a la gloria como el modelo de cómo debe parecerse “negar a nosotros mismos, tomar nuestra cruz, y seguirle”.

En este pasaje, la frase “a sí mismo” es un pronombre reflexivo, que quiere decir que Jesús - él mismo hizo el acto, el verbo que se describe. Dios el Padre no hizo esto “a Jesús” y no lo hizo “para Jesús”. Él mismo decidió voluntariamente obedecer a su Padre. Y si somos serios del discipulado, nosotros mismos debemos decidir voluntariamente también.

También, Pablo escribió la frase “ ... aún en la cruz” (v.8) a la iglesia en Filipos, una colonia de Roma. Sus ciudadanos eran ciudadanos romanos. Típicamente, los Romanos no crucificaban a otros Romanos. La crucifixión es un castigo horroroso reservado por la gente como los Judíos. Es posible que con esta frase “...aún en la cruz,” Pablo está recordando a los Filipenses y ultimamente a nosotros que Jesús ya ha hecho lo que Él nos pide hacer.

Mateo 16:24 y Filipenses 2:5-11 nos da tres respuestas completas y esenciales de cómo ser un discípulo de Jesús.

Primera Respuesta

Rechazar la vida anterior controlada por egoísmo que nos convence de que el mundo existe para la comodidad y la satisfacción.

La conciencia de la disponibilidad de Jesús “para vaciarse de la igualdad con Dios” para que Él pudiera venir y vivir entre nosotros nos recuerda a todos los discípulos aspirantes que Jesús renunció mucho más de lo que podríamos renunciar. Su voluntad de ir a la cruz es el máximo ejemplo de negarse a uno mismo.

El viaje de Jesús a la cruz fue imaginado y sostenido a medida que “Él se humilló de el mismo” como siervo obediente a la voluntad de Su padre. Esta claridad de propósito permitió que no permitiera que nada lo desmereciera del propósito del Padre para Él.

Junto con Su mandato a aquellos que lo seguirán, el modelo de Jesús apunta a un tipo de autoconciencia sin la cual nunca podemos caminar fructíferamente el camino del discipulado. Hasta que descubramos quiénes somos, nunca podremos entender lo que debemos hacer para “negarnos a nosotros mismos”. Situar estos dos pasajes uno al lado del otro puede ayudarnos a convertirnos más conscientes de nosotros mismos cuando comparamos el llamado de Dios en la vida de Jesús a su llamado en nuestras vidas.

Segunda Respuesta

Los seguidores de Jesús asumen sus cruces en la fe.

“Estoy crucificado con Cristo YO YA NO VIVO”.

La fe, por supuesto, es el denominador común que une a todos los seguidores de Jesús con unos a otros y a Él. La idea descriptiva de Pablo sobre la fe en 2 Timoteo 1:12b puede ser útil aquí. “Por eso yo también sufro estas cosas, pero no me avergüenzo, porque sé quién He creído, y estoy convencido de que Él es capaz de proteger lo que le he confiado hasta ese día”. Note la tensión progresiva entre “saber”, una palabra que sugiere conocimiento cognitivo, “creer”, un término que indica al menos un paso más allá de lo que podemos saber, y “convencidos”, una palabra que sugiere un tipo de confianza que permite que uno se mantenga firme incluso durante un desafío.

Pablo escribió este pasaje para que el predicador joven: Timoteo, entendiera por qué Pablo “no se avergüenza” de sufrir las cosas sucediendo en su vida. Después de todo, Dios puede “proteger lo que le hemos confiado hasta aquel día”.

Nuestro Buen Pastor nos conoce y nos conduce en formas que son poderosas, protectoras, y en últimamente, eternas. La definición común de “proteger” en el pasaje es “mantener”.

Curiosamente, su uso en las Escrituras a menudo significa “mantener algo debido a su valor”. Porque estamos en las manos del Buen Pastor, podemos estar seguros de que Dios, Él mismo nos ve como poseedores de un gran valor, como nos comprometemos nosotros mismos y nuestras vidas totalmente a Jesucristo como Salvador y Señor y hacedor de discípulos

Tercera Respuesta

Como seguidores de Jesús, estamos dispuestos a ir dondequiera y cuando quiera que Él dirija.

Negarnos a nosotros mismos y tomar nuestras cruces nos ha liberado para ser seguidores sin restricciones del Rey Jesús. Jesús entiende que hay una relación inseparable entre el amor y la obediencia. En la misma parte de Juan (14-16) donde promete

_____ el resto del Nuevo Testamento a parte de
_____ los cuatro evangelios, si es que alguna vez
_____ hubo alguno. Aparece en veintiséis textos
_____ diferentes dentro de Hechos y es, con mucho,
_____ el término más común de Lucas para describir
_____ a los que siguen a Jesús. Los discípulos
_____ fueron el resultado del compromiso temprano
_____ para “ser testigos” (ver Hechos 1:6-8) cuando
_____ los creyentes dieron testimonio de la historia
_____ de Jesús.

_____ Estos primeros seguidores de Jesús,
_____ discípulos no podían haber imaginado
_____ donde su fe que Jesús como el Mesías los
_____ guiaría. Pero en los evangelios, tomaron ese
_____ llamado muy literalmente e iban a todos los
_____ lugares a los que Jesus iba y hacían todo
_____ lo que el hacía. En Hechos 1, Lucas declara
_____ que está diciendo una historia sobre “lo
_____ que Jesús comenzó a hacer y enseñar”.
_____ Cuando estamos de acuerdo en que Lucas
_____ ve Hechos como una continuación de la
_____ historia de los evangelios y su preferencia
_____ que los discípulos se refieran a aquellos que
_____ siguen a Jesús, no debe sorprendernos que
_____ hay este gran enfoque en la vida de la iglesia
_____ joven sobre hacer discípulos.

_____ Cuando deseamos ver cómo la narrativa
_____ histórica de Hechos puede ser relevante
_____ para nuestra cultura y contextos históricos,
_____ debemos recordar que en el centro de la
_____ idea del discipulado es que hagamos más
_____ discípulos. En vez de recolectar “la cosecha”
_____ y mantenerla segura en nuestros graneros, a
_____ medida que avanzamos en nuestra vida diaria,
_____ queremos hacer discípulos (Mateo 28:18-20)

El reto para nosotros es si o no estamos dispuestos a estar tan comprometidos con Jesús como el Señor que tomemos su llamado en serio en nuestras vidas para ser un hacedor de discípulos.

Jesús habló a menudo de la fecundidad como una cualidad de aquellos que lo seguirán. La historia de la vid y los pámpanos en Juan 15 es quizás el mejor ejemplo. Deberíamos tener cuidado de no confundir la fecundidad en la economía del reino de Dios con el éxito en la economía del mundo.

La fecundidad no se trata tanto de números, sino de reproducir como Cristo discípulos que produzcan discípulos semejantes a Cristo.

Pablo les recordó a los corintios: “Uno planta, otro riega, pero en última instancia, es Dios quien causa el aumento” (1 Corintios 3:7). En el mismo capítulo, Pablo llama a los discípulos “colaboradores de Dios” (3:9).

Es más que asombroso pensar que el Dios que creó el universo, que envió a su Hijo único para ser nuestro Salvador y Señor redentor de nuestras vidas, nos consideraría Sus “compañeros trabajadores”. Cuanto más recordamos esa gran bendición y privilegio, más fructíferos seremos en nuestros esfuerzos por ser hacedores de discípulos.

A hand holding a sign with text. The background is a solid orange color. A hand, rendered in a reddish-orange hue, is shown from the bottom left, gripping a dark blue handle. The handle leads to a large, oval-shaped sign with a white, textured surface. The sign is framed by a thick, dark blue border. Centered on the white surface of the sign is the text "Ser un discípulo es ser Como Cristo." in a bold, orange, serif font. The text is arranged in five lines: "Ser un", "discípulo", "es ser", "Como", and "Cristo.".

**Ser un
discípulo
es ser
Como
Cristo.**

¿Qué Pasaría Si Todos Hicieran Discípulos Como Tú?

Imagina un mundo donde todos en tu iglesia es un hacedor de discípulos! Ningún granero sería lo suficientemente grande para almacenar toda la fruta! ¿Qué pasa si no solo estamos dispuestos a imaginar eso, sino que estamos comprometidos a hacer nuestra parte para hacer que suceda?

La idea detrás de la palabra discípulo que hemos estado estudiando no describe una clase especial, élite de creyentes. Hacer Discípulos no es sólo el trabajo del pastor que ha ido a la universidad bíblica o al seminario.

Jesús nunca dijo: "Quiero que algunos de ustedes hagan discípulos". Él dijo, "mientras vais, haced discípulos ... ". (Mateo 28:18-20). El vocabulario y gramática relevante de la Gran Comisión son plurales, no singulares. Somos todos comisionados para hacer discípulos mientras avanzamos por nuestra vida cotidiana.

Sin embargo, hay algunos obstáculos que nos ponemos al pensar en el discipulado en la Gran Comisión cada con un origen diferente.

1 Demasiado Ocupado

El primero dice “Estoy demasiado ocupado”. Muchas personas hoy en el mundo moderno son constantemente bombardeados por una lista siempre presente de ‘cosas por hacer’. Tenemos un trabajo para trabajar, clases para asistir, víveres para comprar, mandados para hacer y

una familia para cuidar, sólo para enumerar algunos de la lista aparentemente interminable de “tareas pendientes para hacer”.

Así que nos decimos a nosotros mismos: “Simplemente no tengo tiempo para hacer discípulos”, tal vez una vez que por fin termine esta lista de “cosas por hacer” podré empezar a trabajar en ello.

La gran noticia es que un simple cambio de perspectiva puede mostrarle que, de hecho, su lista de tareas pendientes lo ha configurado perfectamente para que hicieras discípulos. Cada una de esas “cosas por hacer” es una oportunidad para comenzar a plantar semillas como Cristo.

La gran comisión no te llama para parar lo que estás haciendo e irte a hacer discípulos, en cambio te dice que hagas cualquier cosa que estes haciendo acerca de hacer discípulos. El capítulo uno es dedicado a abordar no solo la llamada del Gran Comisión sino también cómo eso se ve reforzado por el gran mandamiento.

L comprar comestibles

M limpiar la cocina

M estudio de la biblia

J robar un banco

V llamar a tu mamá

S sacar la basura

D iglesia



2 No Sé Cómo

El segundo obstáculo dice “No sé cómo”. Es fácil sentirse abrumado por Los temores pensandonos: “No soy un cristiano suficiente bueno para discipular a otros, no se relacionar mi fe con los que me rodean, no tengo las habilidades para discipular a otros, y no sé por dónde empezar”.

El foco de estos miedos siempre tiene que ver con una cosa: las limitaciones que vienen del ser humano, ¡pero hay buenas noticias!

Tú no eres el que llega a la corazones de los perdidos, sino que tu llevas dentro de ti un Dios sin ninguna de tus limitaciones, todo lo que tienes que hacer es seguir Su ejemplo y Él se encargará del resto. Mayor detalle sobre cómo seguir la guía de Dios aparecerá en el capítulo dos.

3 No Tengo un Llamado

El tercer obstáculo es que “no tengo un llamado”. Este obstáculo pone en duda lo que significa un “llamado” para cristianos. A menudo se usa para referirse a los dones o talentos que tienes en relación con la iglesia o tu vida espiritual, pero La Gran Comisión deja en claro que si sigues a Cristo eres mandado a salir y hacer discípulos.

Esto significa que tu llamado es simplemente cómo vas plantando tus semillas! En cada afición, trabajo, y pasatiempo existe humanos que son capaces de ser alcanzados por ti solo, que no podrían ser alcanzados por otros que no comparten esos mismos intereses o talentos.

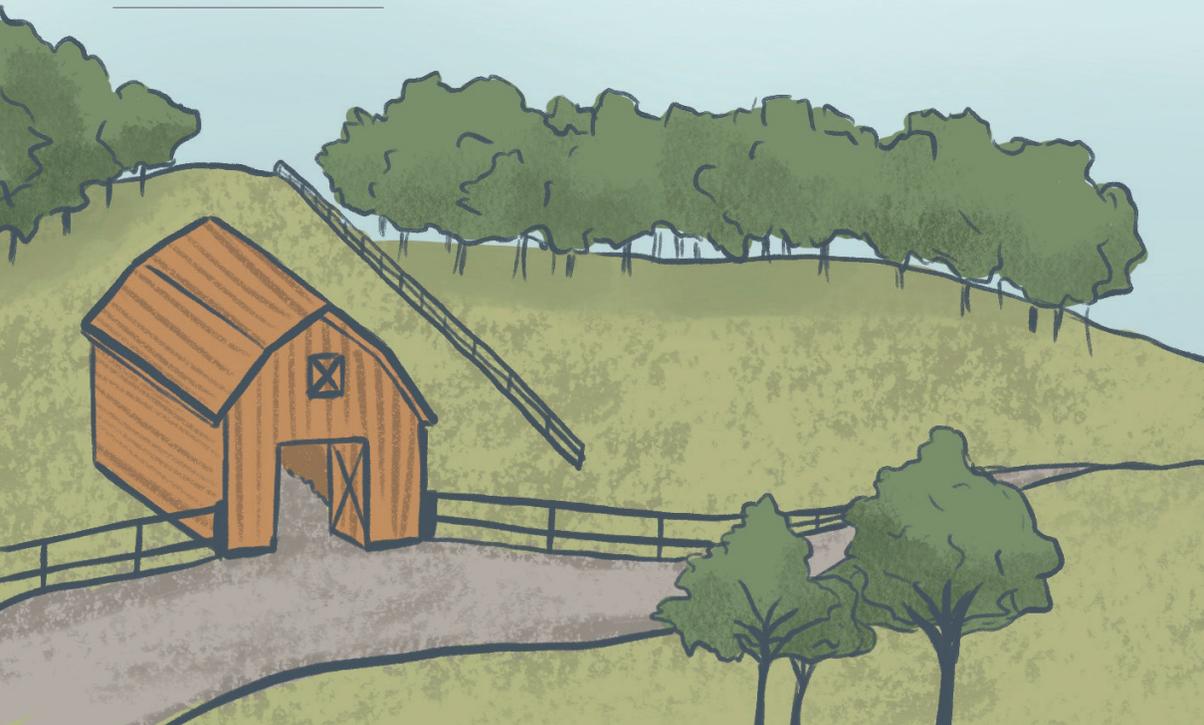
En lugar de que el discipulado sea un trabajo en el que sales y haces, es en cambio la intención con la que haces tu actual trabajo. El discipulado no es simplemente un programa de la iglesia al que asistes una vez a la semana, es en cambio un estilo de vida que usas para pintar el retrato completo de tu vida, pero, ¿cómo haces para cambiar al discipulado como un estilo de vida?

El capítulo tres está dedicado a responder y analizar preguntas sobre dónde se cruzan el estilo de vida y el discipulado.

Una vez que estos obstáculos han sido abordados, muchos se encuentran diciendo “Ok, estoy de acuerdo con todo este discipulado como una actitud de estilo de vida, pero ¿qué significa el Discipulado actual?” Es sencillo, ¿pueden hacer lo que haces tú? ¿Pueden orar, estudiar las Escrituras, ayunar, y entrar en 7-11 de la forma en que lo haces tú?

La buena noticia para nosotros es que tenemos el ejemplo perfecto de lo que debe ser el discipulado en la persona de Jesús!

Una de las únicas parábolas que Jesús explica punto por punto a sus discípulos es el parábola del sembrador. Él explica cómo el discipulado debe y no debe aparecerse. En el Capítulo cuatro nos sumergimos en el negocio liso de cómo se parece el discipulado orgánico verdaderamente, primero en la



parábola, luego por Jesús mismo, y por último lo que puede significar para usted!

Una vez que hayas comenzado a disciplinar, tendrás que aprender una última cosa, cómo enseñar el discipulado!

Al comienzo de esta introducción nos habló sobre el mandato de Dios de ser fructíferos y multiplicar. ¿Por qué son fructíferos y multiplicarse separados? Simplemente dar fruta no significa que habrá multiplicación, el granero lo demostró bastante bien. En cambio tu debes tomar las frutas de su discipulado y plantarlas de nuevo en buena tierra, para que puedan dar fruta, y ellos mismos lo tomarán fruta para ser plantadas y multiplicadas.

En el capítulo cinco hablamos del proceso de la multiplicación, y los desafíos potenciales que pueden surgir durante el proceso de multiplicación.





CAPÍTULO 1

El Tiempo Para La Cosecha



Como el hombre que plantó un árbol, la historia inicial de este libro, si somos hacedores de discípulos, anticiparemos una cosecha. Si nuestro hacer discípulos es fructífero, de repente descubriremos que el granero está lleno a rebosar. El enfoque de este capítulo gira por dónde empezar. Dos ideas importantes de las que habló Jesús en los evangelios puede ayudarnos aquí. Una es la gran comisión y la otra es el gran mandamiento.



La Gran Comisión

Jesús pasó lo que parece ser poco más de tres años viajando sobre las ciudades y aldeas de Judea, llamando a la gente a seguirle. En particular, llamó a doce hombres que son llamados apóstoles. La palabra apóstol tiene como significado principal “uno que se manda”. Aunque estos hombres tendrán un papel vital en la vida de la iglesia primitiva, no olvidemos que los primeros siervos cristianos que Jesús llamó podría describirse con una palabra que significa “uno que se manda”.

Al principio no pasan mucho tiempo “saliendo” en cambio, primero están llamados a seguirlo. Podría ayudar si nosotros imaginamos por un momento una casa en Palestina en el primer siglo. Jesús está dentro de la casa y hay quienes están dentro con Él, totalmente comprometidos a seguirlo. Algunos están en el exterior de la casa, pero mirando por las ventanas, preguntándose de qué este maestro itinerante se trata. Otros están de pie en la colina distante, molestos porque hay gente en la casa y que hay gente afuera mirando hacia adentro. Jesús ciertamente no era alguien para quedarse dentro de la casa para que lo viéramos fuera de casa todos los días.

La frase inicial de Mateo 9:35-38 podría apropiadamente traducirse como “Jesús solía pasar por todas las ciudades y aldeas ...”. Los apóstoles no son enviados hasta que el ministerio de Jesús es concluido en la tierra, con Su última declaración de despedida siendo la Gran Comisión. “Toda potestad me ha sido dada en cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y el Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que yo te mandé; y he aquí yo estoy con vosotros siempre, hasta el fin de la época” (Mateo 28:18-20). Es con esta instrucción y el ejemplo directo de la vida y ministerio de Jesús que ahora son equipados para cumplir su nombre y ser “enviados”.



UNA MIRADA
MÁS
CERCANA

¿Cómo podemos
aplicar esto?

Kendra trabaja para un bufete de abogados en el centro, todas las mañanas se detiene para tomar un café y barra de limón antes de llegar al trabajo, con una actitud de Gran Comisión ella puede cambiar solo algunas cosas claves.

Kendra llega a conocer los nombres de todas las personas de su turno por las mañanas e incluso se despierta un poco antes para entrar, para ordenar, cada día haciendo un esfuerzo consciente para aprender algo más sobre la barista.

Ahora ella no va por un estímulo por la mañana, en cambio el café y la barra de limón son sus excusas para conocerse y mostrar amabilidad a las baristas.

Bautizar

Luego se nos dice que tomemos a esos discípulos y que los bauticemos. En Romanos 6:3-4 Pablo escribe esto acerca del bautismo: “¿O no sabéis que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? Fuimos, pues, sepultados con Él por bautismo en muerte, a fin de que, como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, también nosotros vivamos una vida nueva”.

Una vez que te has convertido en un discípulo, ya no eres la persona que eras. En cambio, el viejo tú ha muerto, y tú has sido resucitado a una “nueva vida”. El bautismo es un testimonio público de que una persona se ha convertido en parte del pueblo de Dios, pero más allá de eso es un compromiso de ser un seguidor de Jesús, y por eso, también son “enviados”.



UNA MIRADA
MÁS
CERCANA

*Cómo podemos
aplicar esto?*

Kendra ha llegado a conocer la barista Teresa y la invitó a varios eventos (desde barbacoas hasta cumpleaños) antes de finalmente conectarse a su comunidad cristiana. Después de un rato Teresa decide que quiere ser bautizada.

Crecer

Lo siguiente es enseñarles a crecer con Dios. Algunas veces nosotros interpretamos “observar todo lo que he mandado” como “enseñales a seguir todas las reglas”.

Cuando en cambio el objetivo es enseñarles a tener una relación con Jesús por sí mismos. Sería fácil hacer discípulos si todos los que discipulaste eran exactamente como tú, pero si lo fueran, piensa en todas las personas a las que nunca podrías alcanzar.

Siempre habrá idiomas que no conoces, costumbres que no entiendes, pasatiempos que no tienes y alimentos que simplemente no puedes comer. Si a cada discípulo se le enseñara a ser como tú, entonces nunca podrían alcanzar a aquellos con los que no estás conectado. En cambio somos llamados a enseñar a las personas a descubrir la mente de Cristo (Filipenses 2:5) para que puedan ser utilizados en su mayor potencial.



Cómo podemos aplicar esto?

Teresa y Kendra ahora lideran un grupo de estudio los fines de semana, acogedor, pero sin presionar a sus compañeros de trabajo para conectarse.

El Esta Contigo

Finalmente, Jesús no envió a sus discípulos.

Salir a luchar solo con esto. Él ha prometido estar con nosotros hasta el fin de la edad (y en Hechos, “hasta los confines de la tierra”).

No estamos llamados a hacer esto en el poder de nuestra propia fuerza. lo que ha mandado que hagamos, Él nos dará los recursos y la fuerza para hacer. Él estará con nosotros, guiándonos, dándonos fuerza, llenándonos de sí mismo para que podamos hacer lo que Él manda.

En Hechos 1:8 Jesús les dice esto a los discípulos reunidos: “Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo viene sobre vosotros; y serás mis testigos en Jerusalén y en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”. En ese pasaje, Jesús promete que Sus seguidores recibirían poder del Santo Espíritu y en Hechos 2, el relato del Día de Pentecostés, vemos al Espíritu venir con gran fuerza.

Solo en aquel día, 3000 (probablemente solo contando hombres) personas se bautizaron! El Espíritu Santo nos ayuda a dar testimonio y hacer discípulos. Jesús no nos preparó para el fracaso.

Tenemos todo lo que necesitamos para llevar a cabo Su misión y cada creyente está llamado a tomar esta misión en serio. simplemente es un asunto de nuestra voluntad de ser obedientes.



UNA MIRADA
MÁS
CERCANA

*Cómo podemos
aplicar esto?*

Teressa encuentra la oportunidad de liderar un grupo de discipulado en su trabajo y Kendra es promovida a una nueva ubicación. Kendra trabaja en un nuevo café.

A pesar del cambio se ofrecen ambos nuevas oportunidades de discipulado. Ambos siguen caminando en obediencia a Dios y usando Su guía para discipular a otros.



**El Gran
Mandamiento**

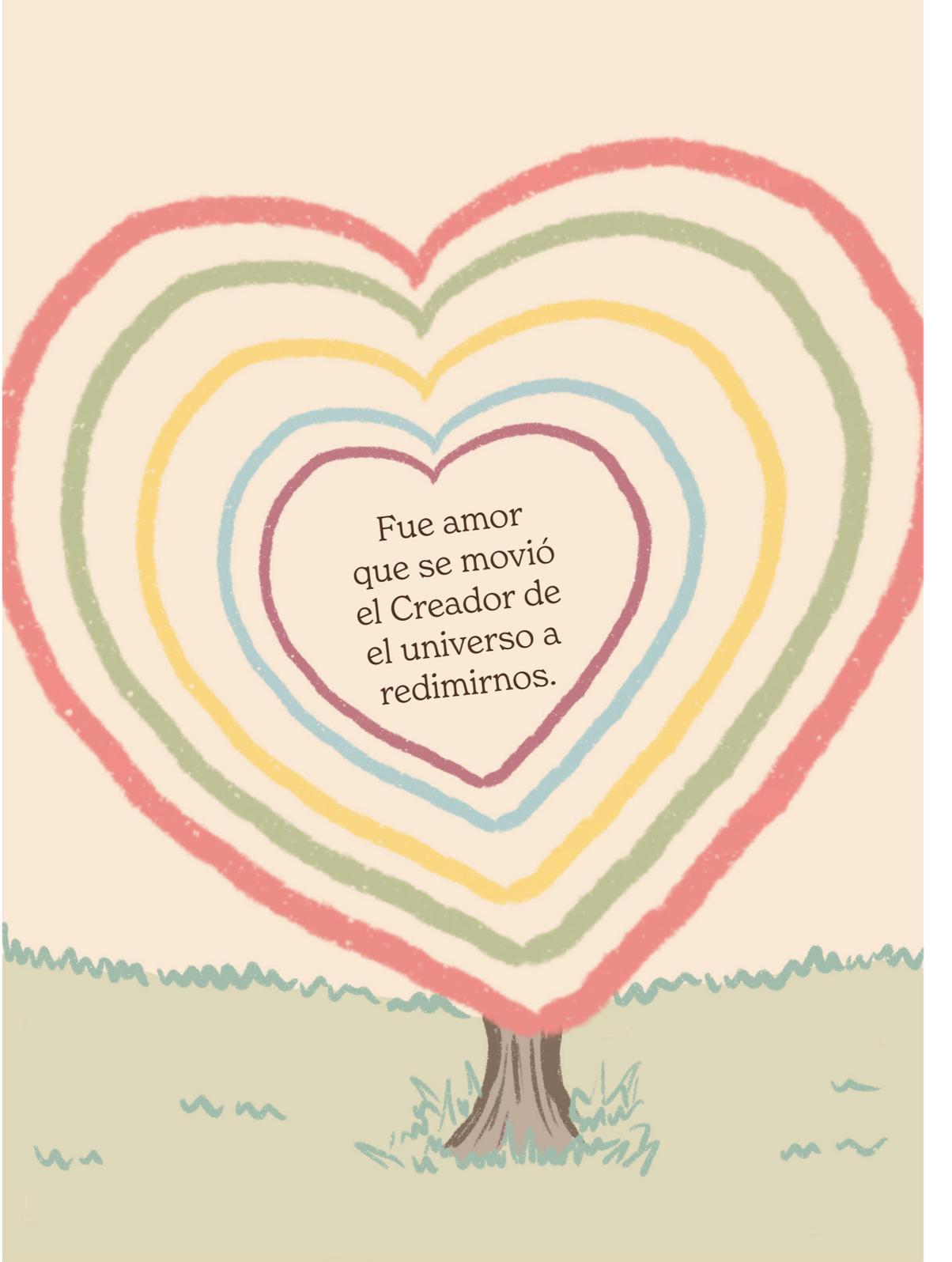
El gran erudito y pastor británico, John Stott, solía decir que nuestro Dios es un Dios misionero. Cuando leemos las Escrituras descubrimos que el Dios que creó el universo continúa buscando una relación con Israel a pesar de que sigan rechazándole por otros dioses y en el Nuevo Testamento descubrimos que El espíritu misionero de Dios vino en forma de carne humana en la persona de Jesús de Nazaret.

¿Qué motivaría a Dios a ser así? podríamos mirar en muchos textos dentro de la Biblia, pero no encontraría ninguno más claro y persuasivo que Juan 3:16. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna”. Fue el amor lo que movió el Creador del universo para redimirnos.

¿Qué tiene eso que ver con hacer discípulos? Se nota en este texto la frase, “el mundo”. Dios no puso límites a su voluntad amar al mundo entero al enviar a su único Hijo. Si el amor pudiera motivar a Dios a redimirnos, quiere decir que hasta que aprendamos a amar como Dios ama, lucharemos para vernos a nosotros mismos como hacedores de discípulos.

Pero una vez que nos movemos en esa dirección, vemos todos los seres humanos, el mundo, como personas a las que Dios ama y que necesitan la redención. En una ocasión (ver Mateo 22:34-40, Marcos 12:28-34, Lucas 10:25-28) Se le pregunta a Jesús acerca de “el gran mandamiento” o “cómo heredar la vida eterna”. Estos interrogadores no están realmente interesados en lo que Jesús tiene que decir en respuesta a la pregunta, sino están decididos a atraparlo diciendo algo incorrecto. Jesús describió la idea de “amar a Dios” como la primera y el mayor de los mandamientos.

Luego dijo: “El segundo es semejante: ‘Amarás a tu prójimo como a ti mismo’”. Luego declaró que estaba en estos dos ideas—amar a Dios y amar al prójimo—que toda la Ley y Profetas (una forma judía común de referirse a lo que sabemos como el Antiguo Testamento) dependen. cuando dice “El segundo es como este” no solo quiere decir que ambos se enfocan en el amor, quiere



Fue amor
que se movió
el Creador de
el universo a
redimirnos.

decir que son dos mitades de la misma acción, si amamos a Dios, entonces amaremos a nuestro prójimo, ¿por qué? Porque Él nos amó primero. En Juan 13:34 dice “Así como yo os he amado, que también améis vosotros unos y otros”.

No se puede amar a Dios sin amar también a otros. Él no está simplemente pidiendo que seamos amables y que nos amemos unos a otros, no, esto se conoce como el gran mandamiento por una razón. Todas las leyes y mandamientos de Dios se reducen a estas dos cosas, amar a Dios y amar a los demás.

Antes de continuar, es importante definir “¿Qué es el amor?” Para mantenerlo sencillo, el amor es: ‘Tú primero’. Toda la idea está envuelta en torno a las necesidades de alguien más que viene antes que las tuyas, por el contrario, el mal es siempre: ‘Yo primero’. Cuando piensas en el mayor amor que alguna vez has tenido a alguien expresarte, suele ser uno de sacrificio, por el contrario el mayor mal es aquel en el que alguien es tan consumido consigo mismo que pisotea sobre las necesidades de los demás.

Entonces, ¿de dónde surge la necesidad de entrar el discipulado? Juan dice esto: “Si alguien dice: ‘Amo a Dios’, y odia su hermano, es mentiroso, porque el que no Ama a su



Amor = Tú Primero
Mal = Yo Primero

hermano a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto” (1 Juan 4:20). Anteriormente en este mismo contexto, Juan dice: “Amados, si Dios nos amó así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros” (4:11).

Amar a Dios significa que encontraremos maneras para dar a conocer Su amor a quienes nos rodean— nuestros vecinos, nuestros compañeros de trabajo, nuestros compañeros estudiantes, nuestra familia, y cada concebible interacción que podríamos tener en nuestras vidas. Si nosotros no estamos comprometidos en hacer discípulos, ¿podemos decir de verdad que amamos a Dios?

El amor construye puentes para aquellos a quienes vemos. El discipulado intencional permite, realza y equipa a otros para obedecer la obra de convicción del Espíritu Santo. (Ver Juan 16:8-10). Jesús prometió que una parte del ministerio del Espíritu al mundo sería “para convencer al mundo de pecado, y justicia y juicio” (16:8).

Nuestro amor por nuestro prójimo significa que colaboramos con el Espíritu en Su obra y el resultado serán nuevos discípulos. Recuerda que Pablo nos recuerda que “nadie puede decir, Jesús es Señor, sino por el Espíritu Santo” (1 Corintios 12:3) y debemos recordar que el Espíritu ya está obrando para convencer a nuestros prójimos, Él se asocia con nosotros mientras llevamos testigo.

‘Amarás al Señor
tu Dios con todo el
corazón, y con toda
el alma, y con toda
la mente.’ Esto es el
grande y principal
mandamiento. El
segundo es así,
‘Amarás a tu prójimo
como a ti mismo’.

Mateo 22:37-39

An illustration of a person in a black silhouette standing on the top of a globe. The person is holding a small object from which a trail of white stars or sparkles falls, curving across the globe's surface. The globe is divided into three colored regions: a teal upper section, a dark brown left section with orange leaves, and a dark brown right section with light blue mountains. The background is a textured orange. The text is centered over the teal section.

**Conectar
La Gran
Comisión
Y El Gran
Mandamiento**

Entonces, ¿cómo conectamos estas dos ideas, la Gran Comisión y el Gran Mandamiento? Las buenas noticias para ti es que los dos están atados juntos tan apretado sería muy difícil para ti hacer el uno sin el otro!

Primero, comencemos con el Gran Mandamiento, simplemente ama a Dios, y ama a los otros, pues si insertas esa actitud en tu Vida, ¿qué pasaría? Si amas a Dios, tu amarás a los demás, y si amas a los demás entonces querrás que conozcan al mismo Dios que conoces y que amas. En su forma más básica, esto es lo que es el discipulado, traer a los perdidos, para que también se asombren de Dios, y se motiven para atraer a otros.

Aquí es donde la construcción de graneros nos mete en problemas. Están más centrados en traer a la gente a la iglesia de que están con enviarlos. Puede ser bastante fácil acorralar a los cristianos energéticos en un lugar seguro donde hay mucho amor para uno al otro, y sin embargo ningún impulso para salir, para buscar y salvar a los perdidos.

Cuando pensamos en los cambios más increíbles en la vida de las personas en la Biblia, a menudo implica dónde se encuentran con Dios. Cuando Moisés se encuentra con Dios, no es en los pasillos poder en Egipto, no es en un templo, sino es en el desierto donde Moisés encuentra el suelo sagrado.

Cuando Saulo/Pablo se encuentra con Jesús no es en una sinagoga ni palacio del emperador, sino por un camino de tierra a

Damasco. El sermón más poderoso de Jesús se da en el campo, Sus mayores milagros se hacen a las puertas de las ciudades, en los lagos y en las casas de los pecadores y creyentes por igual.

Los graneros por supuesto tienen un propósito, es para el almacenamiento antes de la replantación. Si dejas la cosecha en tu granero, como la historia de la introducción, se pudrirá inútilmente.

Todos los graneros esparcidos por el mundo representan un enorme potencial, millones de soldados simplemente esperando la instigación a ir, no a traer más a los graneros, sino ir y hacer discípulos.

Lento pero seguro la cosecha sentada en los graneros se está pudriendo. Más y más abandonan sus iglesias, desilusionados, sintiéndose sin propósito y como si su fe fuera una pérdida de tiempo.

Verdaderamente lo es, si estamos dispuestos a decir que amamos a Dios, pero no queremos salir al mundo y amar a los demás.

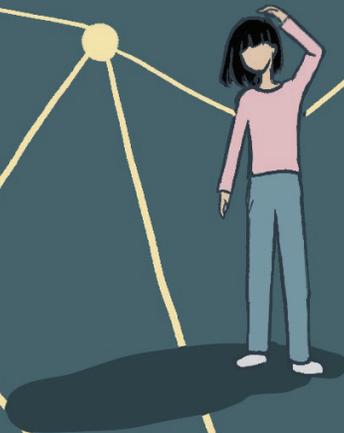
Conocemos el
amor por esto,
que Él dio su vida
para nosotros; y
deberíamos dar
nuestras vidas
para los hermanos
y hermanas.

1 Juan 3:16

CAPITULO 2

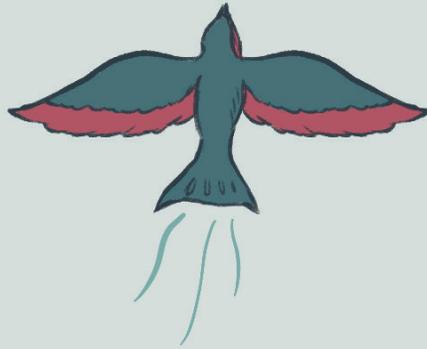
Las Preguntas

ESTAMOS CONFRONTADOS
CON INSUPERABLES
OPORTUNIDADES





En la introducción dijimos que uno de los obstáculos comunes para hacer discípulos tiene que ver con la declaración “Yo no sé cómo” o “No puedo hacerlo”. Es fácil leer el capítulo anterior y quedar abrumado por el cambio monumental en tu visión del mundo. Nos preguntamos ¿Por qué yo? ¿Por qué aquí? ¿Cómo puedo hacer esto? ¿Para quién estoy haciendo esto? ¿Como se debe todo esto parecer de todos modos?



PREGUNTA 1

¿Por Qué Yo?

ERES EL TEMPLO DE DIOS Y
EL ESPÍRITU DE DIOS VIVE EN TI.



Antes de sumergirnos mucho más profundo hay un aspecto fundamental de las afirmaciones “Yo no sé cómo, o no puedo hacerlo”. Ellos tratan de abordar un sentimiento de inadecuación frente a Dios, y su llamado para nosotros.

A menudo puedes encontrar este sentimiento en las personas, que no están dispuestos a comprometerse a Cristo hasta que puedan ‘arreglarse’ a sí mismos. Esto nos recuerda a uno de los primeros recuerdos humanos en el jardín del Edén.

Génesis habla de cómo caminaba Dios en el jardín con Adán y Eva, pero después del primer pecado se escondieron y trataron de cubrir su desnudez recién descubierta. (Génesis 3) Una parte de nuestra naturaleza pecaminosa es saber que de alguna manera todos nos hemos quedado lejos de una relación con Dios y sentimos la necesidad de cubrirnos, sea con tela o con excusas

La vida de Moisés nos da un ejemplo. En Éxodo 3, Moisés estaba cuidando un rebaño que pertenecía a un hombre llamado Jetro que era su suegro en la tierra de Median porque era un príncipe egipcio fugitivo que había asesinado a alguien. Él había estado haciendo esto por “muchos días” según Éxodo 2:23, lo que probablemente significa muchos años.

Mientras tanto, Dios se ha fijado en la situación difícil de los esclavos hebreos en Egipto y está listo para hacer un movimiento redentor por su parte. Moisés, el antiguo príncipe que creció en la casa del Faraón a

pesar del hecho de que nació de padres hebreos, sigue cuidando ovejas.

De la nada Dios aparece en la forma de zarza ardiente, pero la zarza no era consumida por el fuego. Moisés se da cuenta de ella y hace un movimiento para investigarla. Él no podía haber imaginado el cambio que este encuentro traería a su vida.

Hablando desde la zarza ardiente, Dios le dice a Moisés: “Quítate las sandalias, porque el lugar donde estás es tierra santa”. (Éxodo 3:5) Dios le dice: “Así que ahora vete. Voy a enviarte al Faraón para que saques a mi gente, los israelitas de Egipto”. Y la primera respuesta de Moisés es “¿Quién soy yo para que deba ir... ”.

Sus excusas continúan, “¿Qué pasa si ellos no me creen ni me escuchan...” y “nunca he sido elocuente. Volveremos a esto luego en este capítulo, pero lo más importante para responder a la barricada que se mencionó antes viene de Dios, diciendo,

“¿Quién le dio la boca a los seres humanos? ¿Quién los hace sordos o mudos? ¿Quién les hace ver o les hace ciegos? ¿Acaso no soy yo, el Señor? Ahora vete; Te ayudaré a hablar y te enseñaré lo que has de decir” (Éxodo 4:11-13).

Dios conoce tus propias limitaciones, dificultades y fracasos personales. Nadie te conoce más profundamente que Dios, y a pesar de todas las razones perfectamente válidas que tengas para decir ‘esto no puede ser lo que has elegido para mí’ en realidad, ¡así es!



Vete, YO
TE ENVÍO
A TI!



El plan de Dios a menudo nos pone en circunstancias en las que no estamos calificados ni preparados, para que sepamos que el aumento no fue por nuestra propia habilidad, sino por el poder de Dios.

Moisés trató de salvar a los israelitas con su poder cuando mató al egipcio, golpeando al esclavo. Esto no funcionó y fue expulsado al desierto. Ahora mayor y exiliado, Dios le llama que simplemente siga Su voluntad, y cuando Él lo hace, el reino más grande de la tierra se pone de rodillas y las israelitas son liberadas.

No fue Moisés quien liberó a los hebreos, sino Dios actuando a través de Moisés. No fue la zarza ardiente que era la tierra santa, sino que la presencia de Dios, y cuando Moisés se va de ese lugar, se lleva a Dios con él, igual con nosotros. A los niños a menudo se les enseña que Jesús vive en nuestros corazones, pero no es simplemente un dicho para los niños, sino también un recordatorio de que somos el templo de Dios ahora, saliendo al mundo, que es suelo sagrado.



¿Cómo podemos aplicar esto?

Ted es un electricista que está casado y tiene dos niños y un labrador. Cuando no está trabajando, Ted dedica su tiempo a mantenerse al día con su equipo, por ejemplo - City FC, pescar, y boliche. Nunca ha tenido ningún entrenamiento en teología e incluso lucha con motivación para asistir a la iglesia los domingos.

“Seguro”, se dice Ted a sí mismo, “Dios no me llamaría a discipular. No soy pastor ni siquiera un buen Cristiano”.

Sin embargo, sin Ted, quien alcanzará a su compañero de trabajo que no sale mucho excepto al trabajo? ¿Quién ayudará al empleado de la tienda de cebos y aparejos a sonreír a pesar de que hayan tenido un día terrible? ¿Quién responderá a la llamada de su compañero de boliche que siente como si algo falta en su vida? ¿Quién pedirá una tregua cuando un argumento estalla en un juego de EC FC?

Sobre todo, ¿quién guiará a sus hijos y quién crecerá en Dios con su esposa? Ted es prácticamente ahogándose en oportunidades que son exclusivamente para él, y Dios desesperadamente quiere usarlo allí. Entonces, si no es él, ¿quién?

A veces es difícil hacerse una idea de lo que algo que 'ser tierra santa' realmente significa.

El Arca de la Alianza era la presencia de Dios en la tierra antes de Jesús, una caja dorada que albergaba los Diez Mandamientos. El Arca era tan sagrado que había todo un conjunto de rituales y procedimientos para seguir cuando está en su presencia o moverlo desde un lugar a otro. En 2 Samuel 6:6-8 David necesitaba que el Arca se moviera, y en el proceso de moverlo, Uzías extiende la mano y lo toca, matándolo instantáneamente. El sanctasanctorum en el templo era un lugar igualmente sagrado, tanto que la totalidad de Levítico 16 está dedicado al proceso de limpiarse para solo entrar en él.

Es difícil para nosotros hoy en el mundo después del tiempo de Jesús en este mundo para ser conscientes del asombroso poder de la santidad de Dios. Antes de Su llegada, la presencia de Dios estaba concentrada en estos lugares, un recordatorio de la presencia de Dios. Cuando Jesús emitió el gran mandamiento, él estaba creando una nueva Arca de la Alianza con ustedes. Ahora, dondequiera que vayas, llevas lo increíble Santa presencia de Dios dentro de ti. Un símbolo vivo de su amor y poder.

No sabes que eres
un templo de Dios
y que el Espíritu de
Dios habita en ti?

1 Corintios 3:16



ERES EL ARCA DEL
NUEVO PACTO. CADA PASO QUE
USTED TOMA ES TIERRA SAGRADA.

PREGUNTA 2

¿Qué Estoy Haciendo Aquí?

ESCUCHANDO LA VOLUNTAD DE DIOS.



Elías era uno de los más poderosos. figuras proféticas en el Antiguo Testamento. Él lucha cara a cara con una reina malvada, ejércitos de sacerdotes, provoca sequías, y resucita a los muertos.

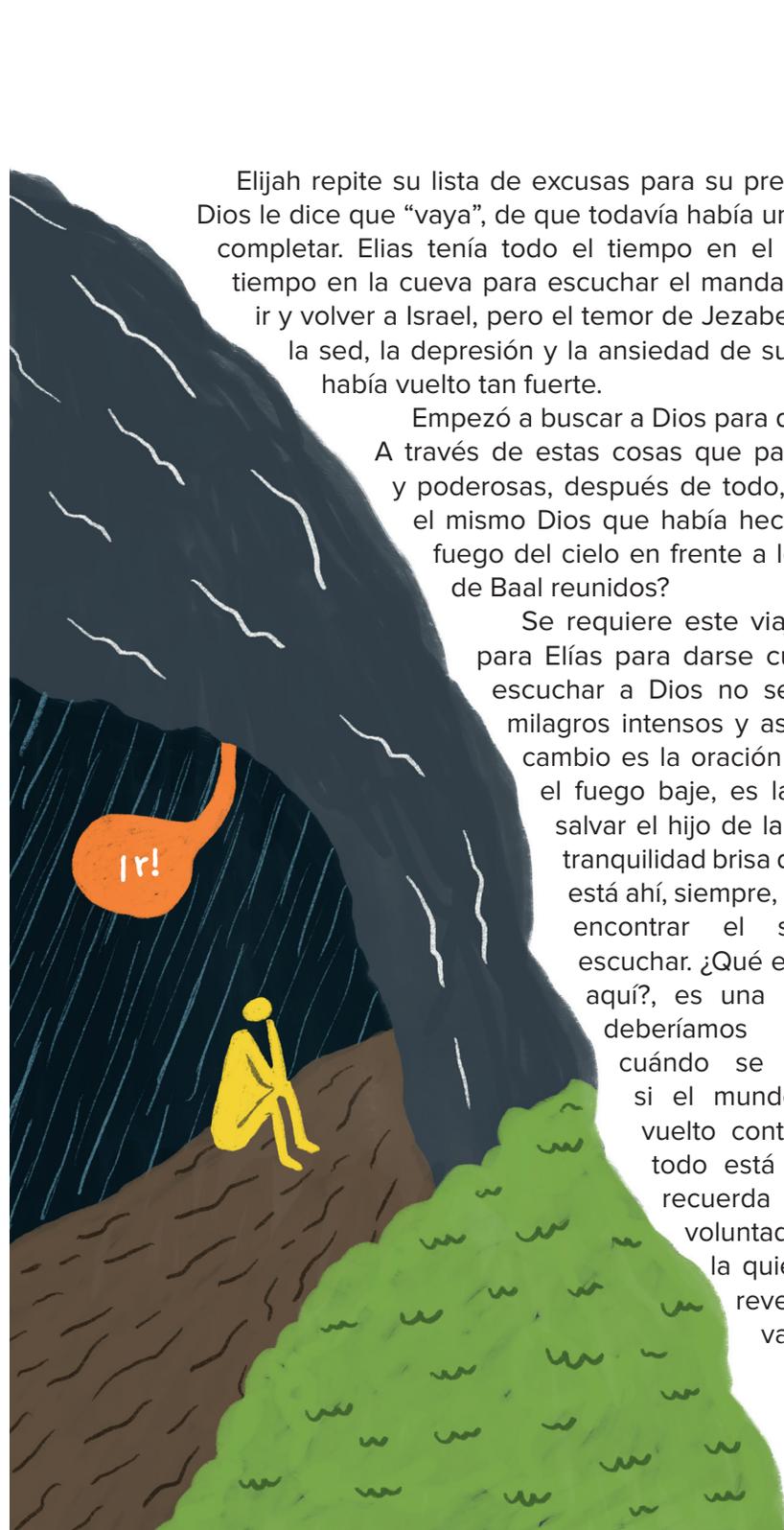
Seguramente aquí hay un ejemplo de un servidor incondicional de Dios! Sin embargo, Elías vivía con miedo y después de que su vida fuera amenazada por la reina malvada, Jezabel, huyó al desierto esperando que Dios le quitara la vida.

Dios, en cambio, le proporciona comida. y agua, y eventualmente Elías se encuentra sentado en el fondo de una cueva, desanimado y deprimido, listo para darse por vencido. En medio de lo que intuyó como derrota, la voz del Señor se acercó a Elías y le dijo: ¿Qué haces aquí Elías” (1 Reyes 19)?

Elías le dice audazmente a Dios que Israel lo había abandonado, que Israel ha matado a todos los profetas, y que él es el único que queda. Para empeorar las cosas, Elías dice: “He sido muy ferviente por el Señor”. Este es la mantra proverbial “la vida no es justa”.

El Señor le dice a Elías que salga de la cueva. Se nos dice que “¡el Señor pasaba!” (19:11) Mientras estaba allí, Elías experimentó un gran viento, un terremoto y fuego. Pero Dios no estaba en el viento, ni el terremoto, ni el fuego.

Entonces Elijah escucha un viento suave y silencioso. Elijah se encuentra en la entrada de la cueva. Y la voz de Dios vuelve a él: “Elías, ¿Qué estás haciendo aquí?”



Elijah repite su lista de excusas para su presente miseria. Dios le dice que “vaya”, de que todavía había una misión para completar. Elías tenía todo el tiempo en el desierto y su tiempo en la cueva para escuchar el mandato de Dios de ir y volver a Israel, pero el temor de Jezabel, el hambre y la sed, la depresión y la ansiedad de su ministerio se había vuelto tan fuerte.

Empezó a buscar a Dios para que le hablara. A través de estas cosas que parecían fuertes y poderosas, después de todo, ¿No era este el mismo Dios que había hecho descender fuego del cielo en frente a los sacerdotes de Baal reunidos?

Se requiere este viaje a la cueva para Elías para darse cuenta de que escuchar a Dios no se trata de los milagros intensos y asombrosos. En cambio es la oración antes de que el fuego baje, es la súplica para salvar el hijo de la viuda, y es la tranquilidad brisa de un Dios que está ahí, siempre, si sólo puedes encontrar el silencio para escuchar. ¿Qué estoy haciendo aquí?, es una pregunta que deberíamos preguntarnos cuándo se siente como si el mundo se hubiera vuelto contra nosotros y todo está perdido. Nos recuerda a buscar la voluntad de Dios, y en la quietud El puede revelar adonde vamos a ir.

Es solo después de que Elías se da cuenta de esto que su ministerio despegaba una vez más, a la altura de que es cuando Elías encuentra a Eliseo y lo discípula para convertirse en un profeta tal vez mayor que incluso el mismo Elías.

El “¿qué haces aquí?” pregunta de Dios nos rodea en cada momento de nuestras vidas. Exige una respuesta de nosotros. ¿Qué estamos haciendo en este momento y en este lugar? ¿Por qué vamos al trabajo? ¿A la escuela? ¿Ir de compras? ¿Cenar con nuestros amigos y vecinos? Quizás incluso, ¿Por qué vamos a la iglesia?

Dios siempre tiene algo para nosotros hacer independientemente de dónde estemos. Elías se escondió en una cueva. Peter se lo está tomando con calma en una azotea. A veces nos escondemos en un granero. Dios quiere saber, “¿Qué estás haciendo aquí?”

Aquí hay una prueba simple. ¿Conocemos los nombres de las personas con las que estamos en contacto? ¿Sabemos el nombre del cajero en el supermercado o gasolinera que visitamos esta semana? Podemos pensar que vamos a la tienda solo para comprar leche o huevos, pero estamos allí de verdad como parte del plan de Dios para que Dios pueda encontrarse con el cajero.

Cada encuentro que tenemos con la gente es una oportunidad para compartir el amor de Dios. Estas personas son una oportunidad continua que pasa por nuestra vida cotidiana.

Dios quiere hablar a cada persona que encontramos. Sin excepciones. Cada lugar al que vamos, nosotros amamos a las personas y nos interesamos por quiénes son.

Ya no tratamos de meter a la gente en la iglesia ni avergonzarlos en pequeños grupos. Somos la iglesia donde quiera que vayamos.

¿Cuál es nuestro enfoque? Si no son los asuntos del Reino, entonces, ¿qué estamos haciendo? La razón por la que nos levantamos, vamos al trabajo, a la escuela, a comer, o a la tienda ... es descubrir la oportunidad que Dios está poniendo delante de nosotros.

Quién sabe, podría ser el próximo Eliseo.



UNA MIRADA
MÁS
CERCANA

¿Cómo aplicamos
esto?

Ted está en un juego de Example City FC cuando un hincha de Metaphor United pega los nachos de las manos de un aficionado del EC FC por accidente, y parece que se está gestando una pelea. Ted originalmente vino aquí para ver el juego, pero después de preguntarse: “¿Qué estoy haciendo aquí? Él ve que hay una oportunidad aquí. Ted se ofrece a comprar nachos nuevos para las dos personas, así que no hay nada de malo.

¿Cambiará esto la vida de las dos personas beligerantes? Probablemente no, pero tendrá un profundo impacto en quienes estén alrededor del incidente. Habría sido loco ver una pelea, pero la amabilidad de un extraño completo es algo que le cuentas a la gente al día siguiente.

PREGUNTA 3

¿Cómo Empiezo?

MIRA LO QUE TIENES
¿QUÉ HAY EN TUS MANOS?



Volvamos a la historia de Moisés y la zarza ardiente. Una de las preguntas más identificables que Moisés le hace a Dios que podríamos tener al comenzar nuestro viaje de discipulado es: “¿Y si no me creen ni me escuchan” (Éxodo 4: 1)? En una respuesta más reveladora de lo que Moisés probablemente pensó, Dios le respondió con una pregunta. “¿Qué tienes en la mano?”

Moisés fue criado como hijo de la hija de un faraón, realeza de uno de los reinos más poderosos de su época, pero cuando se encuentra con la zarza ardiente no es más que un humilde pastor que trabaja para su suegro.

Es probable que posea poco o nada, excepto su fiel bastón. ¡Dios le dice que lo tire al suelo, y se convierte en una serpiente! Poco después, Dios le dice que lo recoja, otro ejercicio de confianza en Dios. Después de esto, Dios le dice a Moisés que meta la mano en su manto. Cuando la saca, está cubierto de lepra, prácticamente una sentencia de la muerte lenta y agonizante en aquellos días. Cuando la vuelve a poner en el manto se vuelve limpia y purificada.

Moisés está al servicio de un Dios que tiene poder absoluto sobre todas las cosas, así que no se trata de cuánto dinero tengas, qué auto conduzcas o la educación que poseas.

Sirves a un Dios que puede curar la enfermedad, hacer descender el fuego, crear vida y ya conoce las limitaciones de tus circunstancias y, sin embargo, te eligió para esta misión. Tienes todo lo que necesitas para

lograr Su propósito, lo único que necesitas es confianza absoluta en Él.

Al final la pregunta se convierte en esta: ¿Usaremos nuestras vidas para nosotros o para Dios? ¿Buscaremos construir puentes que nos permitan hacer discípulos o elegiremos escondernos en el miedo, la duda y aun la desobediencia? Dios le preguntó a Moisés: “¿Qué tienes en la mano?” Él respondió: “Un bastón”. Ese bastón aparece en la historia del Éxodo una y otra vez.

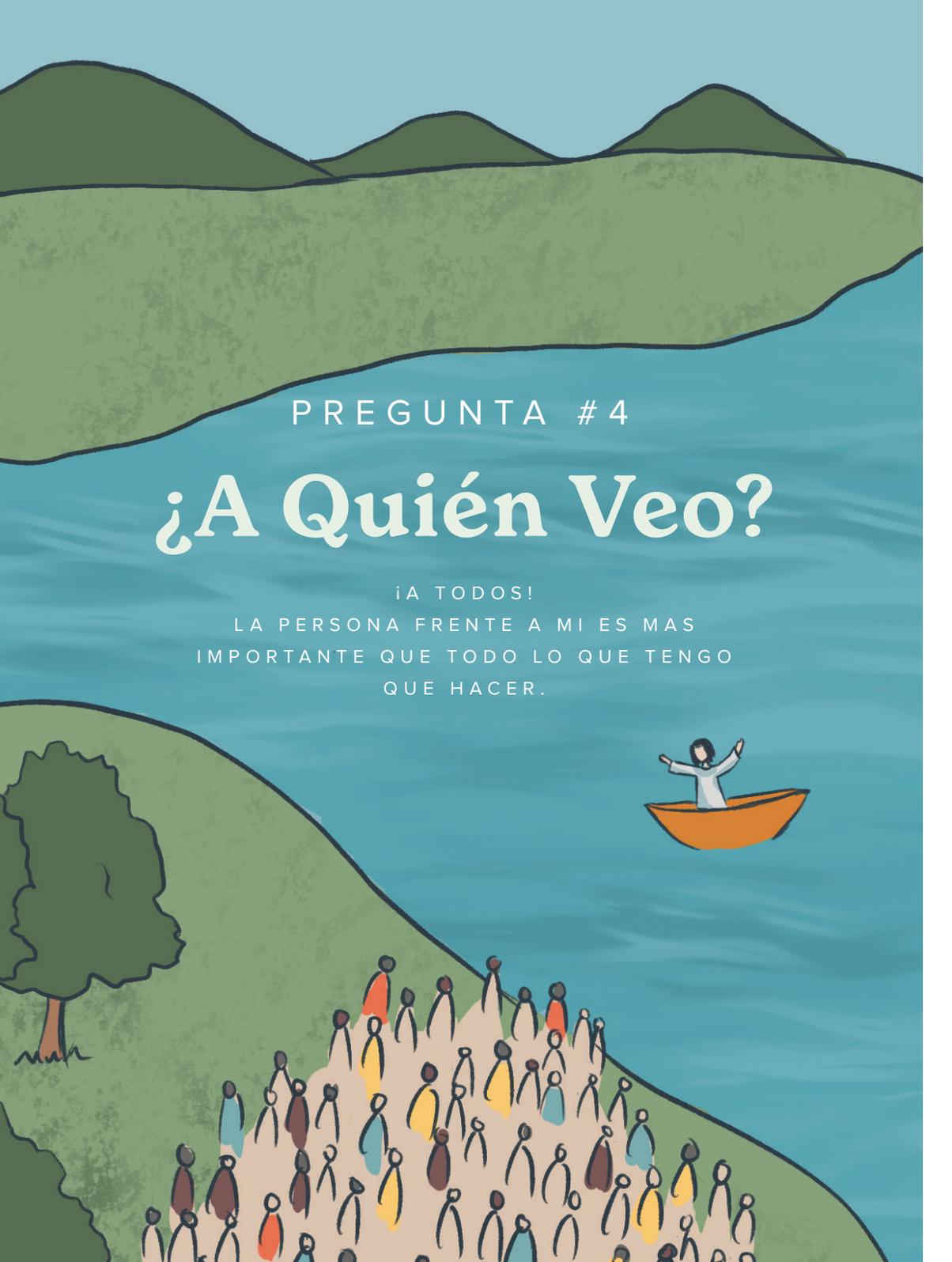
Debemos mirar fielmente y honestamente a lo que Dios ha puesto en las manos, y luego, con humilde obediencia, tratar de usarlo para la gloria de Dios. Recuerde, Dios no nos ha llamado a hacer algo en lo que no está dispuesto a equiparnos.

Dios no nos llama a lo que Él no nos equipará para hacer.



¿Cómo aplicamos esto?

Antes de que Ted pudiera haber tomado la decisión de comprar nachos en el juego, habría sido fácil decir: “Dejaré que alguien más se encargue, ¡ni siquiera los conozco!” En cambio, miró lo que tenía, en este caso, su cartera. Solo con eso pudo causar un impacto, aunque no lo vea en ese momento.



PREGUNTA #4

¿A Quién Veo?

¡A TODOS!

LA PERSONA FRENTE A MI ES MAS
IMPORTANTE QUE TODO LO QUE TENGO
QUE HACER.

En Marcos 4, Jesús está pasando el día a lo largo de la orilla del Mar de Galilea. Tanta gente está interesada en Él, que fue necesario subirse a un barco a poca distancia de la orilla y enseñar desde allí.

Su enfoque aquel día, como fue la mayoría de los días, fue el Reino de Dios. Cuando Jesús hablaba del reino de Dios, a menudo contaba historias, parábolas. En este día en particular Él cuenta la historia del sembrador que salió a sembrar que hemos visto antes y volveremos a ver más tarde.

Habla sobre el misterio de la semilla que crece en secreto. Habla de una semilla diminuta de mostaza, que en realidad creció hasta convertirse en un árbol suficientemente grande como para que los pájaros construyeran nidos.

Dios nos ha llamado a sembrar semillas, no a comparar curriculums. En 2 Timoteo 2:15, Pablo le dice al joven Timoteo: “Esfuérzate por presentarte aprobado ante Dios...”. Fíjate que Pablo no le dice a Timoteo, “tu mejor necesita coincidir con mi mejor”. Y él no dice, “haz tan bien como lo está haciendo Tito”. Él simplemente dice, “haz lo mejor que puedas”.

El “tú” de este texto es singular, no plural. No necesitamos pasar nuestras vidas queriendo ser algo diferente a lo que Dios nos ha hecho. Él está interesado en lo mejor para mí; y lo mejor para ti.

Los discípulos tardaron en comprender estos principios cruciales del Reino. Esta es

una nueva forma de vida y están luchando por poner su plena confianza en Dios.

En Marcos 4:35, Jesús dice: “Pasemos al otro lado”. Ya saben que Jesús siempre está en movimiento, pero no podían saber todo lo que les esperaba.

Mientras cruzaba el mar, Jesús se durmió y de la nada surgió una gran tormenta. El barco está a punto de hundirse. Frenéticos como estaban, despertaron a Jesús y le preguntaron: “¿No te importa que estemos a punto de ahogarnos?” Jesús se levantó y reprendió al viento y le dijo al mar: “Cálmate, sosiégate”. El viento se calmó. El mar se calmó. Jesús les pregunta en voz alta: “¿Cómo es que no tenéis fe?”

Para los discípulos, su pregunta expone el verdadero problema. Dicen: “¿Quién es este? ¡Hasta el viento y las olas le obedecen!” (Marcos 4:41) Todavía tienen que darse cuenta completamente de quién es Jesús.

Cuando llegan al otro lado del mar, se encuentran con un hombre poseído por un demonio que correteaba desnudo y que vivía en un cementerio. El demonio dijo que su nombre era “Legión” porque había muchos demonios.

Jesús expulsa poderosamente al demonio y el hombre se vuelve cuerdo, tranquilo y en control de su comportamiento. Jesús le dice al hombre que vaya a su propio pueblo y que testifique de lo que Jesús había hecho por él.

Pronto Jesús está listo para cruzar el mar una vez más (5:21). ¡Sería interesante saber lo que pensaban los discípulos acerca

de esa sugerencia! ¿Será que Jesús cruzó el Mar de Galilea solo por este hombre?

¿Sería eso más allá del tipo de amor que Jesús mostró todos los días durante Su ministerio en la tierra? Este hombre fue transformado y enviado a hablar de Jesús a las diez ciudades de la región conocida como Decápolis.

Cuando regresaron al otro lado, se había reunido otra gran multitud. Jesús tiene un encuentro con un hombre llamado Jairo, un funcionario de la sinagoga cuya hija se estaba muriendo.

Mientras se dirigía a la casa de Jairo, una mujer que había estado enferma de hemorragia lo tocó y fue sanada de inmediato. Jesús parece estar siempre dispuesto a ser interrumpido. Se detiene y le dice a esta mujer: “Hija, tu fe te ha sanado” (Marcos 5:34).

Fue durante esa conversación que la gente viene a decirle a Jairo que su hija estaba muerta. Jesús va a la casa y la resucita.

Estas historias pueden hablarnos de manera poderosa porque si Jesús nunca estuvo demasiado ocupado para notar a las personas que lo rodeaban, ¿no deberíamos ser iguales? A menudo hizo todo lo posible para ayudar a los más pobres y humildes de su cultura.

¿Estamos a veces “demasiados ocupados para darnos cuenta” y por lo tanto perdemos todo tipo de oportunidades que Dios ha puesto en nuestro camino? Seguir a Jesús

no se trata tanto de lo que sabemos, sino de cómo vivimos.

Cuando encontramos nuestras vidas espirituales siempre en la seguridad de un granero, es probable que estemos enfocados en el conocimiento, no en la vida. Después de todo, la persona que tengo delante de mí es más importante que cualquier cosa que tenga que hacer.

Hay personas a nuestro alrededor que buscan a Jesús pero no saben dónde encontrarlo. Ni siquiera están seguros de cómo es Él. ¿Quién te está dando Dios para que seas testigo? ¿Quién está justo frente de ti, pero como los discípulos en la tormenta, estás enfocado en ti mismo?

Hasta que aprendamos a ver a la persona frente a nosotros, a nuestro lado y a nuestro alrededor, no seremos hacedores de discípulos.

Hay
personas
a nuestro
alrededor
que buscan
a Jesús pero
no saben
dónde
encontrarlo.



encontrarlo.





UNA MIRADA MÁS CERCANA

*¿Cómo aplicamos
esto?*

Un día normal para Ted podría verse así. Se despierta y llega un poco tarde, y por eso decide tomar un café de camino al trabajo. Una vez que llega, lo mandan a un departamento donde se debe hacer algo de trabajo. Almuerza al mediodía en un restaurante de comida rápida cercano antes de regresar. El día de trabajo termina y él llena su tanque antes de recoger a los niños de la práctica de béisbol y llevar a uno de sus amigos a casa. Una vez que llegan a casa, cenan y Ted termina algunas tareas antes de relajarse hasta la cama.

Durante ese día, Ted conoció a personas a las que Dios podía haberle dirigido. El cajero en la cafetería, restaurante, y gasolinera. Sus compañeros de trabajo o clientes en el apartamento. Sus hijos, su entrenador o sus amigos. ¡Probablemente haya aún más! ¡Todos los que Ted ve en el transcurso de ese día son personas que Dios estará usando para que él les conozca!.

Vamos
A Buscar
Oportunidades
Para Ser
Hacedores
De Discípulos.

PREGUNTA #5

¿Qué Pasaría Si Todos Hicieran Discípulos Como Yo?



Al escribir lo que conocemos como su primera carta a los Corintios, Pablo coloca el tema de hacer discípulos en su contexto bíblico cuando dice: “Sigam mi ejemplo, como yo sigo el ejemplo de Cristo” (1 Corintios 11:1). El Nuevo Testamento del Reino traduce este versículo como “Cópíame como yo estoy copiando al Mesías”.

Incluso Pablo, con todo su talento como hacedor de discípulos, tiene cuidado de asegurarse de no ponerse a sí mismo en el centro de la atención. Él quiere que Cristo sea el centro de nuestra atención. Es un tema central para cada creyente, que vivamos de manera que otros vean a Cristo en nosotros mientras usan el testimonio de nuestra vida como un ejemplo para ellos mismos.

Esta es la pregunta que debemos abordar: ¿mi interés en hacer discípulos una reflexión de Cristo y, por lo tanto, es digno de ser un ejemplo para otros creyentes? Justo antes de hacer el comentario de “cópíame como yo copio al Mesías”, Pablo expresa a sus amigos en Corinto lo que hace que su propio interés en hacer discípulos funcione.

En 1 Corintios 9:19-23, describe una variedad de contextos culturales que lo rodeaban regularmente. Está dispuesto a identificarse con cada una de esas realidades culturales para hacer discípulos. Cinco veces en este breve párrafo, usa la palabra “ganar”. Luego, donde lo esperaríamos por sexta vez, reemplaza “ganar” con “salvar”.

Su voluntad de hacer lo que fuera necesario para comprometerse con estos

_____ diferentes contextos culturales tiene sus raíces en una idea central: él quiere “ganarlos” para Cristo.

_____ En gran resumen, eso define completamente “ganar”: él está dispuesto a “hacerse de todo a todos, para que de todas maneras yo pueda salvar a algunos”.

_____ ¿Es eso cierto de cada uno de nosotros como líderes del reino que dirigimos al Mesías como nuestro verdadero ejemplo? El peligro que esta idea puede ayudarnos a evitar es el egocentrismo de los líderes que se ubican en “sus” programas de hacer discípulos.

_____ Hacer discípulos no es un producto de “manera única”. Cada uno de nosotros, al seguir el ejemplo de Jesús, debe descubrir cómo se ve para nosotros en nuestro propio entorno “ser de todo para todas las personas” a fin de dar testimonio de nuestra fe en Cristo a esas personas.

_____ Henry Ford inventó la línea de montaje para hacer automóviles, no para hacer discípulos. Bill Hull nota que “algunas personas tratan de convertir el discipulado en un plan de producción basado en la multiplicación para alcanzar al mundo”. Pero Dios no nos hizo idénticos unos a otros y nuestro enfoque para hacer discípulos, nuestro nivel de interés en hacer discípulos, debe tener en cuenta quiénes somos y cómo Dios nos ha diseñado para servirle.

_____ En el Evangelio de Lucas, casi al final, leemos esta historia profundamente conmovedora y alentadora sobre dos personas que caminaban de regreso a Emaús después

_____ encontrado a Jesús, no podían quedarse
_____ quietos más.

_____ Muchos han especulado sobre por
_____ qué “sus ojos no podían reconocerlo” por
_____ un tiempo. Quizás la razón es que si Jesús
_____ hubiera sido reconocido de inmediato, no
_____ habrían tenido la oportunidad de escucharlo
_____ enseñarles de las Escrituras lo que le había
_____ sucedido estaba en Moisés y los Profetas
_____ todo el tiempo.

_____ Pero cuando Jesús partió el pan, una
_____ forma judía de participar y compartir la vida
_____ juntos, todo cambió. Lo que Jesús hizo
_____ alrededor de esa mesa sirvió para confirmar
_____ lo que les había enseñado.

_____ Un indicador auténtico de nuestro
_____ interés en hacer discípulos se refleja en lo
_____ que estamos dispuestos a hacer por aquellos
_____ a quienes enseñamos para autenticar
_____ nuestra fe en que Él es el Mesías. Estos
_____ dos hombres, una vez que Jesús afirma Su
_____ historia por hacer algo, corren a Jerusalén
_____ para contar las buenas noticias.

_____ Para nosotros, nuestro “hacer algo”
_____ puede ser orar y enseñar a otros a orar. Puede
_____ ser estudiar las Escrituras y enseñar a otros
_____ a estudiar. Lo más importante, en el contexto
_____ de hacer discípulos, puede ser mostrarles
_____ con el ejemplo que podemos ir a la tienda de
_____ comestibles y responder a las personas como
_____ Dios nos ha llamado a hacerlo.

_____ ¿Podemos ayudarlos a ver lo que Dios
_____ ya ha “puesto en sus manos” para ser un
_____ hacedor de discípulos? Hay un antiguo dicho
_____ judío que tiene su origen en los escritos de

la época de Jesús: “Que seas cubierto con el polvo de tu rabino”. En aquellos días, los estudiantes querían parecerse tanto a sus maestros y seguirlos tan de cerca que el polvo de las sandalias de sus maestros manchaba toda su ropa.

¿Nuestros estudiantes nos siguen tan de cerca, como nosotros seguimos a Cristo, que aprenden de este ejemplo? Si nuestro interés en hacer discípulos es limitado, no podemos esperar más de ellos.

Será la hora de enfocar lo que estamos haciendo. ¿Hemos puesto nuestra santidad en cajitas pequeñas que sean cómodas de llevar? ¿O nuestra santidad está ardiendo de amor por todos los que conocemos?

¿Somos como Jesús quien vio el potencial en todos los que conoció: el hombre loco poseído por un demonio, la mujer desesperada que sangraba, la niña moribunda y su padre afligido, y los discípulos aterrorizados y confundidos?

Seguir a Jesús en la formación de discípulos no necesita ser complicado por los sistemas, ni las líneas de producción, ni algún sentido de “debes hacerlo exactamente como yo lo hago”. Cuanto más insistimos en que somos el centro de la formación de discípulos, menos espacio le damos al Espíritu Santo para usar nuestro testimonio para convencer al mundo de pecado, justicia y juicio.

Nunca podemos olvidar y nunca podemos dejar de recordar a los demás, que el objetivo es seguir al Mesías, no a una persona. Una evaluación honesta de nuestras propias

vidas a la luz de estas cinco preguntas puede decirnos que tenemos trabajo que hacer con nosotros mismos.

Podemos descubrir algo de ira, algo de racismo, algo de clasismo o simplemente una mala actitud en general. Podemos descubrir el pecado en nuestras propias vidas que nos hace sentir incómodos cuando estamos en la “tierra santa”. Lo que descubramos que no sea espiritualmente saludable, debemos buscar la ayuda del Espíritu Santo para deshacernos de esa cualidad enfermiza.

Para muchos occidentales, podríamos descubrir un sentido de individualidad poco saludable y una especie de espíritu egocéntrico que coloca a “yo y mis deseos” en el centro de la vida. No se puede permitir que eso continúe. ¿Qué pasaría si tuviéramos el coraje de permitir que estas cinco preguntas nos provoquen a evaluarnos a nosotros mismos? Pueden desafiarnos a mirar prudentemente cómo pasamos cada día.

Pueden causarnos a enfocar nuestras vidas en Jesús. Tomados en serio, confrontan nuestro egoísmo y nos instan a escuchar el Espíritu Santo y el plan de Dios para nosotros todos los días. Antes de intentar hacer discípulos que se parezcan a nosotros, necesitamos estar seguros de cómo nos parecemos a Jesús.

Cuanto más
insistimos en que
somos el centro
de la formación de
discípulos, menos
espacio le damos
al Espíritu Santo
mientras busca usar
nuestro testimonio
para convencer al
mundo del pecado,
justicia y juicio.

CAPÍTULO 3

Practicar el Discipulado Como un Estilo de Vida



Está muy bien decirle a alguien que debe “ir y hacer discípulos” y cuando haga preguntas sobre quién y cómo, responder “a todos en todas partes todo el tiempo”.

El poeta escocés Robert Burns escribió la famosa frase: “Los mejores planes de ratones y hombres a menudo salen mal”. Es por eso que esto no debe ser simplemente un plan de que nos acerquemos a una persona con la esperanza de discipulado, sino que el discipulado debe ser una parte instintiva de cómo vivimos, así como la taza de café de la mañana que preparamos para despertarnos, también debería nuestro estilo de vida de discipulado ser parte de nuestra rutina diaria.

Para cambiar el discipulado desde una tarea en la que te comprometes a un estilo de vida que vives, debemos centrarnos en dos aspectos importantes. En primer lugar, qué tomamos del exterior y, en segundo lugar, qué cultivamos en el interior. Así como discipulas a otras personas, también debes enfocarte en los hábitos de ser un buen discípulo ti mismo.

Escuchar



Si quieres ser más saludable, el primer y más importante paso es comer saludablemente. De la misma manera debemos tomar alimentos saludables para nuestra alma.

¿Alguna vez has notado que la mayoría de los humanos tienen dos oídos pero solo una lengua?

La respuesta instantánea siempre es pues, ¡por supuesto que lo he notado! Luego pregúntate, ¿cuántas personas conoces que escuchan el doble de lo que hablan?

La respuesta es probablemente muchas, y tal vez a veces nos incluimos a nosotros mismos. Entonces, ¿por qué escuchar es el primer hábito que debemos aprender? A veces, al enseñar sobre el discipulado, podemos perder de vista de para quiénes somos discípulos, no es simplemente que somos los discípulos de aquellos que nos discipularon, ¡no, estamos convirtiéndonos a las personas en discípulos de Cristo!

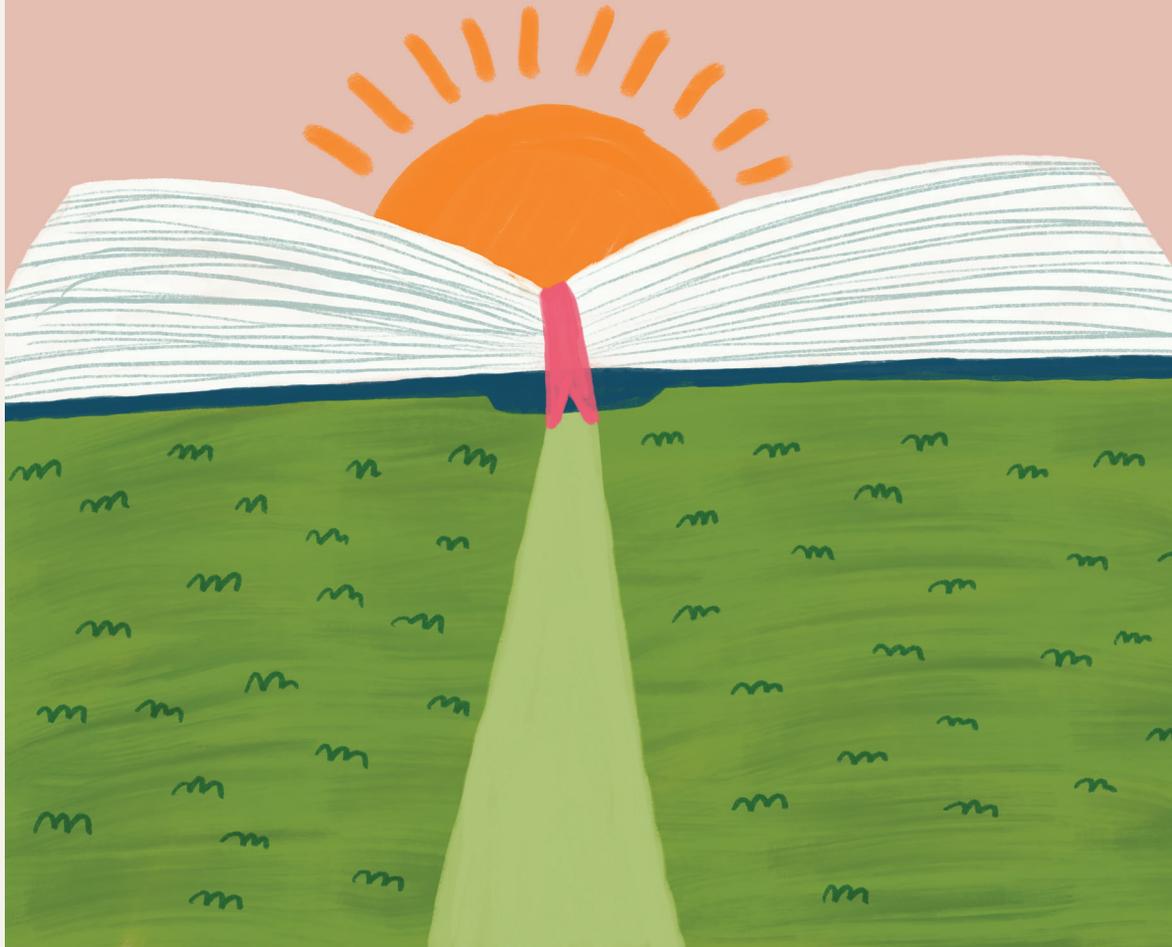
Si eres un discípulo de Cristo, tu primera prioridad debería ser escucharlo, pero ¿cuál es la mejor manera de hacerlo? No es tan simple como leer un libro de instrucciones, ni llamarlo por teléfono y preguntarle:

“¿Qué debo hacer? ... ¿O es eso?”



Escritura

¡Resulta que hay un libro de instrucciones que se ha dejado específicamente para usted y que se relaciona específicamente para usted! De hecho, incluso hay instrucciones en el libro que dicen que lo importante es que leas el libro. En el Salmo 1, el salmista declara que aquellos que agradan a Dios se caracterizan como aquellos que “en la ley de Jehová se deleitan... y en su ley medita de día y de noche”, y el Salmo 119:105 dice: “Tu palabra es lámpara a mis pies, y lumbrera a mi camino”. Nuestro camino para convertirnos en hacedores de discípulos fructíferos es imposible sin una conexión con las Escrituras.



Si fueras a acampar en un bosque desconocido, instalas tu campamento y pasas una noche tranquila bajo las estrellas. A la mañana siguiente, te despiertas y descubres que no puedes recordar cómo salir del bosque, y por eso deambulas por un tiempo hasta que te encuentras con otro campista.

También te dice: “No conozco estos bosques y me desperté esta mañana tan perdido como tú, pero vine preparado”. Saca un mapa del bosque y una brújula, pronto los dos se tropiezan con más campistas perdidos y, al final, el mapa y la brújula los guían fuera del bosque.

La Escritura es su mapa y brújula en el bosque, y por ahí hay muchos otros campistas perdidos en el mundo. No es su brillantez que los está sacando del bosque, sino las Escrituras que los guían, e instruyen, pero sin su ayuda, es posible que nunca se encuentre a los demás perdidos en el bosque.

Si tratara de guiar a las personas fuera del bosque sin su mapa, no importa cuán buenas sean sus intenciones, es posible que aún esté perdido.



¿Cómo aplicamos esto?

A Joanna le resulta difícil entender lo que significa “escuchar” a Dios. Su amiga le recomienda que se tome el tiempo de leer todo Mateo. Después de que Joanna lo termina, regresa con su amiga y le dice: “¡Todavía no puedo escuchar lo que dice Jesús!”. Su amiga la mira confundida. “¿Qué quieres decir? Acabas de leer un libro entero de cosas que te dijo”.

Observación

UNA GUÍA DE CÓMO LEER LAS ESCRITURAS

La observación implica leer y releer el pasaje, que siempre debe ser al menos un párrafo, una unidad de pensamiento, no solo un verso. Puede ser muy útil “orar a través del texto mientras lees”.

El difunto predicador británico John Stott dijo una vez que “el tiempo más importante que paso en mi estudio es el tiempo que paso de rodillas con el texto”.

La observación puede implicar la identificación de personas, lugares y cosas. Puede implicar la identificación de ideas y conceptos teológicos importantes. ¿Hay imperativos en el texto? Comience un “diario sobre el texto” y escriba estas observaciones. Preguntas y respuestas. Es difícil leer cualquier cosa, y especialmente un texto bíblico, sin hacer las famosas “preguntas interrogativas”: ¿quién, qué, dónde, cuándo y por qué, y cómo? Estas son las preguntas que probablemente nos lleven a querer encontrar buenos recursos que nos ayuden a responderlas. También podríamos hacer algunas preguntas relacionadas con la gramática, como “¿Cuál es el sujeto principal de esta oración? ¿O el verbo principal? ¿Qué pasa con los antecedentes de los pronombres? ¡Estos tipos de preguntas pueden continuar y continuar!

Al estudiar las Escrituras, es de suma importancia que las estudiemos en párrafos, no en versículos individuales. Ningún escritor bíblico dividió su escritura en capítulos y versículos, pero todo buen escritor (incluidos los escritores bíblicos) escribe en unidades de pensamiento en torno a una idea. Eso es lo que es un párrafo. Cuando identifique el párrafo bajo consideración, puede mirarlo a través de la lente de cuatro preguntas importantes.

Primero es **“significado como referente”**, donde pregunta “¿de qué está hablando el autor (de que se refiere)?”

Segundo, es **“significado como sentido”**, “¿qué dice el autor sobre lo que está hablando?”

Tercero, es **“significado como intención”**, “¿qué pretende el autor (humano y divino) que diga el texto?”

Y cuarto, es **“significado como significado”**, “¿qué significado tiene esto texto en mi vida? Por supuesto, el significado conduce al llamado a la obediencia.

Si este texto nos ha enseñado el significado deseado de Dios y hemos descubierto la aplicación en nuestras vidas para ese significado, nos ayudará a conocer mejor a Dios y a Su gente. Simplemente podríamos preguntar: “¿Cómo me enseña este texto a amar a Dios y al prójimo de manera más efectiva?” Este es uno de esos lugares en nuestro viaje espiritual donde debemos anticipar la obra del Espíritu Santo “para convencernos de pecado, de juicio y de justicia” (Juan 16:8-10).

Orar



Orar es escuchar.

Hace unos párrafos hablábamos de las personas que tienden a hablar más de lo que escuchan. Puede ser increíblemente frustrante mantener una conversación significativa cuando las palabras son unilaterales. Es imposible llegar a conocer a alguien si pasas cada conversación con ellos hablando solo de ti.

El mismo concepto se aplica a las oraciones. A menudo se habla de la oración como una especie de caja de sugerencias de “comentarios y quejas” para Dios. Más que eso, debería ser, una conversación. Cuando oramos, a menudo queremos simplemente descargar todas nuestras peticiones de oración, o incluso alabarle a Él, luego terminamos con un Amén y continuamos con nuestro día.

Si tuvieras un amigo que solo te llama cuando necesita despotricar o quejarse de algo cada dos días y esa fue la única vez que hablaste, ¿sería esa una amistad satisfactoria? ¡Por supuesto que no!

Entonces, ¿por qué tratamos de orar de la misma manera? Bueno, porque escuchar es difícil de integrar en tu propio tiempo. Es fácil hacer tiempo para orar todos los días si sabe que dedicará

exactamente cinco minutos cada mañana a descargar sus preocupaciones y luego dirigirte al trabajo. Si usted es el único que habla, entonces sabe exactamente cuánto tiempo llevará, pero ¿escuchar?

¿Qué pasa si no dejan de hablar, qué pasa si hacen preguntas para las que no sé la respuesta, qué pasa si no puedo escucharlos? ¡Eso podría llevar una eternidad! La respuesta está en 1 Tesalonicenses 5:17 “Orad sin cesar”. Esto está destinado a ser una conversación que nunca termina.

¿Pues, qué hacemos? Necesitamos trabajar, pagar facturas, hacer comida, y salir para hacer discípulos. ¿Cómo se supone que debemos hacer eso cuando tenemos que pasar todo este tiempo orando sin cesar? La buena noticia es que la persona por la que se supone que debemos ser disciplinados proporciona el ejemplo perfecto de esto. Jesús es nuestro modelo de cómo orar. Como Sus seguidores, podemos aprender de Él: por qué oró, cuándo oró y cómo oró.

Los cuatro evangelios están llenos de referencias a Él orando. Aquí hay algunos ejemplos:

- **oraba solo.** (Mateo 14:23; Marcos 1:35; Lucas 9:18; 22:39-41)
- **oraba en público.** (Juan 11:41,42; 12:27-30)
- **oraba antes de las comidas.** (Mateo 26:26; Marcos 8:6; Lucas 24:30; Juan 6:11)
- **oraba antes de las decisiones importantes.** (Lucas 6:12-13)
- **Él oraba antes de curar.** (Marcos 7:34,35)
- **Oraba después de curar.** (Lucas 5:16)
- **Él oraba para hacer la voluntad de Su Padre.** (Mateo 26:36-44)

Jesús enseñó a sus discípulos acerca de la oración en ocasiones numerosas

- Mateo 6:9-13; 7:7-11; 18:19-20; 21:22
- Marcos 11:24-26
- Lucas 11:2-4; 11:9-13
- Juan 14:13,14; 15:7; 15:16; 16:23-34

Jesús oró en el Aposento Alto la noche antes de Su crucifixión al instituir la Cena del Señor. (Mateo 26:26-30; Marcos 14:22-26; Lucas 22:15-20; 1 Corintios 11:23-25). **Jesús oró por sí mismo, por sus discípulos y por todos los que creerían en él mientras viajaba hacia la cruz.** (Mateo 26:36-46; Juan 17).

En la cruz, **oró por los que lo crucificaban** (Lucas 23:34). Al final de esa experiencia brutal, **Oró mientras encomendaba su espíritu a las manos del Padre** (Lucas 23:46). **Bendijo a sus discípulos al ascender al cielo** (Lucas 24:50-53).

¿Qué podemos deducir de todas estas oraciones? No importa dónde estaba Jesús ni lo que estaba haciendo, SIEMPRE estaba en oración con Dios. Sin embargo, lo más difícil de hacer hoy es simplemente estar a solas con Él. Sin distracciones, sin ruido, sin mundo exterior, solo tú y Él, paseando por el jardín (donde sea que esté) una vez más como Él siempre quiso que fuera.

Esto deja espacio para que Dios hable a su vida en cualquier momento particular, y aquí encontrará la oportunidad mientras el discipulado se expande diez veces, ya que ahora no estás solamente buscando a los perdidos a través de sus propios ojos, sino que ve el mundo a través de los ojos de Dios, y Él ve aquellos que son únicamente alcanzables por ti.



UNA MIRADA
MÁS
CERCANA

*¿Cómo aplicamos
esto?*

Joanna encuentra difícil la oración. “¡Simplemente no sé lo que debo decir!” Le dice exasperada a su amiga. “Tal vez ese sea el problema, tal vez solo necesites hacer espacio para la tranquilidad con Él. Tienes ese largo viaje al trabajo, tal vez apagues la radio y solo escuches, ¡eso también es orar!”



Ayunar

En la sección anterior, repasamos uno de los aspectos más desafiantes del cristianismo moderno: encontrar tiempo para estar a solas con Dios. No es una subestimación decir que es casi imposible tener una verdadera relación con Dios si no encuentras tiempo para estar a solas con Él.

Sin embargo, estar a solas con Él se ve diferente para todos. Aquí es donde entra la importancia del ayuno. Volvamos a la metáfora de estar perdido en el bosque. Tenemos nuestro mapa y brújula (Escritura) y contamos con la guía de un guardaparques a través de un walkie talkie (oración), todo lo que necesitamos no solo para encontrar nuestra salida sino también para ayudar a otros a encontrar la suya.

¡Parece que será fácil!

Sin embargo, mientras caminamos, escuchamos un chasquido de ramitas en la maleza, los ruidos de criaturas que ululan y gruñen más profundo en el bosque, otro gruñido en la boca del estómago, y tenemos nuestros auriculares escuchando nuestro podcast favorito sobre cómo escapar del bosque. Todo esto desvía nuestra atención del mapa y nos distrae de la guía del walkie talkie. Aquí es donde la importancia

de escuchar va directamente al mundo real, lleno de distracciones, necesidades, ruidos, dificultades y podcasts deliciosos.

Entonces, ¿cómo eliminamos el ruido y volvemos a concentrarnos en escuchar? Ayunar. Ayunar es algo que puedes encontrar a lo largo del Antiguo y Nuevo Testamento, esencialmente se reduce a esto: aléjate de las distracciones y los deseos “más a menudo de la comida” durante un período de tiempo determinado para volver a concentrarte en escuchar a Dios. David, Acab, Ester, los ninivitas, los judíos exiliados, los discípulos y el mismo Jesús ayunaron y oraron. Jesús en particular ayunó durante cuarenta días y cuarenta noches en Mateo 4 al comienzo de Su ministerio.

Cuando Jesús fue a ayunar al desierto, fue tentado por Satanás. Satanás primero ofrece satisfacer una necesidad básica, comida. Satanás le está diciendo, puedo cumplir tu deseo de estar cómodo. Jesús le responde: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de cada palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

Lo reprende, diciendo que mi cumplimiento viene de Dios, no el consuelo del mundo. Entonces Satanás le ofrece la oportunidad de la fama instantánea, haciendo que los ángeles detengan Su caída frente al templo. Jesús reprende esto diciendo: “No tentaréis al Señor vuestro Dios” (Mateo 4:7).

Dios no necesita la afirmación de los demás, porque Él está por encima de las pruebas y los elogios de los hombres. Por

último, Satanás le ofrece el dominio sobre el mundo si Jesús lo adora. En respuesta, Jesús lo despide diciendo: “Adora al Señor tu Dios, y sírvele sólo a Él” (Mateo 4:10). Solo hay uno digno de adoración, y ese es el Señor Dios.

Es solo a través del ayuno, el reconocimiento de estas necesidades, físicas con el pan, sociales con los elogios en el templo, y espirituales con la adoración, que Jesús puede reprender a Satanás y alejarlo de Él.

(Vale la pena notar que en cada reprensión Jesús usa la Escritura, otra razón para sumergirse en ella, ¡Para que la tengamos preparada!) Es increíblemente fácil perderse en esas necesidades y buscar satisfacción fuera de Cristo, a menudo ni siquiera es a propósito, y por eso el ayuno es tan importante.

“Adorad al
Señor vuestro
Dios, y servidle
sólo a Él”.

Una vez que te alejes de las distracciones, puedes intentar prescindir de las cosas que te dices a ti mismo que DEBES tener. Para algunos eso será comida, a menudo hoy en día puede parecer imposible prescindir de los aparatos electrónicos, y aún para otros significa ayunar socialmente y encontrar un período de tiempo lejos de los demás.

Es a través de esto que podemos alcanzar la quietud con Dios, una vez que tratas de estar a solas con Él, examina lo que está tirando de los bordes de tu mente. Podría ser comida, redes sociales, juegos o tu lista de tareas para hacer.

Aísla eso y entrégaselo a Dios, una vez que hayas liberado el control de eso, eso no significa que el deseo desaparezca, pero sí significa que cuando sientes ese deseo, te recuerda conectarte con Dios.

Es por eso que la comida es un método fácil de ayunar, cuando sientes las punzadas del hambre, se te recuerda orar, buscar la voluntad de Dios y escuchar su guía.



¿Cómo aplicamos esto?

La oración de la mañana para ir al trabajo ha ayudado a Joanna a orar de manera mucho más efectiva, pero encuentra que su mente divaga y con frecuencia se distrae con conductores groseros mientras está en camino. Ahora, cada mañana, en lugar de su desayuno habitual, usa ese tiempo para sentarse en silencio con Dios antes del trabajo y en los días libres. Tiene hambre con más frecuencia antes del almuerzo, pero ese hambre le recuerda orar por quienes la rodean con más frecuencia que nunca antes.

El Carácter Es Nuestro Yo Auténtico



El Caracter

Volviendo a las metáforas agrícolas, la primera mitad de este capítulo trata sobre lo que ingieres: la semilla, el agua y el fertilizante del discipulado. Tenemos todos los ingredientes que necesitamos para crear un discípulo que hace discípulos, pero si no nos esforzamos, nunca llegará a buen término. Lo que decides cultivar dentro de ti es tu carácter, la forma en que actúas por instinto. Sin embargo, no es tan sencillo como tomar las Escrituras, la oración y el ayuno, mezclarlo todo y ahora instintivamente estamos listos para comenzar. Ahora cada una de las siguientes secciones son áreas de disciplina que tendremos que aprender. Hemos sembrado, abonado, y regado. Ahora viene el deshierbe, la poda y la cosecha.



¿Cómo aplicamos esto?

Joanna descubrió que su teléfono tiende a dominar su atención durante todo el día. No porque necesita comunicarse activamente con alguien, sino simplemente porque está matando el tiempo mientras espera lo siguiente que tiene que hacer. A menudo, esto significa desplazarse sin pensar por las redes sociales, jugar con un juego o solo mirar imágenes de días más emocionantes. Joanna decide que si quiere ser una formadora de discípulos más efectiva, tendrá que recuperar este tiempo por su teléfono y devolverlo a Dios.

La Sencillez

Primero, hablemos de las malas hierbas. Quienquiera que se dedica a la jardinería sabe que una de las partes más difíciles de la jardinería es el deshierbe, no porque arrancar una maleza en sí misma sea particularmente difícil (aunque algunas pueden serlo), sino porque es una batalla constante. Todos los días debe trabajar para mantenerlas a raya, aunque rocíes, cubras con mantillo, o arranques a mano, mantener tu jardín libre de malas hierbas es un trabajo constante.

¿Por qué luchar tanto para mantener las malas hierbas fuera? Las malas hierbas absorberán de forma lenta pero segura todos los nutrientes y el agua del suelo, e incluso ocasionalmente bloquearán la luz del sol para que no llegue al árbol que deseas cultivar y, si no se solucionan, eventualmente matarán a tu árbol esencialmente al privarlo de lo que necesitan.

Igual con nosotros mismos. En el mundo moderno estamos absolutamente plagados de “cosas”. Esto incluye cosas físicas, las “cosas” que poseemos y las “cosas” que tenemos que hacer. En un mundo impulsado por el consumo, a menudo es difícil evitar reunir cosas físicas a nuestro alrededor, y es aún más difícil evitar que el mundo llene nuestra vida con “cosas” para hacer.

Esta vida de adquirir “cosas” y llegar a nuestras “cosas” para hacer no es a lo que fuimos llamados en Mateo 6:33 cuando dijo: “Mas buscad primeramente su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas a vosotros”. Note que Jesús no dice “pongan Su reino y Su justicia” en su lista de prioridades. Más bien, el punto es, “Su reino y Su justicia” es su lista de prioridades. Y punto. Es hora de limpiar nuestra vida diaria.

Cuando Jesús comisionó a los Doce y los envió en un viaje de hacer discípulos (Mateo 10:5-15; Marcos 6:7-13; Lucas 9:1-6) fue un viaje marcado por un llamado a la simplicidad. Él les dijo: “No adquiráis oro, ni plata, ni cobre para vuestros cinturones

portadinero, ni alforja para vuestro viejo, ni aun dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; porque el trabajador es digno de su sostén”.

En el Sermón de la Montaña les dice a los que están sentados en la ladera que lo escuchan: “Por eso os digo, no os preocupéis por vuestra vida, por lo que comeréis ni por lo que beberéis; ni por vuestro cuerpo, en cuanto a qué vestiréis. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido” (Mateo 6:25)?

Esa idea es seguida por Su hermoso recordatorio de que nuestro Dios es un Dios que provee. Esto nos permite movernos más fácilmente hacia la simplicidad, no necesitas adquirir ‘cosas’, porque Dios proveerá lo que necesitas.

La simplicidad hace que sea más probable que amemos a nuestros prójimos porque nuestro amor por Dios (y guardar Sus mandamientos) reemplaza nuestro amor por nuestras posesiones. Jesús, recuerda, definió el mayor mandamiento como “amar a Dios con todo nuestro corazón, alma y mente” (Mateo 23:37). Todos significan todos, no algunos.

Ninguna parte de quienes somos y lo que somos puede quedarse fuera. Eso nos da tiempo para la misión. Cuando tenemos tiempo en nuestras vidas para la misión, podemos darnos cuenta de que una parada en una tienda de conveniencia para comprar un galón de leche en el camino a casa podría ser mucho más que eso.

De hecho, podemos pensar que nuestro encuentro con el empleado que nos registra

es más que un intercambio financiero y tiene el potencial de ser un momento misional en la vida.

¿Qué podemos hacer para comenzar a mover nuestras vidas en la dirección de la simplicidad? Podemos comenzar orando y ayunando deliberadamente por aquellos que Dios ha puesto en nuestro camino. Las herramientas que primero tomamos antes de comenzar el esfuerzo por cambiar nuestro carácter.

Cuando aprendemos a orar por las personas por nombre (o por el lugar cuando no sabemos un nombre, por ejemplo, el empleado de la tienda de conveniencia) ganaremos más coraje y más compromiso para amarlos como Dios los ama. Pero amar no es simplemente una emoción, Juan nos dice “no solo amemos de palabra o de lengua, sino de hecho y en verdad” (1 Juan 3:18).

En Gálatas 5:6, Pablo nos recuerda que nuestro estado físico no es el problema real, pero lo que cuenta es “la fe que obra por el amor”. Cada uno de los más de siete mil millones de personas que viven hoy en día están hechos a la imagen de Dios. Cada uno de ellos son “las muchedumbres” de Mateo 9:36-38, tiene valor para Dios. Debemos alabar a Dios que el camino de algunos de estos miles de millones de personas y nuestro propio camino se crucen. La forma en que celebramos esta oportunidad tendrá un gran impacto en nuestra formación de discípulos para el Reino.

Cuando tenemos tiempo en nuestras vidas para la misión, podemos darnos cuenta de que una parada en una tienda de conveniencia para comprar un galón de leche en el camino a casa podría ser mucho más que eso.



¿Cómo aplicamos esto?

Para Joanna, la simplicidad significa dejar su teléfono en casa cuando sale a hacer mandados. A veces significa que se perderá un mensaje durante una hora o dos, a menudo significa que se aburre cuando espera algo. Sin embargo, esta simplicidad la obliga a ver a quienes la rodean, ahora conversa con el empleado, es más intencional en agradecer a los empleados serviciales y está lista para ayudar a aquellos que parecen necesitar ayuda con sus propios mandados.

Sumisión y Servicio

Ahora que hemos crecido nuestro retoño fuera del alcance de la mayoría de las malas hierbas, y estamos atentos, podemos pasar a la siguiente parte importante del crecimiento de nuestro carácter: la poda. La poda es cuando se eliminan ramas y tocones muertos, moribundos o peligrosos, lo que permite un nuevo crecimiento, una floración saludable y asegura la estabilidad estructural.

Una de las características definitorias de alguien lleno del Espíritu se encuentra en Efesios 5, donde Pablo describe lo que es la vida de alguien que está lleno del Espíritu, terminando con “sujetaos los unos a los otros en el temor de Cristo” (Efesios 5: 21).

De manera similar, en Mateo 20:26-28, Jesús les dice a sus discípulos: “El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro esclavo, así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”.

Los árboles y arbustos, si no se tratan, crecerán en la dirección que más les convenga, pero eso no significa necesariamente que sea la mejor manera de crecer. Solo al eliminar las cosas que queremos y sentimos que merecemos, nos daremos cuenta de que hay una mejor manera. Hacemos esto por someternos a la palabra de Dios, escuchando Su dirección y anteponiendo las necesidades de los demás a las nuestras. Someter significa que renuncias a tu control, y servicio significa que aceptas las necesidades de los demás sobre las tuyas.



¿Cómo aplicamos esto?

Ahora que Joanna tiene la costumbre de dejar su teléfono en casa cuando no lo necesita, ha demostrado que puede prescindir de él. Ahora viene la parte difícil, aprender a no recogerlo durante el resto del día. En cambio, cada vez que siente la necesidad de comenzar a desplazarse sin pensar, se pregunta a sí misma ¿A quién veo? (Una técnica que aprendió de ayunar). Ahora, en lugar de abrir las redes sociales, ayuda a los ancianos a cargar bolsas, llama a un amigo para preguntar cómo están, conversa con alguien que parece solo o simplemente se sienta y escucha a Dios por lo que Él puede tener reservado para ella hoy.

Santidad y Amor

La última pieza de tu carácter es el resultado final de todo lo discutido en este capítulo. Una combinación de escuchar, a través de la Escritura, orar y ayunar, así como la formación de tu carácter a través de la sencillez, la sumisión y el servicio, llevarán a este resultado, casi sin elección activa, la santidad. 1 Pedro 1:16 dice esto: “Sed santos porque yo soy santo”, pero ¿qué significa realmente “sed santos”?

La mejor traducción de palabras como santo, santidad, santificado, etc., es la idea de ser ‘apartados’, es decir, que nos hemos comprometido fundamentalmente con algo fuera de lo que nos rodea. Hay algo no solo único en nosotros, sino también intencional.

Para volver por última vez a la analogía del árbol, una vez que tu árbol haya crecido y haya sido podado, estará listo para dar fruta, esa fruta es la santidad, ¿y la plantación de esa nueva fruta? El amor.

Para ser santos debemos comprometernos con el propósito de Dios. Su voluntad se convierte en nuestra voluntad. Lo que Él ama, nosotros lo amamos. Jesús, en Su gran oración sacerdotal de Juan 17 dice: “Como tú me enviaste a Israel, yo los envío hasta los confines de la tierra” (parafraseado). Nuestra santidad ante Dios depende de nuestra voluntad de vivir como Jesús, lo que por supuesto significa que amaremos como Jesús. Nuestro motivo para amar a los demás es

pura y simplemente que amamos a Dios con todo nuestro ser. El amor está enraizado en un corazón humilde. Ser humilde, por cierto, no es pensar humildemente de nosotros mismos. En Hechos 20, Pablo les dice a los ancianos de Éfeso que les sirvió con toda humildad (Hechos 20:19). Sin embargo, a los corintios, en 2 Corintios les dice “porque en nada fui inferior a los más eminentes apóstoles, aunque no soy nadie” (12:11b).

puesto aparte



Nuestra santidad
ante Dios depende
de nuestra
voluntad de vivir
como Jesús
lo que significa
que amaremos
como Jesús.



¿Cómo aplicamos esto?

Ahora que Joanna tiene el hábito de someterse a lo que quiere hacer (desplazarse sin pensar) por lo que Dios quiere que haga (ver a los que la rodean), ha comenzado a abrirse a un mundo completamente nuevo. Ahora ya no es simplemente 'Joanna', es 'Joanna: Templo de Dios en movimiento'. Dondequiera que vaya, trae amor, amabilidad y santidad a aquellos que tal vez nunca lo hubieran visto en el rostro de alguien en la lavandería , restaurante de comida o DVM.



CAPÍTULO 4

Discipulado Orgánico



Hasta ahora hemos hablado sobre cómo fomentar el discipulado en un individuo y los efectos que puede tener en el resto del mundo. El individuo es la parte fácil cuando se trata de cambiar la perspectiva del discipulado, lo cual es bueno porque así es como comienza el verdadero discipulado, con los individuos.

Eventualmente, sin embargo, debemos trabajar para cambiar algunas de las ideas que se han arraigado en los cristianos en general.

Este capítulo intentará enfrentar la actitud obstinada de construir graneros y, por lo tanto, es muy pesado en teología, mientras que algunos pueden decir: “Dejaré la teología para los teólogos”, es importante saber qué significa realmente el discipulado orgánico para las iglesias y la comunidad cristiana en general, porque muy a menudo hoy en día se han convertido en expertos constructores de graneros y terribles granjeros.

El camino endurecido



Un suelo rocoso



Entre las malas hierbas



La buena tierra



Sembrar con abandono imprudente

Un árbol de fruta es un organismo vivo que depende de su ambiente para crecer y dar frutas. Si todos los factores son correctos, el árbol prosperará y hará aquello para lo que fue creado. Pero si el suelo es malo, o si hay demasiada o no hay suficiente agua ni sol, el árbol se atrofiará y eventualmente morirá.

En Marcos 4 (que también se encuentra en Mateo 13 y Lucas 8) Jesús contó la historia de un agricultor que plantó semillas en cuatro tipos diferentes de suelo.

Parte de la semilla cayó en el camino endurecido, y antes de que pudiera germinar, los pájaros se la comieron. Algunas cayeron en suelo rocoso, brotaron rápidamente pero al final se secaron porque no había suficiente suelo bueno para las raíces.

La semilla que cayó entre la hierba mala también germinó y creció, pero fue ahogada por las hierbas malas. Pero alguna semilla cayó en buena tierra. Germinó, prosperó y produjo una abundante cosecha.

Jesús describe la cosecha de esta manera: “Y otras semillas cayeron en buena tierra, y creciendo y desarrollándose, dieron fruto, y produjeron unas a treinta, otras a sesenta y otras a ciento por uno”. (Marcos 4:8). ¡Esta es la única parábola que Jesús cuenta donde, después de contarla, los discípulos están claramente confundidos y luego Jesús vuelve a contar la historia con un comentario que la explica!

Eso solo debería indicar a los fieles lectores de los evangelios que esta es una historia clave del reino. También es importante notar que el sembrador parece sembrar imprudentemente la semilla. Él no hace “pruebas de suelo” para asegurarse de que donde está sembrando produzca una cosecha— él siembra con abandono.

Cuando se coloca en un contexto cultural donde las semillas se guardaban año tras año, no se compraban en el mercado local de agricultores, eso solo intensifica la imagen de la siembra.

Muchos eruditos sugerirían que la parábola del sembrador es una historia tan importante (indicada por el hecho de que los tres evangelistas sinópticos la anotan, su ubicación en los sinópticos, y la cantidad de espacio que se le da) que a menos que entendamos esta historia, otras parábolas del reino seguirán siendo difíciles de comprender.

La realidad innegable es que Jesús cuenta historias del reino (parábolas) que se centran en la multiplicación. Dos historias muy similares, la parábola de los talentos en Mateo 25:14-30 y la parábola de las minas en Lucas 19:11-27 enseñan enfáticamente a los seguidores de Jesús que Sus expectativas son que “multipliquemos” lo que Él nos ha confiado a nosotros.

En ambas historias, hay condenación para el siervo que por temor y timidez “guardó” (recuerde la imagen anterior de ver la iglesia como un granero en el que almacenar fruta de manera segura) lo que les confió.

Jesús no nos está llamando a ir a lo seguro, sino a sembrar imprudentemente la semilla de las buenas noticias, sabiendo que habrá lugares donde se multiplicará “al treinta, al sesenta y al ciento por uno”. No debemos ignorar el hecho de que en la parábola de los talentos en Mateo, se sigue inmediatamente por la declaración más directa que Jesús hace sobre el juicio al final.

La línea de demarcación entre las ovejas y las cabras en esa historia es si alimentamos o no a los hambrientos, dimos agua a los sedientos, ropa a los desnudos, alojamiento a los desamparados, visitamos a los prisioneros, etc.

Basado en la ubicación de estos dos textos, uno debe pensar en la posibilidad de que una de las formas en que “sembramos semillas” es cuidar a quienes nos rodean, sin importar qué tipo de “tierra” puedan ser sus corazones. Así es como funciona el mandato de Jesús de hacer discípulos (la semilla).

Si todas las condiciones adecuadas están presentes, los discípulos crecerán y prosperarán y finalmente traerán una cosecha abundante. Una pequeña semilla puede producir una cosecha de 100 veces (Marcos 4:8). Un árbol sano puede alimentar a todo un pueblo. Un discípulo puede multiplicarse en decenas, cientos o aún miles más. Esta es la misión y visión que Jesús dejó a sus discípulos: ir hasta los confines del mundo y hacer discípulos (Hechos 1:8).

Jesús no nos llama
a ir a lo seguro,
sino a sembrar
imprudentemente la
semilla de las buenas
noticias, sabiendo que
habrá lugares donde se
multiplicará “al treinta,
al sesenta y al ciento
por uno”.

Los primeros cristianos evidentemente entendieron bien este imperativo de Jesús. Cuando Lucas escribe la historia de los primeros cristianos primitivos en el Libro de los Hechos, lo hace en seis “escenas” separadas. Al final de cada escena, ofrece un resumen de lo que se acaba de escribir. Lea estos textos resumidos en Hechos 6:7; 9:31; 12:24; 16:5; 19:20; y 28:30, 31.

¡En ellos encuentras vocabulario que habla del crecimiento! Él usa frases como “continuó creciendo”, “continuó aumentando”, “creció y se multiplicó”, “crecía en número cada día” y “crecía poderosamente”. El último resumen, 28:30, 31 tiene al mayor misionero de la iglesia, Pablo, en la cárcel, pero sembrando semillas con abandono.

Él estaba “predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo con toda franqueza, sin obstáculos”. Filipenses, probablemente escrito a partir de esta experiencia en la prisión, nota que aun algunos de los guardias del emperador se habían convertido en creyentes.

Si todas las condiciones adecuadas están presentes, los discípulos crecerán y prosperarán y finalmente traerán una cosecha abundante. Una pequeña semilla puede producir una cosecha de 100 veces (Marcos 4:8). Un árbol sano puede alimentar a todo un pueblo.

Un discípulo puede multiplicarse en decenas, cientos o incluso miles más. Esta es la misión y visión que Jesús dejó a sus discípulos: ir hasta los confines del mundo y hacer discípulos (Hechos 1:8).

El Problema Con Los Graneros

Así como la fruta no tiene valor en un granero, hacer discípulos no se puede hacer de forma aislada. No podemos hacer discípulos sentados en un banco de la iglesia. Solo podemos hacer discípulos cuando salimos del granero y entramos en la comunidad.

¡Los modelos tradicionales de hacer que todos vengan a escuchar una conferencia de 30 minutos y luego enviarlos con la expectativa de hacer discípulos no funcionarán! Será útil recordarnos que “tradición” y “tradicional” no son los mismos conceptos.

La tradición, como se usa por ejemplo en el cuadrilátero de Wesley, se refiere a lo que podría describirse como la comprensión ortodoxa del significado de las Escrituras que se transmite de generación en generación. Tradicional, por otro lado, se refiere a lo que un grupo determinado de personas hace sin otra razón que “así es como siempre lo hemos hecho”.

Claramente, la suposición “tradicional” de que si construimos edificios e invitamos a la gente, el mundo será ganado para Cristo no es una solución que funcione. Pero eso no quiere decir que olvidemos ni ignoremos la “tradición” del significado del evangelio en el contexto de la fe ortodoxa.

Una gran parte del desafío que la iglesia moderna ha creado en esta área podría superarse simplemente por prestar atención

a Jesús. No solo Su vida y ministerio, sino en particular Su comisión a Sus seguidores. Por ejemplo, a menudo se hace referencia a Mateo 28:18-20 como “la gran comisión” y debido a los desafíos de las traducciones, a menudo asumimos que el mandato de la comisión es “ir”.

En realidad, la frase que a menudo se traduce como “Go” es un participio, no un verbo imperativo y significa algo así como “mientras avanzas”. En otras palabras, Jesús asume que sus seguidores siempre están “avazando”.

El verbo significa andar, viajar, vivir, etc. Por lo general, no significa “ir y quedarse” como mudarse a un nuevo lugar. Más bien, el enfoque está en lo que podría llamarse “nuestro andar diario”. Este es el verbo que usaríamos para describir “Voy a trabajar”, “Voy a salir a comer” o “Voy a la tienda”.

No necesitamos que nos ordenen ir, siempre estamos en movimiento.

El mandato es que “hagamos discípulos”. Traducido con cuidadosa atención a la gramática griega, debería leerse “empezar a hacer discípulos”. En otras palabras, Jesús nos está ordenando que aprovechemos nuestro “ir” para “discipular” a aquellos que encontramos en el andar de la vida diaria. El verbo significa “ser alumno” con la implicación de adhesión al maestro.

Nuestra frase en español “hacer discípulos” podría sugerir que el mandato es “hacer” y la palabra “discípulo” es un sustantivo que describe lo que hacemos. Pero eso no es lo que sugiere el texto. Sería

_____ más cercano a la intención de las palabras de
_____ Jesús si la frase se tradujera como “en tu ir
_____ diario, discípula a otros”.

_____ Es decir, ayudarlos a convertirse en
_____ discípulos de Jesús a quien se adhieren. No
_____ “hacemos discípulos”. Nuestra tarea es atraer
_____ a aquellos que encontramos a la persona
_____ y obra de Jesús. Las otras dos palabras
_____ importantes en el texto, “bautizar” y “enseñar”
_____ también son participios, no verbos finitos.

_____ Describen acciones verbales que son
_____ posteriores a nuestro “discipular”. Ambos
_____ describen acciones que podrían describirse
_____ con la frase “hábito de vida”. Con suerte, lo
_____ que estos nuevos discípulos están viendo
_____ en nuestro camino es que nuestro objetivo
_____ es tratar a los demás como Jesús trató a los
_____ que encontró.

_____ Una parte de nuestra enseñanza debe
_____ ser que ayudemos a estos nuevos discípulos
_____ a ver cómo hacer eso con otros que
_____ encuentren, estableciendo así el contexto de
_____ la multiplicación de discípulos.



Durante
tu ir
diario,
discipula
a otros.



Discipulado Artificial Versus Natural

Este proceso hace que el “discipulado” sea más natural que artificial. En algunos contextos de fe, por ejemplo, las iglesias tendrán noches específicas en las que enviarán equipos para “visitar” y “evangelizar”.

Eso sugiere que aparte de las dos o tres horas de esa noche específica, “discipular” no es mi preocupación. Pero Jesús discrepa: no es en el “tiempo específico en que somos enviados” que somos llamados a discipular a otros, sino en nuestro andar diario y regular.

Tal enfoque artificial para discipular significa que cada semana, algunos creyentes (¡ciertamente no todos!) pasan dos horas tratando de discipular en un contexto artificial y las otras 166 horas de la semana son ignoradas. No es de extrañar que muchas iglesias sean graneros de almacenamiento más que cualquier otra cosa.

En Hechos 16:11-15, Lucas cuenta la historia de la conversión de Lidia en Filipos que ilustra perfectamente lo que aquí se propone. En la historia, Pablo y sus compañeros de misión llegan a Filipos, aparentemente unos días antes del sábado.

Investigan un poco (en su “ida”) y descubren un lugar de oración cerca del río. Los sábados, salían “fuera de los muros de la ciudad”. Lucas usa un lenguaje enfático

En Corinto, Pablo aborda este tema en lo que es uno de los textos fundamentales de los escritos de Pablo, no solo en 1 Corintios. Pero en 1 Corintios 1:18-25, él nota que algunos en Corinto, judíos, insistieron en “una señal” de algún tipo. Otros, griegos/gentiles, insistieron en la “sabiduría”.

Pero Pablo se niega a comercializar el evangelio y declara: “Nosotros predicamos a Cristo, y éste crucificado”. Ese se convirtió en el propósito kerigmático de Su partida. Esto no quiere decir que los “métodos” deban evitarse a toda costa, sino que cuando ofrecemos medios artificiales para que la gente escuche la historia de Jesús, nos enfrentamos a la posibilidad de que se sientan atraídos (temporalmente) por ella. un método, no Jesús.

Lo que sea que hagan de Jesús, puede estar condicionado a la duración del atractivo del método. Discipular exige más de nosotros que eso.

Una solución a este desafío potencial es que, en lugar del “marketing”, nos volvemos más intencionales sobre nuestro “ir” diario y, al hacerlo, comenzamos a identificar dónde tenemos relaciones preexistentes y dónde podemos entablar otras relaciones de forma natural.

En lugar de hacer del discipulado un plan de “marketing”, nos aprovechamos de lo que ya está en nuestras manos, tal vez puesto allí por Dios, quien se pregunta por qué no nos aprovechamos del “talento” que Él ha puesto a nuestro cuidado.

Desde El Principio

Es importante que la gente del reino recuerde el hecho de que cuanto más naturales sean nuestros esfuerzos por discipular, más probable es que discipulemos a hombres y mujeres que permanecerán con Jesús a lo largo de su vida.

Por lo tanto, el desafío es pensar en varias áreas de la vida en las que nos encontramos con otros en nuestro caminar y trabajar para crear oportunidades naturales para discipular. Aunque la estructura puede ser útil en esta área, el peligro es que nuestras estructuras creadas no se ajusten a todas las circunstancias y no siempre funcionen. Puede ser útil para nosotros pensar en dos dones naturales de Dios que ya tenemos: nuestros contactos y nuestras comunidades. Y luego deberíamos pensar en cómo trabajamos en esas dos áreas en términos de la enseñanza (capacitación) y tutoría.

Dos oportunidades muy naturales para la mayoría de las personas son los contactos entre personas que ya conocemos y el hecho de que la naturaleza humana tiende a reunirse en una variedad de comunidades, en su mayoría de manera informal, donde tenemos oportunidades para discipular.

Cuando se trata de contactos, el deseo misional de nuestra parte es crear relaciones que sean más que un mero reconocimiento de la presencia o el rol de una persona, sino que se basen en

_____ un sentido de construcción de amor y
_____ confianza. Para decirlo de manera más
_____ directa, debemos intentar conectarnos
_____ intencionalmente tutearnos con ellos.

_____ La persona que nos registra en WalMart
_____ tiene un nombre: ¿alguna vez le prestamos
_____ atención? Los conserjes que vienen y vacían
_____ los botes de basura de nuestra oficina tienen
_____ nombres. ¿Hemos hecho un esfuerzo por
_____ aprenderlos? Incluso el vecino de enfrente,
_____ que como nosotros está tan ocupado que
_____ casi nunca lo vemos excepto de pasada,
_____ tiene un nombre. ¿Y si hacemos el esfuerzo
_____ de aprender ese nombre?

_____ En muchos contextos culturales, las
_____ cafeterías se encuentran con frecuencia.
_____ A veces, las personas realmente trabajan
_____ desde la cafetería en lugar de una oficina.
_____ ¿No es este un lugar donde podríamos hacer
_____ contactos y conocer a la gente?

_____ Podrían ser los padres de niños que
_____ juegan en el mismo equipo de la liga recreativa
_____ que juega su hijo o hija. Tal vez sean las
_____ personas que ve todos los días cuando usa el
_____ tránsito rápido para ir y venir de su lugar de
_____ trabajo. Si estás en la escuela, es probable que
_____ te sientes en el salón de clases con algunas de
_____ las mismas personas a menudo.

_____ Cualquiera sea el aspecto de nuestros
_____ vecindarios, lugares de trabajo, y actividades
_____ diarias en nuestros ambientes culturales
_____ personales, todavía existen oportunidades
_____ para hacer contactos con un propósito. El
_____ ímpetu de todo comportamiento cristiano
_____ está enraizado en amar a Dios y amar al

Discipulado Orgánico

¿Qué contactos tienes con los cuales están suficientemente conectado como para decirles: “Ven a Jesús, juntos tú y yo podemos arreglar nuestras vidas de manera que honren a Dios?”

Cuanto más amorosas y confiadas se vuelven nuestras relaciones, más probable es que entremos en comunidades donde tenemos la oportunidad de practicar el arte de discipular.



Participación, No Creación

Dietrich Bonhoeffer, en su libro Life Together, nos dice que nuestro trabajo no es tanto “crear” sino “participar” en lo que Dios ya está haciendo. Claramente, los grupos pequeños, los grupos de discipulado, o cualquier otro nombre que usemos para describirlos, son importantes en el contexto del reino de Dios.

Después de todo, ¡Jesús mismo trabajó con un pequeño grupo de doce durante tres años y medio! Pero inicialmente, podría ser “buena tierra” para que descubramos comunidades que ya existen.

Recuerda a Pablo y sus amigos en Filipos. Encontraron un grupo, lo vieron como una oportunidad y la aprovecharon. Antes de que nos sintamos obligados a crear un grupo de la nada, podría ser útil mirar a los grupos que ya existen y comprometernos a modelar a Jesús para aquellos en el grupo.

A medida que se descubren comunidades que tienen oportunidades para discipular, también debemos comenzar a pensar en cómo podemos ser más intencionales en comunidades ya existentes o en ayudar a otros de una variedad de comunidades que ven el valor de estar juntos como un grupo interesado en la historia de Jesús y sus implicaciones.

Uno de los peligros aquí es que lo que podría funcionar en un área o región puede no funcionar en otra. La tarea de alguien

que desea participar en el discipulado es aprender qué es efectivo en el lugar donde Dios lo ha llamado a servir.

Esto sugiere que nuestro enfoque para la formación de comunidades debe ser más fluido que fijo. Nuestro objetivo para tales comunidades siempre puede ser el mismo: queremos ayudar a formar comunidades donde las personas puedan ser discipuladas, bautizadas y enseñadas. Pero la forma en que alcanzamos esas metas probablemente será formada por el contexto cultural en el que vivimos más que por alguna fórmula rutinaria de formación de grupos de discipulado.

¿Recuerdas lo que Jesús dijo acerca de la comunidad? “Donde dos o más están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:20). El “dos o más” puede desarrollarse por una invitación a una comida y un estudio bíblico en su hogar.

Puede desarrollarse con una invitación para llegar al trabajo una hora antes o quedarse una hora más tarde para tomar una taza de café y estudiar la Biblia. Podría desarrollarse en medio de ver una necesidad y reclutar a algunos amigos o vecinos para que se unan a usted y lo ayuden a satisfacerla.

El verdadero problema es que prestamos atención y nos preocupamos por las personas con las que salimos y compartimos pasatiempos e intereses. Dios ha puesto personas en nuestras vidas que necesitan conocerlo, y la forma en que lo conocerán es a través de nosotros.

Ver a nuestro prójimo comienza con pasar tiempo en la presencia de Dios. La pregunta importante es, ¿cuánto tiempo estamos pasando en la presencia de Dios? Mientras escuchamos a Dios, comenzamos a ver a las personas como Dios las ve.

Nuestros corazones comienzan a arder con el amor de Dios. Pídele a Dios que prepare tu propio corazón y que te ayude a ver las puertas y oportunidades abiertas. A medida que comenzamos a discipular entre nuestros contactos naturales y las comunidades en las que podemos tener influencia, debemos volvernos más intencionales acerca de la enseñanza.

Como vimos anteriormente en este capítulo, después de discipular somos llamados a “enseñar a estos discípulos a observar todas las cosas que os he mandado” según Jesús.

Note que Jesús dice “todas las cosas que os he mandado”. Un nuevo discípulo comienza un viaje de aprendizaje de por vida, y ese aprendizaje debe abordar el evangelio de manera holística. ¡Un buen discipulado solo puede ocurrir en el contexto de vidas cristianas holísticas!

Esta enseñanza abarcará toda la naturaleza de lo que significa seguir a Jesús, incluyendo orar, leer y estudiar las Escrituras, servir a los demás, adorar, dar, ayunar y una multitud de otros patrones de comportamiento que son apropiados para quien se llama a sí mismo o ella misma discípula.

Una de las palabras favoritas de Pablo para “enseñar/proclamar” era la palabra

griega parakaleo. La forma sustantiva de este verbo es el nombre “Consolador” que Jesús da al Espíritu Santo en el Evangelio de Juan (14-16). El verbo literalmente significa algo así como “llamar junto con alguien”. A menudo se traduce (como verbo) en el Nuevo Testamento como “exhortar”, “suplicar” o “urgir”.

Por ejemplo, es el verbo de apertura en el frecuentemente citado Romanos 12:1,2, donde somos “exhortados” a permitir que Dios transforme nuestras vidas “mediante la renovación de nuestra mente”.

Las imágenes que se ajustan a esta palabra pueden ser algo así como que, en lugar de señalar con el dedo a los demás, usamos nuestras manos para invitarlos a que caminen junto a nosotros en este viaje hacia la madurez espiritual. Es un poco como si dos personas estuvieran caminando por un camino, con los brazos alrededor de los hombros, decididos a ayudarse mutuamente a llegar a un destino.

El tipo de enseñanza que conduce a la transformación casi siempre se ajustará a esa imagen en vez de un experto autoritario que nos señala con el dedo en la cara para decirnos qué hacer. En Hechos 2:42, leemos la primera descripción de la primera iglesia en la historia de Lucas de cómo doce hombres asustados e inseguros lograron salir a las calles de Jerusalén en Pentecostés para comenzar un proyecto de discipulado que, dentro de una generación, tendría puestos de avanzada en el reino, por todo el mundo greco-romano!

En lugar de
señalar con el
dedo a los demás,
usamos nuestras
manos para
hacerles señas
para que caminen
a nuestro lado.

An illustration of a landscape. The top half features a yellow sky with white wavy lines. Below the sky are several layers of mountains in shades of purple and blue, with white dashed lines indicating texture. The bottom half is a yellow field with a white winding path. Two stylized figures, one black and one purple, are walking on the path. The field is decorated with small, dark, scribbled shapes.

parakaleo

llamar junto con alguien

Esto es lo que dice ese texto: “Estaban continuamente dedicándose a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a las oraciones”. El artículo definido “el” aparece (en el texto original de Lucas) antes de cada una de estas cuatro frases.

Nadie sabe con certeza cómo llegaron a esas cuatro ideas como parte de la obediencia a la idea de “recibiréis poder cuando venga el Espíritu Santo y seréis mis testigos en Jerusalén, Judea, Samaria y los confines de la tierra”. Hechos 1:8.

Sin embargo, ¿qué pasa si, mientras el sol se pone en el Día de Pentecostés, los doce regresan lentamente al Aposento Alto donde estaban cuando el Espíritu vino esa mañana? Debían haber estado cansados. Después de todo, habían estado en las calles hostiles de Jerusalén proclamando las buenas noticias del evangelio, y 3000 personas (probablemente solo contando hombres) fueron bautizadas.

Tal vez estaban sentados informando lo que había sucedido. Alguien podría haber dicho: “¿Qué sigue?” ¡Recuerde, se han transformado de doce hombres asustados escondidos a pastores de lo que llamaríamos una mega-iglesia en solo un día!

Alguien podría haber dicho: “Hagamos con esta gente lo que Jesús hizo con nosotros”. Otro dijo: “¿Qué quieres decir?” La respuesta fue: “Él nos enseñó, tuvo comunión con nosotros, partió el pan con nosotros y oró con nosotros”. ¡Y nació la primera declaración de metas de la iglesia! El entrenamiento debe abarcar toda la vida, no solo nuestro intelecto.

En la primera iglesia primitiva, eso incluía enseñar la verdad a los demás. Esto significa que el entretenimiento debe incluir un estudio de la Biblia que sea fiel a lo que conocemos como “la enseñanza de los apóstoles”.

Para ellos, el compañerismo era mucho más que una comida compartida de vez en cuando. Era un estilo de vida en el que los creyentes vivían de una manera que significaba que se cuidaban unos a otros. En la primera escena de Hechos, Lucas dice dos veces “no había gente que necesitaban”.

Partieron el pan juntos, que es la forma normal en que Lucas describe la Cena del Señor, lo que seguramente sugiere que el entrenamiento debe incluir la adoración.

Finalmente, oraron juntos y uno solo necesita leer Hechos y ver cuán poderosa puede ser la oración. Podría ser un ejercicio útil leer cualquiera de los cuatro evangelios y hacer una lista de textos en los que Jesús enseña, comparte, parte el pan y ora con los Doce. No quiero sonar demasiado trivial, pero podría ser justo decir: “Si funcionó para Jesús, podría funcionar para nosotros”.

Si leemos Hechos, de repente nos damos cuenta del hecho de que antes de que Lucas termine su historia, una historia que cubre aproximadamente los primeros 30 años de la existencia de la iglesia, vemos a “discípulos de tercera generación” ocupados en hacer discípulos. Jesús enseñó a los apóstoles; los apóstoles enseñaron a otros; esos “otros”

han de enseñar aún más a otros.

Pablo le dice a uno de sus conversos, Timoteo, que la fe que hay en él le fue enseñada por su abuela y su madre. Es una especie de discípulo de tercera generación (2 Timoteo 1:5).

Es tan obvio que puede que no sea necesario decirlo, pero si los apóstoles no hubieran sido hombres comprometidos con el discipulado, la iglesia nunca habría despegado.

Si los discípulos que hicieron no se hubieran comprometido a discipular, la iglesia habría tenido una muerte prematura. Si Loida y Eunice no hubieran enseñado a Timoteo, ¿habría estado preparado para servir al reino como lo hizo?

**El entrenamiento
debe abarcar
toda la vida, no
solo nuestro
intelecto.**

En esencia, el carácter es el lugar donde descubrimos la coherencia entre lo que decimos acerca de Jesús y quiénes somos como sus seguidores. Es ese tipo de carácter que se manifestará en nuestro buen comportamiento, lo que testificará a quienes nos rodean de que realmente creemos y hacemos lo que les pedimos que ellos crean y hagan.

A través de Su Espíritu Santo y de los autores humanos piadosos, Dios en su gracia le ha dado a Su pueblo este libro que conocemos como la Biblia, las Escrituras. Es en las Escrituras que descubrimos quién es Jesús y la diferencia que hace.

Ese descubrimiento, sin embargo, requiere un poco de esfuerzo de nuestra parte y esta es sin duda por que entre las listas de dones espirituales de Pablo descubrimos dones como la profecía, la enseñanza, el conocimiento y la sabiduría. Esas son las clases de dones que equipan a aquellos comprometidos con el discipulado para preparar nuevos discípulos para vivir en el reino.

Los buenos maestros no se contentarán simplemente con enseñar hechos bíblicos a los nuevos discípulos. Queremos que estos nuevos discípulos aprendan a “pensar bíblicamente”. Aunque no puede estar realmente “pensando bíblicamente” sin conocer algunos “hechos bíblicos”, puede conocer muchos “hechos bíblicos” y nunca aprender a “pensar bíblicamente”. El discipulado fructífero requerirá hombres y

_____ mujeres comprometidos que puedan ayudar
_____ a otros a descubrir cómo pensar bíblicamente.

_____ Una prueba verdadera de si esto está
_____ sucediendo o no, es simplemente observar
_____ qué tan dispuestos están los nuevos discípulos
_____ a servir a los demás “incluso a otros que no
_____ lo merecen” y modelar el discipulado por el
_____ camino. Hasta que eso comience a suceder,
_____ no hemos sido fructíferos en nuestros
_____ esfuerzos por discipular y enseñar a otros.

_____ Seguir a Jesús es tan contrario a la
_____ cultura y a la intuición de lo que sugeriría
_____ el mundo que nos rodea, que no debemos
_____ esperar que los nuevos discípulos se vuelvan
_____ instantáneamente fructíferos en seguir a
_____ Jesús y discipular.

_____ Las cartas de Pablo a los jóvenes
_____ predicadores comprometidos con el
_____ discipulado (1, 2 Timoteo y Tito) sugieren que
_____ hay un lugar importante para que los creyentes
_____ maduros y competentes sirvan de mentores a
_____ los creyentes más jóvenes y menos maduros.
_____ A menudo nos referimos a estas tres epístolas
_____ como “las epístolas pastorales”, pero una
_____ lectura cuidadosa de ellas puede hacernos
_____ pensar que deberíamos llamarlas “manuales
_____ de mentores para siervos del reino”.

El discipulado
fructífero requerirá
hombres y mujeres
comprometidos que
puedan ayudar a
otros a descubrir
cómo pensar
bíblicamente.

los objetivos de la misión. Es una oportunidad para compartir momentos en los que somos fructíferos y momentos en los que no se produjo la cosecha. Es un momento para la evaluación y la conversación honesta sobre los resultados. Puede ser un momento para modelar la importancia del compañerismo como lo entiende Lucas y la oración como Jesús lo modeló con sus propios discípulos.

Uno de los desafíos tanto para los estudios bíblicos donde está en juego la “enseñanza de los apóstoles” como para nuestras relaciones de tutoría, que a menudo pueden ser uno a uno, no orientadas al grupo, es cómo crear y mantener conversaciones significativas para producir resultados buenos y medibles.

Piense en nuestra conversación anterior sobre Filipos y Pablo en Hechos 16. La elección de palabras de Lucas “tuvo una conversación” en lugar de un “dio una lectura” más formal como el posible significado de otra palabra, debería hacer que nos detengamos y pensemos.

¿C ó m o i n i c i a m o s conversaciones significativas? Podemos hacer preguntas capciosas que creemos que



El crecimiento espiritual es siempre más un **proceso/viaje** que un evento.

_____ pueden iniciar una conversación que nos
_____ llegará a donde queremos ir. Por ejemplo,
_____ si quisiéramos enseñarle a nuestro grupo
_____ sobre el gozo de estar en Cristo, podríamos
_____ comenzar con una pregunta abierta como:
_____ “¿Qué les da gran gozo en la vida?”

_____ Si quisiéramos enseñar una lección sobre
_____ “aprovechar al máximo tu tiempo”, podríamos
_____ comenzar con, “Si tuvieras un día entero sin
_____ nada que hacer, ¿cómo lo pasarías?”

_____ A veces, preguntas como esa “hacen que
_____ la gente piense “. Pero a veces no lo hacen.
_____ Casi siempre tienen el potencial de reflejar
_____ la agenda del maestro/líder/es, en vez de las
_____ necesidades reales del grupo.

_____ Lo que a veces los líderes olvidan
_____ es el hecho de que las mismas personas
_____ que esperamos capacitar y asesorar están
_____ viviendo la vida en el contexto de todo tipo
_____ de lucha y cuanto más flexibles seamos en la
_____ forma en que enseñamos, más probable es
_____ que obtengamos el tipo de compromiso que
_____ puede ser transformador.

_____ ¿Recuerdas el título de este capítulo?
_____ Es “Discipulado Orgánico”. Orgánico tiene
_____ todo tipo de connotaciones, entre ellas: el
_____ crecimiento, la sensibilidad al medio ambiente,
_____ y la idea de originalidad a las circunstancias.

_____ Hay todo tipo de recursos para descubrir
_____ enfoques más predecibles y estructurados
_____ para discipular, pero el verdadero desafío es

estar tan involucrado en el ambiente cultural de uno que descubramos las estrategias únicas y fructíferas para discipular que serán fructíferas y sostenibles.

En 1 Corintios 1:11, el apóstol Pablo anima a sus lectores en Corinto con estas palabras, “sed imitadores de mí, así como yo también lo soy de Cristo”. Eso abre la puerta a pensar que nuestros esfuerzos del “discipulado orgánico” podrían ser bendecidos por “imitar a Jesús”. Quizás es por eso que ocasionalmente en los evangelios, vemos comentarios que suenan como “un día en la vida de Jesús”.

Uno de esos textos, y uno que se relaciona especialmente con la idea de discipular, está en Mateo 9:35-39. Jesús está, según Mateo, “recorriendo las ciudades y los pueblos”. La formación del verbo de Mateo aquí sugiere algo así como “Jesús solía ir por las ciudades y los pueblos”. Ese es el “ir” de la Gran Comisión.

Un Día En La Vida De Jesús

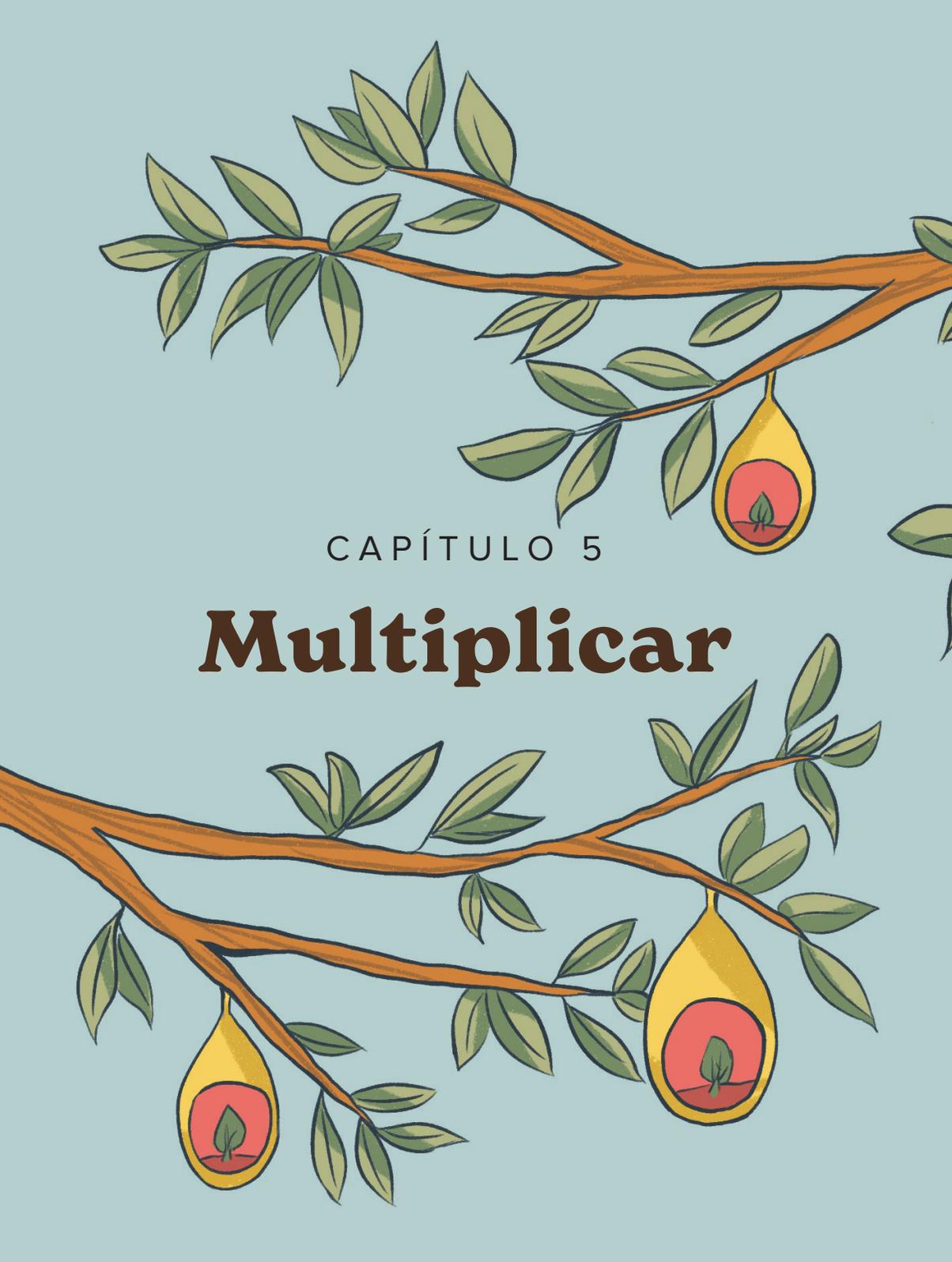


_____ de comportamientos pueden expresarse
_____ en nuestras propias culturas. Parece que
_____ Jesús estaba comprometido con su mundo,
_____ consciente de sus necesidades y dispuesto
_____ a correr riesgos para satisfacer esas
_____ necesidades. ¡Eso es el discipulado orgánico
_____ en su máxima expresión!

_____ Note cómo Mateo habla de “un día en
_____ la vida de Jesús”. Aprendemos lo que Jesús
_____ hizo, lo que Jesús vio, lo que Jesús sintió,
_____ y luego lo que Jesús dijo. Aprendemos ese
_____ proceso en el contexto del compromiso, la
_____ conciencia y la asunción de riesgos.

_____ ¿Qué pasaría si estuviéramos
_____ comprometidos tanto con nuestra cultura que
_____ nos volviéramos íntimamente conscientes de
_____ sus necesidades y estuviéramos dispuestos
_____ a correr riesgos serios para satisfacer esas
_____ necesidades? Si lo hiciéramos, estaríamos
_____ haciendo lo que hizo Jesús, viendo lo que
_____ Jesús vio, sintiendo lo que Jesús sintió, y
_____ luego descubrir, mientras orar al Señor
_____ de la Cosecha, que nos convertimos en
_____ respuestas a nuestras propias oraciones.

Hacer lo que
hizo Jesús,
sentir lo que
sintió Jesús
y ver lo
que vio Jesús.



CAPÍTULO 5

Multiplicar



Las enseñanzas de Jesús a menudo usan imágenes agrícolas para hablar sobre la idea del crecimiento del Reino de Dios y los discípulos intentan traer el cielo a la tierra. En el capítulo anterior, por ejemplo, prestamos atención a la parábola del sembrador, una historia que se encuentra en los tres evangelios sinópticos. Lo que se debe recordar de esa historia no es solo el hecho de que la semilla que cayó en buena tierra fue extraordinariamente productiva, sino también que la semilla que cayó en el camino, entre las rocas y entre las espinas no produjo cosecha. Toda persona que alguna vez haya intentado cultivar, o incluso cultivar un jardín en el patio trasero, sabe que la vida en el mundo de la agricultura es un desafío.

El discipulado no se trata de agregar una o dos personas cada año a la lista de miembros de nuestra iglesia. ¡No, nuestra misión es ganar el mundo para Cristo! Plantamos las semillas del evangelio para que veamos una cosecha abundante que produzca tantas semillas para el año siguiente que puedan ser plantadas en nuevos campos.

Cada amigo que tenemos como contacto es una cosecha potencial de muchas semillas porque ese amigo tendrá muchos otros amigos y contactos. Jesús dijo: “¡Os digo, abrid los ojos y mirad los campos! Están maduros para la siega” (Juan 4:35).

El recuerdo por las imágenes de la agricultura de que el reino de Dios tiene que ver con el crecimiento puede ser un motivador poderoso para tomar el discipulado más en serio de lo que lo haríamos de otra manera. Pero también, no podemos olvidar que la agricultura no es una garantía.

Dietrich Bonhoeffer, el gran pastor y teólogo alemán del período de la Segunda Guerra Mundial y sus alrededores, escribió un libro asombroso, aunque desafiante, titulado El costo del discipulado. El tema de la obra de Bonhoeffer es que seguir a Jesús es un ejercicio de fe costoso, y antes de emprender el viaje, uno debe calcular ese costo.

Igual como las dos breves parábolas que Jesús cuenta en Lucas 14:28-33, donde Jesús señala que una persona que construye una torre debe saber cuánto costará antes de comenzar, para que no acabe sin poder terminar el proyecto y ser ridiculizado.

O que un rey, a punto de ir a la guerra, debe contar sus recursos para asegurarse de poder ganar la batalla. Si no lo hace, debe buscar términos de paz. El punto de fusionar imágenes de crecimiento con imágenes de contar el costo es recordarnos que discipular a veces es más fácil decirlo que hacerlo.

La semilla plantada en una generación puede no germinar ni volverse productiva hasta una generación o más después. La primera generación de misioneros que fue a Corea del Sur después de la guerra no tuvo “éxito” en términos de reportar grandes cosechas de almas ganadas por el Señor.

Pero muchos de ellos trabajaron fielmente en compartir las buenas noticias y discipular. Solo en las generaciones que les siguieron vemos un gran crecimiento del reino en esa nación.



¡Os digo, abrid
los ojos y mirad
los campos!
Están maduros
para la cosecha.

Juan 4:35

Esto no quiere decir que el trabajo de la primera generación fuera un fracaso, de hecho fue todo lo contrario, la segunda generación pudo aprender de la primera dónde quedaba la buena tierra. También parece, como en la parábola de la cizaña, que los enemigos echaban malas hierbas entre las buenas semillas.

Debido a que con demasiada frecuencia hemos adaptado formas de medir desde el reino del mundo y no desde el reino de Dios, a menudo esperamos que la respuesta a los esfuerzos de discipulado sea la misma en todas partes.

Al final, esa actitud lleva a muchos que sirven a Cristo en el discipulado a verse a sí mismos como un fracaso y sin valor para el Reino. En 2 Timoteo 2:15, Pablo, hablando a un joven que trabaja para discipular a los no creyentes, dice: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de la verdad. ”

Si creciste con la versión King James del Nuevo Testamento, quizás recuerdes que como “Estudia para mostrarte...”. La palabra real que usa Pablo, traducida como “sé diligente” en la NASB y muchas otras traducciones modernas, significa algo como “haz lo mejor que puedas”. Parafraseado, podría decir: “No escatimes esfuerzo s para demostrarte a ti mismo ... ”

La clave que necesitamos observar aquí es que “ti mismo” es singular. Timothy

_____ necesita hacer lo mejor que pueda, no lo
_____ mejor de otra persona. Pablo no está diciendo:
_____ “Hazlo tan bien como yo”. Dios no exige que
_____ comparemos nuestras vidas y nuestro trabajo
_____ con los de los demás. Sólo pide de cada uno
_____ de nosotros “lo mejor de nosotros”, no lo
_____ mejor de otra persona.

_____ ¿El punto? Discipular, como la agricultura,
_____ es un trabajo arriesgado. Como Pablo aclara
_____ a los corintios en 1 Corintios 3:5-9, uno puede
_____ sembrar, otro puede regar, pero al final, Dios
_____ es quien hace crecer la semilla.

_____ Les dice a los corintios que él fue quien
_____ plantó el evangelio en su ciudad, y Apolos fue
_____ quien regó, pero fue Dios quien hizo crecer.

_____ Cuando nos comprometemos a discipular
_____ y hacer lo mejor que podamos, habremos
_____ hecho lo que Dios nos pide, “haz lo mejor que
_____ puedas”, y eso es cierto sin importar que la
_____ cosecha sea grande o pequeña.

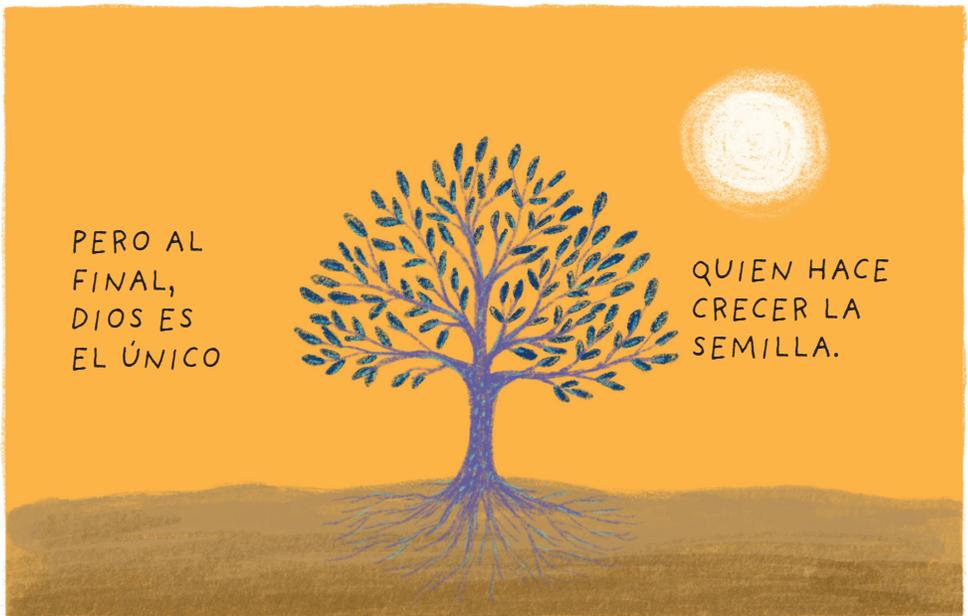
_____ Aquellos que ven grandes cosechas
_____ deben tener mucho cuidado para evitar el
_____ orgullo y la arrogancia; aquellos que ven las
_____ pequeñas cosechas haber hecho lo mejor
_____ que pueden, deben encontrar consuelo en
_____ haber hecho lo que Dios nos pide.



UNA PERSONA
PUEDE SEMBRAR,



OTRO PUEDE
REGAR,



PERO AL
FINAL,
DIOS ES
EL ÚNICO

QUIEN HACE
CRECER LA
SEMILLA.



UNA MIRADA
MÁS
CERCANA

*¿Cómo aplicamos
esto?*

Denis ha pasado su tiempo tratando de convencer a su liga de boliche asistir a la iglesia utilizando un método directo, con el cual habla sobre cómo Jesús ha cambiado su vida y que ellos también deberían querer que sus vidas cambiaran en la iglesia también. Algunos miembros del grupo no están interesados, ya que han tenido experiencias negativas en iglesias en el pasado. ¿Cómo puede Denis alcanzarles a ellos? Decide invitarlos a una sesión de descanso después del boliche donde pueden sentarse, hablar y disfrutar de algunos refrigerios en su casa. Aquí él puede mencionar casualmente las formas en que su vida es diferente de los tiempos antes de conectarse con Dios.

Tira Tu Red Al Otro Lado

Para que suceda este tipo de cosecha abundante, es posible que debamos cambiar nuestra forma de pensar y nuestros métodos. Este es el último capítulo, así que seguramente algunas metáforas agrícolas más no harán daño. Si quisieras cultivar bananas y estuvieras buscando el mejor lugar posible para cultivarlas, podrías elegir India, Brasil o Ecuador.

Si no estuviera acostumbrado a los trópicos y en su lugar decidiera intentar cultivar sus bananas en Finlandia, entonces su cosecha de bananas se congelaría y moriría al primer indicio del invierno. Ningún agricultor sería tan tonto como para intentar tal cosa, entonces, ¿por qué hacemos esto con nuestras iglesias?

Diferentes semillas en diferentes lugares requieren diferentes tipos de cultivo. Un plátano no puede crecer en la tundra del norte de Europa, ni esperaríamos que un pino finlandés sobreviviera en el desierto de Arabia. Sin embargo, cuando se trata de iglesias, existe el deseo de copiar lo que tiene éxito en un lugar y simplemente trasplantarlo a un lugar/cultura/gente totalmente diferente y esperar que funcione de la misma manera.

En Juan 21, Pedro anunció a seis de los discípulos de Jesús que “iba a pescar” y los invitó a que lo acompañaran. ¡Van al Mar de Galilea y pescan toda la noche, sin pescar un solo pez! Quizás Jesús le está



_____ diciendo a Pedro un mensaje sobre sus
_____ planes. Cuando se acercan a la orilla esa
_____ mañana, Jesús (aunque no lo reconocen)
_____ pregunta: “Hijos, ¿no tenéis pescado,
_____ verdad?”. carbón encendido para asar el
_____ pescado para el desayuno.

_____ Él les dice: “Echen la red al otro lado”.
_____ Obedecen a este desconocido y terminaron
_____ con una pesca que apenas pudieron
_____ regresar a la orilla. Por fin, Pedro reconoce
_____ que es Jesús y se precipita a la orilla. El otro
_____ discípulo arrastra la red hasta la orilla. Había
_____ 153 peces.

_____ No importa cuán duro trabajemos, no
_____ importa cuánto esfuerzo pongamos y no
_____ importa cuán increíble sea la máquina de
_____ humo que agregamos a nuestro equipo de
_____ alabanza, eso no proporcionará el aumento. El
_____ granjero puede ocuparse de sus cultivos día y
_____ noche, puede regarlo diariamente, cubrirlo de
_____ la nieve, darle fertilizante y nutrientes, pero
_____ aún así no crece. Al final, el agricultor solo
_____ controla lo que hace, no puede controlar lo
_____ que hace la planta por mucho que intente.

_____ Cada agricultor sabe que eventualmente
_____ llega al punto en el que debe ceder el control y
_____ solo esperar. En Juan 21, Pedro está trabajando
_____ muy duro para pescar, a pesar de sus esfuerzos
_____ durante toda la noche, no pesca nada, ¡aunque
_____ es un pescador profesional! ¡Es solo cuando le
_____ entrega la captura a Jesús que de repente las
_____ redes se llenan de peces!

_____ Combinemos estas tres ideas. Hay una
_____ disputa en la Iglesia de Corinto entre las
_____ personas que están de acuerdo con Pablo y las

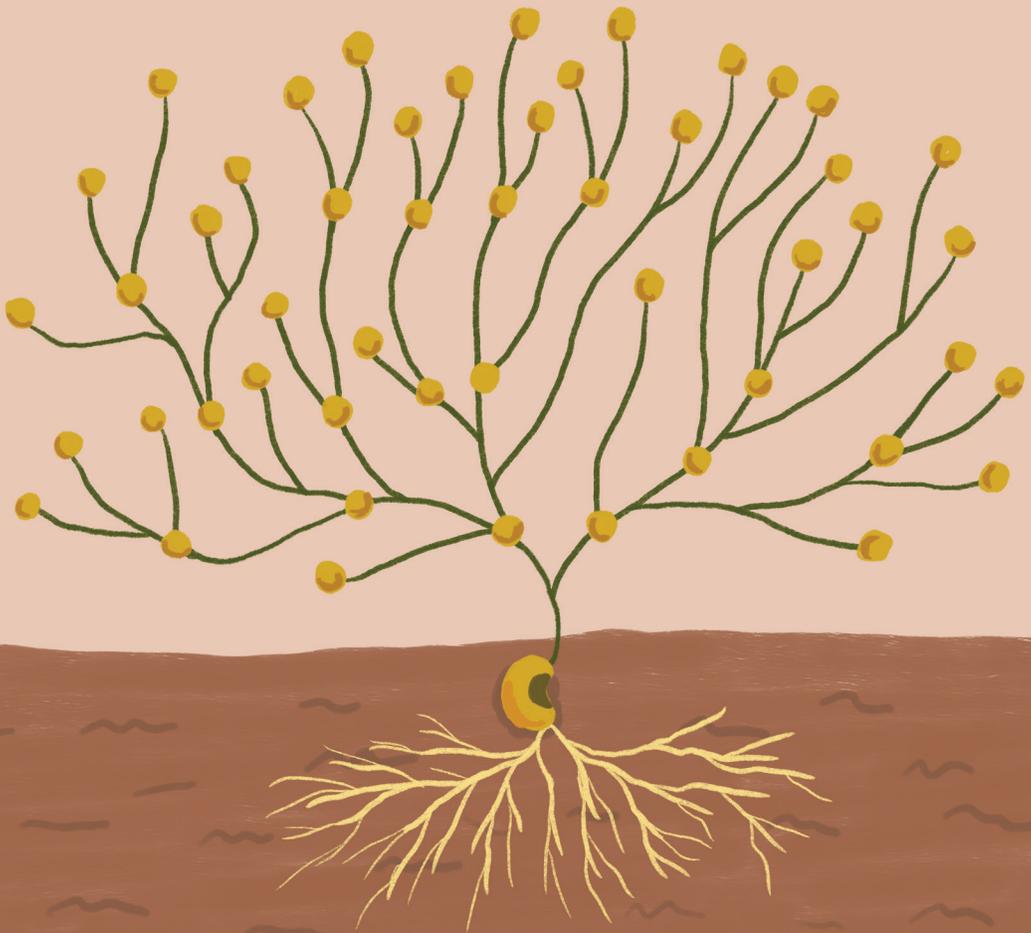
personas que están de acuerdo con Apolos, pero Pablo quiere alejar su perspectiva de ellos cuando dice esto en 1 Corintios 3:6-9, “Yo planté , Apolos regó, pero Dios estaba causando el crecimiento. Así que, ni el que planta ni el que riega es algo, sino Dios, que hace crecer. Ahora bien, el que planta y el que riega son uno; pero cada uno recibirá su propia recompensa de acuerdo con su propio trabajo. Porque somos colaboradores de Dios; vosotros sois la tierra de Dios, edificio de Dios”.

Es nuestro deber sembrar y regar, el que siembra puede que nunca vea la cosecha que termina creciendo, quizás sembró una semilla con un solo individuo en un pueblo que queda lejos y nunca más se sabe de ellos.

El que riega puede ser mentor del que tiene esta semilla durante muchos años y sentir que no ha progresado y, a pesar de sus esfuerzos, Dios puede estar obrando por eso para germinar una misión que explotará en su comunidad de una forma que ni el plantador ni el regador vieron venir ni siquiera entienden.

Sin embargo, si alguno hubiera intentado controlar el crecimiento por sí mismo, quizás nunca hubiera sucedido, pero si permiten que Dios sea el que dirija el potencial, no hay límites para el alcance de estas semillas.

Dejalo y Vete



que estemos rodeados de no creyentes por todos lados, pero por la fe en Jesús, hemos reclamado territorio para el Rey del Reino, Jesús el Mesías.

Esta es la razón por la cual el término “puesto de avanzada del reino” puede ser una descripción válida de lo que es la iglesia y es desde ese puesto de avanzada del reino que continuamos comprometiéndonos con la cultura que nos rodea buscando contactos desde los cuales podamos ayudar a formar comunidades que también “sembrarán un bandera en nombre del Reino”. Aquí es donde la relación entre instituciones y movimientos puede volverse importante.

Por naturaleza, las instituciones son más burocráticas de lo necesario y, a menudo, tardan en actuar. Pueden concentrarse tanto en la estructura que pasan por alto la misión. Los movimientos, por otro lado, a menudo tienen libertad para reaccionar en el momento, tienen poca estructura y, a menudo, promueven los valores del reino, incluido el discipulado, de maneras mucho más fructíferas.

El peligro, sin embargo, es que debido a que a menudo son muy libres y sin estructura, los movimientos pueden desviarse de lo que realmente es el evangelio. Las instituciones pueden ayudar a los movimientos a evitar ese obstáculo.

Entonces, el problema, como vemos con tanta frecuencia, no es que debemos elegir instituciones o movimientos, sino que ambos pueden ayudar a facilitar el crecimiento del reino de Dios a través del ministerio como el discipulado.

Si lo que hemos estado pensando sobre el discipulado orgánico es verdaderamente bíblico, y que cualquiera puede hacerlo en cualquier lugar, el problema del movimiento probablemente no será la estructura y los recursos. Esos son problemas con los que deben luchar las instituciones.

La función principal de la institución, sobre todo en términos de ministerios del discipulado que ocurre en otros lugares, es ayudar a los líderes del movimiento a encontrar enfoques culturalmente apropiados y teológicamente sólidos para discipular en varias culturas.



¿Cómo aplicamos esto?

¡Denis quiere que su reunión informal tome impulso y comience a traer a sus amigos de boliche a la iglesia! Sin embargo, todavía no ha tenido ningún éxito con eso. En cambio, algunos hablan de invitar a algunos amigos suyos que no juegan a los boliche a este lugar de reunión. Denis inicialmente se encuentra con ganas de negarse, estas son las personas a las que está tratando de llevar a la iglesia, más personas harán que esto sea más difícil. En cambio, da un paso atrás para permitir que Dios le hable, y al final dice que serían bienvenidos. Al principio, esta es una decisión bastante estresante con desconocidos en su casa.

Lentamente, el tema de Dios comienza a insertarse cada vez más en la conversación, entre charlas de estrategia de boliche y comentarios sobre partidos de baloncesto. Los primeros pasos del discipulado han comenzado. Denis acude a su pastor a menudo en busca de recursos cuando la conversación se vuelve más seria, ahora en lugar de tratar de llevar a algunos de ellos a la iglesia, ¡Denis ha plantado la primera semilla de una nueva iglesia en ellos!





dondequiera
que Él guíe ...

Apéndice

PASOS Y HERRAMIENTAS

Nuestro propósito
es anteponer
intencionalmente y
creativamente las
necesidades de los
demás a nuestras
propias necesidades y
permitir que el don de
Cristo se derrame de
nosotros con dulzura,
respeto, y humildad.

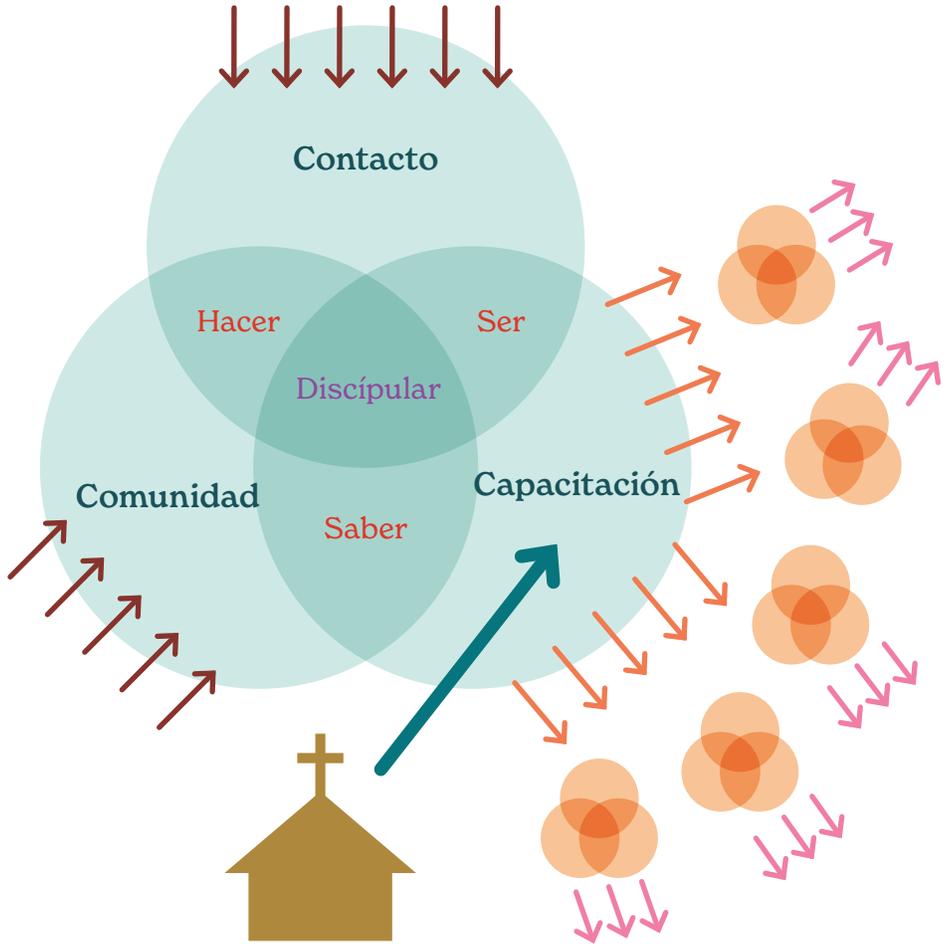
PASOS

PARA CAMBIAR EL MUNDO
CÓMO ENFOCAR TU VIDA

FE: El conocimiento de Dios puesto en acción

1 Escuchar (Orar)

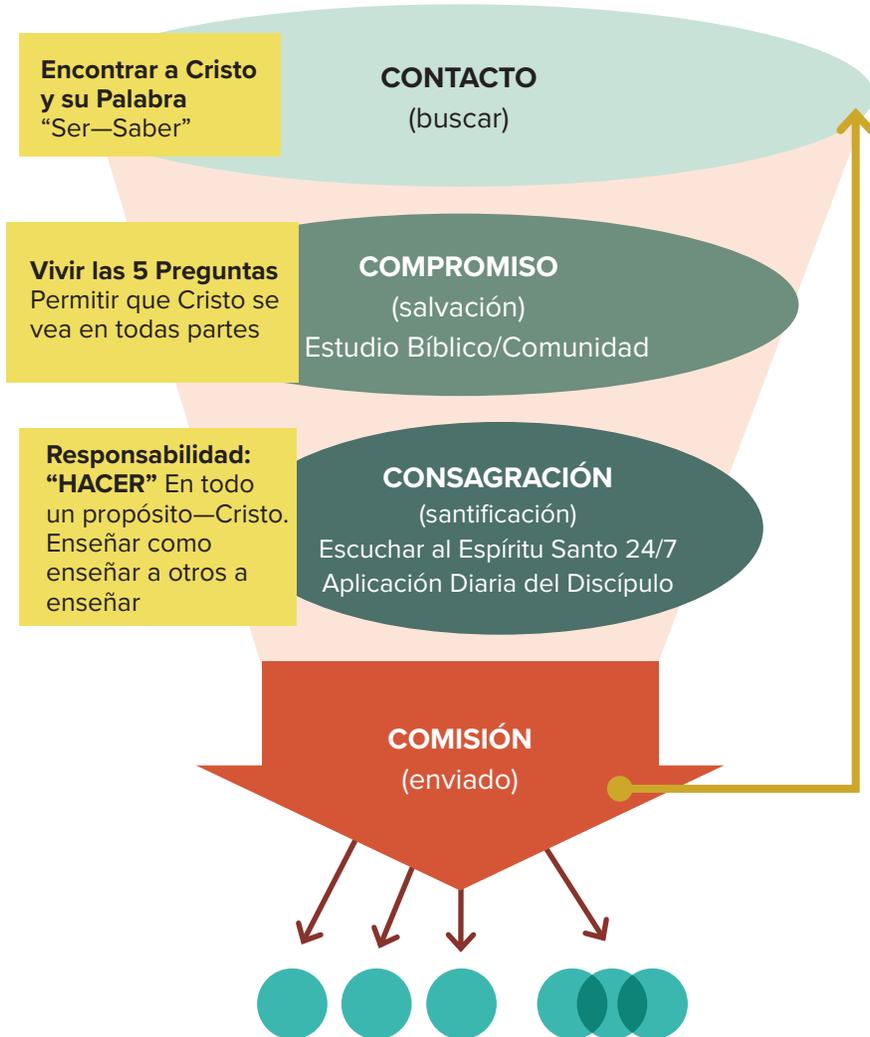
2 Hacer



Todo lo que no proviene de la fe es pecado.

Romanos 14:23

Solo hay dos explicaciones posibles para un individuo o grupo que no hace discípulos: la ignorancia o el pecado.



1

Tu Lo Haces

1. Practica las Cinco Preguntas todos los días.
Configura tu reloj para que te recuerde:
 - Cada hora, “¿Qué estoy haciendo aquí y qué tengo en la mano?”
 - Cada 30 minutos “¿Quién está delante de mí?” y “¿No sabes que eres la morada de Dios?”
 - Cada ocupación/encuentro es una excusa que Dios usa para alcanzar a la humanidad.
2. Mantenga un diario de oración (escuchar). “¿Qué pasaría si todos hicieran discípulos como yo?”
3. A partir del diario, planea cuidadosamente tu día.
Escucha lo que Dios quiere decir a tus contactos.
Cada lugar, cada momento, cada persona: ESCUCHA
4. Haga una lista de las necesidades de curación.
Todo el mundo necesita el toque sanador de Dios.
5. Crea un equipo con al menos 1 socio, pero no más de 12.

2

Crear Un Grupo De Contactos

Enfoque: No creyentes para encontrar a Cristo en ti.

Por donde estés, crea un grupo divertido: pasatiempo, barrio, o trabajo. Sé tan diferente que la gente pregunte: “¿Por qué eres tan amable?” Luego, cuando el Espíritu lo indique, invítalos a su grupo comunitario.

1. Escucha, comparte, escucha, ama, escucha, escucha, escucha ...
2. Build relationships.
3. Encuentra un punto de interés común.
4. Café, deportes, almuerzo, proyectos comunitarios, tutorías, música ...
5. Conectar a las familias.
6. Ofrezca servir/pídales que le ayuden.
7. Cree una ambiente que fomente las preguntas.
8. Cuando se le pregunte, identifíquese como “seguidor de Jesús” en lugar de “cristiano”.

9. Amor—es una decisión de tu voluntad de anteponer las necesidades de otro a las tuyas (guía principal).
10. Pídeles que te enseñen sobre su cultura, costumbres, prácticas, creencias, idioma. Y entonces respétalos.
11. Espera a que te hagan preguntas.
12. Responde de la Escritura.
13. Responde con una pregunta.
14. Sea intencional, pero no tenga prisa. Construye la relación.
15. ¡NUNCA! ¡NUNCA! NUNCA intente ganar una discusión.
16. Buscar, encontrar, y construir puentes.
17. Involúcrate—familia, comunidad, etc.
18. Se honesto.
19. Conoce la Palabra (como el mismo aliento de Dios).
20. Enfócate en Jesús.
21. Se amable, humilde, y respetuoso.
22. No confundas tu cultura con seguir a Jesús.
23. No es tu trabajo convertir a nadie. Debes ser la plataforma que el Espíritu Santo use para entrar en su vida.
24. Esté preparado para el momento.
25. Esté preparado para el discipulado contextual, el entrenamiento, y la tutoría por toda la vida.

“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primer y más grande mandamiento y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

Mateo 22:37-39

Cada respiracion...

“Toda potestad me
ha sido dada en el
cielo y en la tierra.
Por lo tanto:

1 Ir

2 Hacer

discípulos de todas las
naciones

3 Bautizando a

ellos en el nombre ...

4 Enseñar

que obedezcan todo lo que yo
les he mandado, y he aquí,

Estoy contigo siempre
incluso hasta el final de la era.

Mateo 28:18-20

LA META: LA CONCIENCIA INCESANTE

3

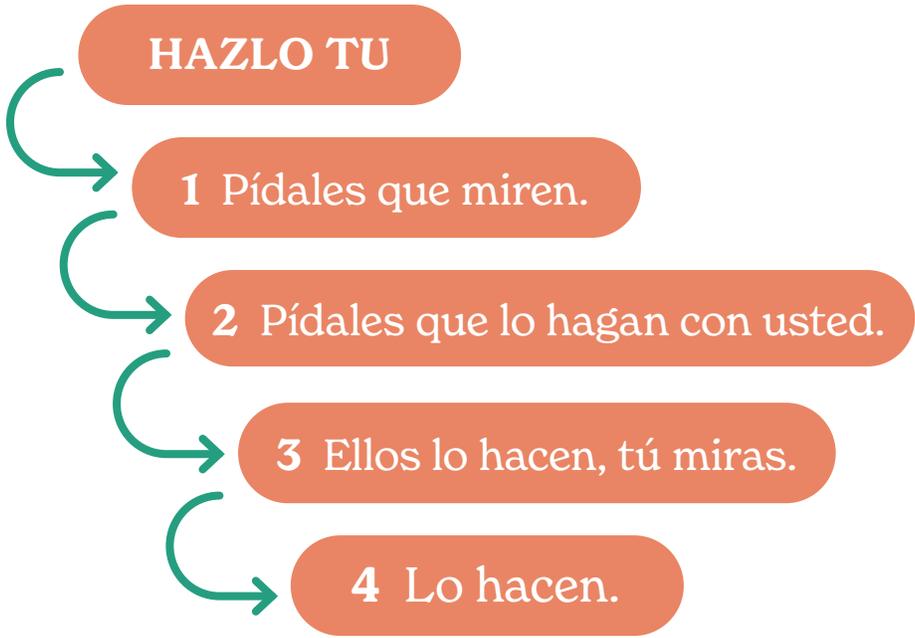
Crear Un Grupo Comunitario

ENFOQUE: Salvación y primeros pasos para seguir a Jesús.

Aquí es donde el pre-creyente encuentra la Palabra. También puede haber cristianos nominales y cristianos nuevos con conocimiento limitado de las Escrituras. Uno a uno o más, pero no más de 12. Si hay más de 12, inicie un segundo grupo.

1. Principio 50/50: No más de la mitad de este grupo deben ser cristianos. Cuando se conviertan en cristianos, muévalos inmediatamente a un grupo de capacitación y guíelos para que comiencen sus propios grupos comunitarios/de contacto.
2. Comience poco a poco - Profundice.
3. Propósito principal: Escuchar a Dios y actuar.
4. Túrnense para hacer preguntas dirigidas y dirigir la discusión.

5. Aplicaciones ... siempre hazlo divertido.
6. Guía, no guíes.
7. No se lo digas, que te lo cuenten. Entonces pregunta ¿por qué?
8. Aplicaciones de la vida real tomadas de la vida y las parábolas de Cristo.
9. Comience con uno de los evangelios.
10. Fuerte enfoque en el Sermón del Monte. “Así es como un seguidor de Cristo siempre vive en cada circunstancia”.
11. Use las herramientas Escritura, Ayuno, Oración (Ver Herramientas).
12. Reunirse todas las semanas.
13. Muéstrales, no solo les digas.
14. Informe dónde ve a Dios obrando.
15. Lugar seguro para las dudas: “¿Qué quieres decir con que Jesús es el único camino? ¿Cómo puedo saber que es verdad? ¿Por qué los cristianos ...?”
16. Lejos del mal: “yo primero” y hacia el amor: “tú primero”. Dios es amor.
17. *Sumérgete en Mi esencia “Eis”:* “*Bautizándolos en el nombre de “Eis”.*
18. Enseñar a obedecer todo.
19. La Palabra—Escucha—La Palabra—Escucha sistemática y consecuentemente.
20. Muéstrales el ministerio. Escucha su llamado y los resultados de su ministerio.
21. Mire, escuche y revise.
22. Averigüe si los discípulos saben lo que Jesús ha mandado.
23. Averigüe si los discípulos realmente están obedeciendo a Jesús.
24. Ir. Hacer. Sumergirse. Enseñar.
25. “Lo único que cuenta es la fe que se expresa a través del amor”. Gálatas 5:6



Ser un discípulo significa identificarse deliberadamente con el interés de Dios en otras personas.

Richard Foster

4

Grupos De Entrenamiento

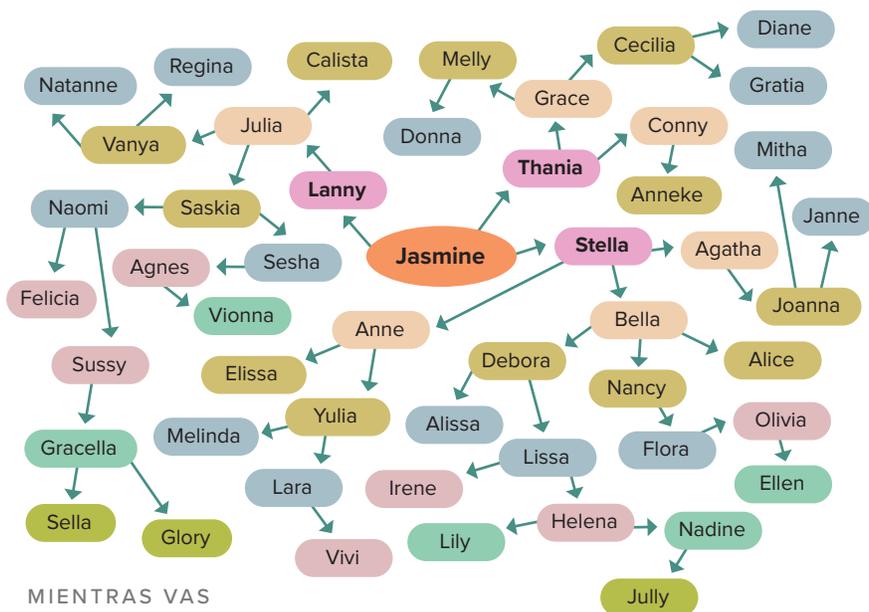
PASAR DESDE CREYENTE A DISCÍPULO

Enfoque: Santificación. La santidad como estilo de vida, cada paso que damos es tierra santa.

Si dices que eres un discípulo ... pruébalo. Esto es para todos los creyentes, desde los nuevos hasta los que llevan mucho tiempo en la iglesia.

1. Reúnanse semanalmente (durante un máximo de 2 horas) con un mentor/entrenador y otras personas del grupo de capacitación.
2. ¿Cómo les va a enseñar cómo enseñar a otros a hacer discípulos?
3. 3ra Generación: No puedes decir que has hecho un discípulo hasta que ese discípulo haya enseñado a alguien más cómo hacer discípulos. ¿Cómo puedo modelar y enseñar a mi discípulo a encontrar/modelar/enseñar a un discípulo las habilidades de encontrar/modelar/enseñar discípulos?
4. Muestre y diga el modelo: Salga a la comunidad y muéstrales cómo formar grupos comunitarios y de contactos.

5. Asegúrese de que puedan enseñar cómo orar, ayunar, y estudiar las Escrituras.
6. Los equipos no pueden tener más de 3 parejas.
7. Cada miembro debe encontrar un grupo de contacto dentro de las 2 semanas de conectarse al grupo de entrenamiento.
8. Enseñar en grupos de estudio bíblico comunitario
9. Cuando tengan un contacto que esté interesado, empieza el suyo nuevo Estudio Bíblico Comunitario (debe ser dentro de 6 meses) Abandonar el grupo comunitario de estudio bíblico del que era miembro, pero permanezca en el grupo de capacitación.
10. Enseñar en equipo y formar grupos de contacto.
11. Dios te ha dado 168 horas cada semana. ¿Cómo estás pasando Su tiempo?
12. Se responsable de tu enfoque
13. Ver Herramientas: Preguntas para hacer a cada discípulo, Plantilla de Sesión del Entrenamiento, Cómo enseñar a otros a enseñar: Escritura, Orar, Ayunar, Vivir.
14. Cree múltiples aplicaciones para cada semana y luego informe.
15. Desarrolle un plan.



HERRAMIENTAS

I

Plantilla De Sesión De Entrenamiento Para Primeras Sesiones

LO ÚNICO QUE CUENTA ES LA FE QUE SE
EXPRESA A TRAVÉS DEL AMOR”.

GÁLATAS 5:6

1

Responsabilidad

*"...INFORMARON A JESÚS LO QUE
HABÍAN HECHO". LUCAS 9:10*

Amar

Los discípulos son responsables del amor que Dios les ha confiado. El amor es una decisión de la voluntad de anteponer las necesidades del otro a las mías.

1

Reconocer la presencia de Dios por la oración pública y la expresión.

Esta semana ...

- ¿Dónde he visto a Dios obrar esta semana?
- ¿De qué me está hablando Dios? (¿Cuál ha sido mi respuesta?)
- ¿En qué estoy enfocado?

2 Confesión

Esta semana ...

- a. ¿Has desobedecido deliberadamente a Dios?
- b. ¿Qué tentaciones has encontrado?
- c. ¿Qué has hecho que deseas mantener en secreto?
- d. ¿Cómo has gastado el tiempo de Dios y el dinero de Dios?
- e. ¿De quién te ha hecho responsable Dios esta semana?
- f. ¿Dónde/cuándo/cómo fluyó de ti la alegría y el amor?
- g. Me concentré en Dios ___ horas y ___ minutos esta semana.
- h. Describe tu tiempo con Dios.

3 Observaciones y Reflexiones

Esta semana ...

- a. ¿Qué he aprendido de Dios? (¿mi respuesta?)
- b. ¿Qué estoy leyendo? (Escritura y otros escritores)
- c. Estoy orando por lo siguiente tres veces al día
 - Miembro del grupo:
 - 3/6 precreyentes/creyentes:
- d. Durante mi tiempo con Dios, estoy orando por otros familiares, amigos y eventos.
- e. Mi tiempo a solas con Dios resultó en:_____.
- f. La semana pasada aprendí y puse en acción:_____.
- g. Las 7 personas cuyas necesidades antepuse intencionalmente a las mías (resultados).
- h. Oportunidades inesperadas (pérdidas o descubiertas) para anteponer las necesidades de los demás a las mías la semana pasada.

2

Recibir Conocimiento

“...NO SÓLO ESCUCHEN LA PALABRA. HAZ
LO QUE DICE”. SANTIAGO 1:22

La Fe

Los discípulos son responsables de la fe que Dios les ha confiado. La fe es el conocimiento de Dios puesto en acción.

Esta semana ...

- a. Estudio de las Escrituras: 1 Juan
- b. Tema: **Métodos de estudio de las Escrituras**
- c. Diálogo y Apologética
- d. Textos: **Mi máximo por Su Alteza, Oswald Chambers;**
Celebración de la disciplina, Richard Foster

¿Qué he aprendido acerca de Dios?

¿Qué he aprendido sobre la humanidad?

¿Qué he aprendido sobre mí mismo?

3

Ministerio Puesto En Acción

“EL SEÑOR DESIGNÓ... A OTROS Y LOS ENVIÓ DE DOS EN DOS DELANTE DE ÉL A CADA CIUDAD Y LUGAR A DONDE IBA A IR”. LUCAS 10:1

1 Señor, ¿Qué quieres hacer en mí ya través de mí esta semana?

Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
1. Despertarse a las _____ “Yo serviré”.	1.	1.	1.	1.	1.	1.
2.	2.	2.	2.	2.	2.	2.
3.	3.	3.	3.	3.	3.	3.

2 Mis prioridades esta semana ...

3 ¿Cómo serviré esta semana?

- a. En el amor b. En la verdad c. En la unidad

4 Mi tarea de esta semana de ...

- a. Dios b. Mí mismo c. El grupo d. Otros

5 ¿Las necesidades de Cuáles/quienes encontraré?

6 ¿Cómo estoy preparado?

7 Pregúntense unos a otros: ¿Qué estaban haciendo tú y Dios a las ...

2:00 de la tarde el martes, a las 5:00 de la tarde el jueves, o, a las 10:00 de la mañana el sábado ... etc.

Debemos
ponernos ante
Dios para
que Él pueda
transformarnos.

II

El Diario De Orar (Escuchar)

Esta es una de las herramientas más importantes para hacer discípulos mientras vas. Permite que una persona escuche y vea a Dios a lo largo del día, que cada paso sea santo, para “orar sin cesar” de verdad. Por la tarde, el discípulo considera el día siguiente. Donde estará cada hora y al menos una persona que espera ver. Él escribe esto en su “agenda del día” y escucha la guía de Dios con respecto a lo que debe decir y hacer durante el encuentro. Al final del día siguiente, anota el resultado y comienza el proceso para el día siguiente. Esto debe hacerse todos los días de la semana. Esta es simplemente la forma más fuerte y rápida de reenfocar nuestra atención de nosotros mismos para escuchar la voz de Dios continuamente, permitiéndonos caminar en la belleza de la santidad y que los que nos rodean se encuentren con Cristo. Esto también se puede incorporar a la aplicación compartida de un grupo de capacitación para que el equipo pueda orar unos por otros y ser responsable.

De oración, planear cada día de su vida

Lunes				
¿Cuándo?	¿Quién?	¿Dónde?	¿Qué?	Resultado
08:00				
09:00				
10:00				
11:00				
12:00				
13:00				
14:00				
15:00				
16:00				
17:00				
18:00				
19:00				
20:00				

Un ejemplo de una agenda del día

La fe es el conocimiento de Dios puesto en acción.

“Sin fe es
imposible
agradar a Dios”.

III

Ejemplos De Preguntas

PEDIRSE UNOS A OTROS
REENFOCARSE DESDE
CREYENTE A DISCÍPULO

A

¿Cómo viven?

1. Como morada de Dios, ¿Cómo responderán a las personas que el Espíritu Santo traiga a Su presencia?
2. ¿Cuál es su propósito principal en su empleo actual?
3. ¿Cómo pasan las 24 horas de un martes típico?
4. ¿Cuál es su posesión más importante?
5. ¿Cuál ha sido su mayor reto en la vida?
6. Si les dieran \$25,000, ¿cómo los gastarían?
7. ¿Cuánto tiempo pasan a solas con Dios en una semana?
8. ¿Cuáles son los nombres de los empleados de la tienda donde compran alimentos?
9. ¿Qué les da la mayor alegría?
10. ¿Cuál es el acto más amable que han hecho por un completo extraño?
11. Si tuvieran que elegir entre los dos términos, ¿se describirían a sí mismos como líderes o servidores?
12. Mencione cinco formas en que pusieron las necesidades de otra persona por delante de sus propias necesidades durante la semana pasada.
13. ¿Cómo se ve la casa de sus sueños?
14. Fuera de la Biblia, haz una lista de las 5 personas que más admiran.
15. ¿Cuánto tiempo pasan con su mentor?
16. Enumere los nombres de los cinco vecinos más cercanos a su apartamento.
17. ¿Cuántas veces han regalado algo?
18. ¿Quiénes son sus 3 héroes vivos?
19. ¿Qué los enoja?
20. ¿Cómo responderían a alguien que dijera que la Biblia no es la palabra de Dios sino las ideas del hombre acerca de Dios?
21. Si tuvieran un día entero sin nada que hacer, ¿cómo lo pasarían?

22. ¿Cómo sirven a los demás?
23. ¿A quién son responsables?
24. Ya que eres el Arca de la Nueva Alianza, ¿cómo dejas salir a Dios de la caja?

B

¿Cómo se comunican con Dios?

1. Habiendo estado en la presencia de Dios en oración, estudio, ayuno y devociones, ¿cómo han cambiado?
2. ¿De qué están hablando tú y Dios?
3. ¿Dónde se encuentran tú y Dios?
4. ¿Con qué frecuencia y dónde ves a Dios?
5. Dime la estructura de tu conversación con Dios.
6. ¿Con qué sueñas despierto?
7. ¿Qué piensa Dios de ti?
8. Haz una lista de seis libros que hayan impactado tu vida.
9. ¿Cómo has respondido al mandato de Dios: “Sed santos”?
10. ¿Qué significa para ti la comunión?
11. ¿Cómo y cuándo escuchas a Dios?
12. ¿Con qué frecuencia te tomas un día entero a solas con Dios?
13. ¿Qué papel juega la Escritura en tu vida?
14. ¿Qué te dice Dios personalmente acerca de tu amigo?
15. ¿Cómo ve Dios a su compañero de trabajo?
16. ¿Qué libros estás leyendo?
17. ¿Cuándo y por qué ayunas?
18. ¿De qué hablan tú y Dios cuando menciona a tu prójimo?
19. Da un ejemplo de cómo amas a Dios.
20. ¿Qué es el pecado?
21. ¿Por qué y cómo estudias las Escrituras?
22. ¿Cómo alabas?
23. ¿Dónde/cuándo/cómo has escuchado a Dios más claro en tu vida, este año, este mes, esta semana ... hoy?

C

¿Cómo disciplarán a otros?

1. ¿Qué elementos consideran más importantes para aprender a hacer discípulos?
2. Haga una lista de aquellos que Dios les ha dado para disciplinar.
3. Dé un ejemplo de cómo han guiado a una persona a encontrarse con Cristo.
4. ¿Cuál ha sido su experiencia de discipulado más gratificante?
5. ¿Cuánto tiempo pasan con las personas que Dios les ha dado?
6. ¿Dónde conocieron a esos individuos que están discipulando?
7. ¿Qué elementos de aplicación práctica están involucrados en su grupo de discipulado?
8. Resuma seis semanas de reuniones de discipulado.
9. ¿Qué metas tienen para cada discípulo?
10. Cuéntame cómo guían a una persona que acaba de comenzar a seguir a Jesús a una vida de entrega gozosa y completa al Espíritu Santo.
11. ¿Cómo practican estos discípulos la santidad en su vida diaria?
12. ¿Cuál ha sido su experiencia de discipulado más decepcionante?
13. ¿Quién los está discipulando/asesorando/entrenando?
14. ¿Cuántas de las personas que han discipulado son actualmente discipulando a otros?
15. ¿Qué implica una reunión típica con los discípulos?
16. ¿Hay lugar para la confesión en el grupo de discipulado?
17. ¿Qué pasos toman para disciplinar a los no creyentes?
18. Puesto que están llamados a equipar a los seguidores de Jesús para que se conviertan en ministros, ¿qué herramientas necesitan?

19. ¿Cómo explican que la Biblia es diferente a los textos considerados sagrados en otras religiones?
20. ¿Qué métodos están usando para discipular a su familia?
21. ¿Qué métodos de estudio de la Biblia han enseñado a otros?
22. Qué harán: estudiar, aplicaciones, responsabilidad, asesorar, multiplicar?

La vida de Dios en nosotros
se expresa como la vida de
Dios, no como una
vida humana que intenta
ser piadosa.
Oswald Chambers

Si no vives de esta manera, nadie a tu alrededor (compañeros de trabajo, amigos, familia, camarera, recepcionista) verá al Señor, solo te verá a ti.

“Seguid la paz con todos los hombres y la santidad sin la cual nadie verá al Señor”.

Hebreos 12:14

“Así como aquel que os ha llamado es santo, vosotros también debéis ser santos en todas vuestras acciones, ya que está escrito, ‘Sed santos porque yo soy santo’”.

1 Pedro 1:15

“El hábito del discipulado permite que el Espíritu Santo impregne nuestro ser con una paz permanente, penetre nuestras vidas con amor, produzca una fe que ve todo a la luz del propósito de Dios que nos llama a participar en la reconciliación de la humanidad perdida, permite la esperanza que se mantiene firme en las circunstancias más desalentadoras, nos da poder para hacer lo correcto y resistir las fuerzas del mal. En resumen, es exactamente esa gozosa abundancia de vida que Jesús dijo que vino a traer a todos los que lo siguen”.

Richard Foster

IV

Enseñar Cómo Enseñar

1. ¡SE GUÍA NO SEAS LÍDER!
2. A MENOS QUE ESTÉS
MODELANDO ALGO NUEVO
SIEMPRE HAGA QUE LOS
DISCÍPULOS DIRIJAN LA
LECCIÓN DE LAS ESCRITURAS.
ESTO SE PUEDE HACER COMO
EQUIPO O INDIVIDUAL.
3. NO SE LO DIGAS ... PIDE
QUE TE LO DIGAN Y LUEGO
PREGUNTA POR QUÉ.

1

Escritura

NECESITARÁN APRENDER VARIOS MÉTODOS PARA ENSEÑAR A OTROS CÓMO ENSEÑAR LAS ESCRITURAS. HEMOS LISTADO ALGUNOS A CONTINUACIÓN. ASEGÚRESE DE OBSERVARLAS UTILIZAR TODOS LOS MÉTODOS. HABLE SOBRE CUÁLES FUNCIONAN MEJOR EN DIFERENTES CONTEXTOS.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, reprender, corregir e instruir en la justicia, a fin de que el hombre de Dios esté completamente equipado para toda buena obra”.

2 Timoteo 3:16-17

1 Resumen del Método

a. Resumir

La narrativa; dar sentido al pasaje.

b. Entender

¿Qué quiere decir esto? ¿Por qué elegiría Dios esta historia y estas palabras/tiempo/frase/persona/historia/tema? ¿Cuál es el propósito?

c. Aplicacion

¿Cómo me cambia esto? A la luz de esta Escritura, ¿cómo debo vivir?

2 Palabra Por Palabra

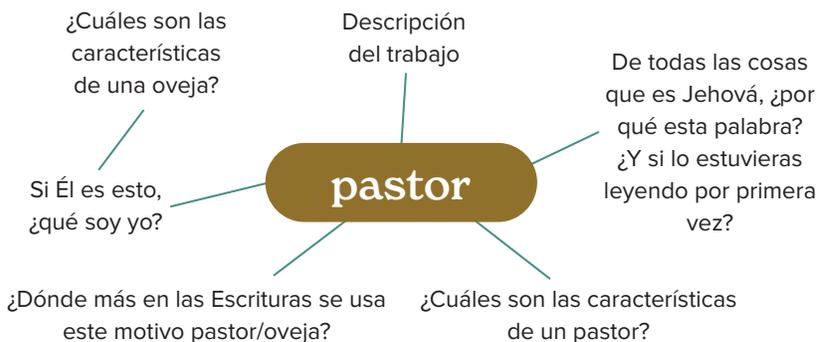
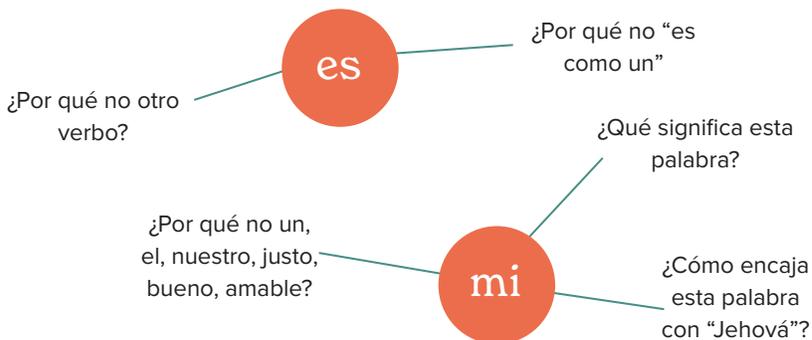
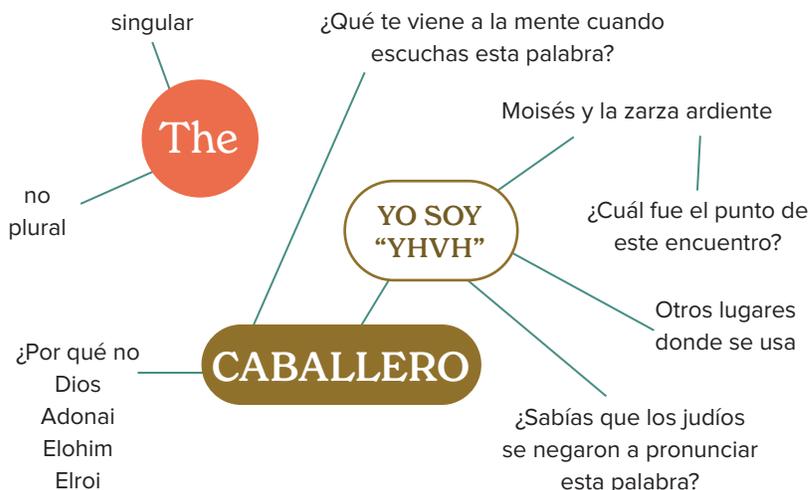
“Toda la Escritura es inspirada por Dios”.

- ¿Qué significa esta palabra/tiempo/frase/persona/tema?
- ¿Por qué se elige esta palabra y por qué se coloca aquí?
- ¿Qué otra palabra se podría haber elegido?
- ¿Qué implica esto (o lo negativo)?
- ¿En qué otro sitio las Escrituras se encuentran estas palabras?

EJEMPLO: Salmo 23

Haga que los discípulos lean todo el capítulo simplemente haciendo preguntas sobre cada palabra.

- El: _____
- CABALLERO: _____
- es: _____
- mi: _____
- pastor: _____



3

Estudio De Verbos

EJEMPLO: *Salmo 23*

La acción de Dios

- Él es
- El hace
- El lidera
- El restaura
- El guía
- Tu estas conmigo
- Su caña/bastón me consuela
- Tu preparas
- Tu unges

Acción del hombre

- Yo camino
- Yo no voy a querer/
temer
- Yo habito

4

Estudio De Frases

EJEMPLO: “Venid a mí” en el *Evangelio de Mateo*

- 5:24 – Ve primero y reconcíliate entonces venir ...
- 8:11 – Muchos vendrán del este y del oeste y tomarán sus lugares con Abraham.
- 11:28 – **Venid** a mí todos los que estáis trabajados y cargados.
- 14:28 – Señor ... dime que **te vaya** a ti en el agua. Jesús dijo, “**Venga**”.
- 16:24 – Si alguien quisiera **seguirme** debe: negar ..., tomar ..., seguir ...
- 19:14 – Que los niños pequeños vengan ... porque ...
- 19:21 – Si quieres “telos”: anda ... vende ... da ... entonces ven ... sigue
- 25:34 – **Ven**, tú que eres bendito ...

5

Estudio Del Tema

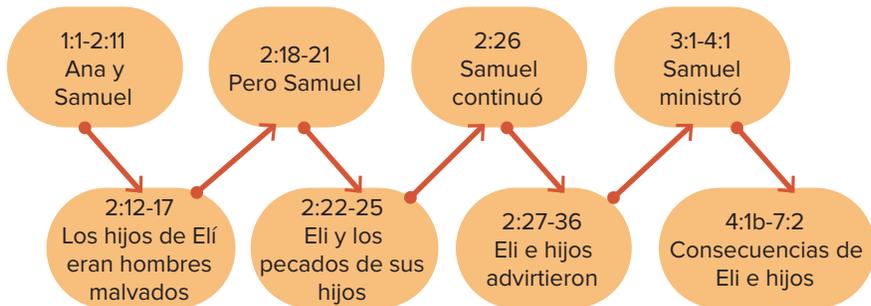
EJEMPLO: Autoridad de Jesús en el Evangelio de Mateo

- Capítulos 5, 6 y 7 – Enseñanza: Sobre la conducta del hombre y el ley del testamento antiguo
- Capítulo 8
 - Sobre la enfermedad
 - Peor tipo 1-4 (toca y habla)
 - Gentiles y distancia 5-13 (habla)
 - Comunes y poco comunes 14-16
 - (solo toca y solo habla)
 - Sobre la profecía (el pasado) 17
 - Sobre los motivos del hombre 18-22
 - Sobre la naturaleza 23-27
 - Sobre demonios 28-34
- Capítulo 9 – Sobre el Pecado

6

Estructura

EJEMPLO: Intercambio biográfico en 1 Samuel



2

Orar

NOS INSTRUYE “POR ORACIÓN Y PETICIÓN CON ACCIÓN DE GRACIAS SEA CONOCIDA A DIOS TU PEDIDO”. ORAR ES ESCUCHAR.

“Orar sin cesar”.

1 Tesalonicenses 5:17

- Solo. (Mateo 14:23, Marcos 1:35, Lucas 9:18, Lucas 22:39-41)
- En público. (Juan 11:41-42, Juan 12:27-30)
- Antes de las comidas. (Mateo 26:26, Marcos 8:6, Lucas 24:30, Juan 6:11)
- Antes de decisiones importantes. (Lucas 6:12-13),
- Antes de curar. (Marcos 7:34-35)
- Después de la curar. (Lucas 5:16)
- Para hacer la voluntad del Padre. (Mateo 26:36-44)
- Enseñó sobre la importancia del orar. (Mateo 21:22, Marcos 11:24-26, Mateo 7:7-11, Lucas 11:9-13, Juan 14:13-14, Juan 15:7,16, Juan 16:23-24, Mateo 5 :44, Lucas 6:27-28, Mateo 6:5-15 -
- El Padrenuestr. (Lucas 11:2-4, Mateo 18:19-20).
- Imposición de manos y oración por los niños pequeños. (Mateo 19:13-15)
- Pedir al Padre que glorifique Su nombre (Juan 12:27-28)

- En la Cena del Señor. (Mateo 26:26)
- Oró por la fe de Pedro cuando Satanás pidió “retarlo”. (Lucas 22:31-32)
- Oró por sí mismo, por sus discípulos y por todos los creyentes antes de dirigirse a Getsemaní. (Juan 17:1-26)
- En Getsemaní, antes de su traición, oró 3 oraciones separadas. (Mateo 26:36-46)
- Bautismo. (Lucas 3:21-22)
- Mañana. (Marcos 1:35-36)
- Toda la noche. (Lucas 6:12-13)
- Mientras hablaba con los líderes Judíos. (Mateo 11:25-26)
- Dando gracias al Padre antes de alimentar a 5000. (Juan 6:11)
- Antes de caminar sobre el agua. (Mateo 14:23)
- Mientras sanaba a un hombre sordo y mudo. (Marcos 7:31-37)
- Dando gracias al Padre antes de alimentar a 4000. (Mateo 15:36)
- Antes de que Pedro llamara a Jesús “el Cristo”. (Lucas 9:18)
- En la Transfiguración. (Lucas 9:28-29)
- Al regreso de los setenta. (Lucas 10:21)
- Antes de enseñar a sus discípulos el Padrenuestro. (Lucas 11:1)
- Antes de resucitar a Lázaro de entre los muertos. (Juan 11:41-42)
- Inmediatamente después de ser clavado en la cruz, Jesús oró: “Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen”. (Lucas 23:34)
- Mientras estaba en la cruz. (Mateo 27:46)
- En su último aliento, Jesús oró: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. (Lucas 23:46)
- Oró una bendición sobre el pan antes de comer con otros después de Su resurrección. (Lucas 24:30)
- Bendijo a los discípulos antes de Su Ascensión. (Lucas 24:50-53)
- Él todavía está intercediendo por nosotros. (Romanos 8:34, Hebreos 7:25, 1 Juan 2:1)

“Así es como debes orar:
“Padre nuestro que estás
en los cielos, santo es tu
nombre. Venga tu reino.
Hágase tu voluntad, así en
la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de
cada día. Y perdónanos
nuestras deudas, como
hemos perdonado a nuestros
deudores. Y no nos dejes
caer en la tentación, mas
líbranos del mal”.

Mateo 6:9-13

Todos los que han
caminado con Dios han
visto la oración como
el negocio principal
de sus vidas”.

Richard Foster

Un hombre oró, y al
principio pensó que la
oración era hablar. Pero
luego se volvió más y más
silencioso hasta que al final
se dio cuenta de que la
oración es escuchar.

Søren Kierkegaard

1

Orar Es Cambiar

Si no estamos dispuestos a cambiar, abandonaremos la oración como una característica notable de nuestra vida.

- “Tengo tanto trabajo que no puedo continuar sin pasar tres horas diarias en oración”. – M. Lutero
- “Dios no hace nada sino en respuesta a la oración”. – J. Wesley
- “Me retiro de mi negocio 7 veces al día para orar”. – A. Judson

Dios siempre se encuentra con nosotros donde estamos y lentamente nos lleva a cosas más profundas.

2

Oración Sencilla

Ora como puedas, no como no puedas.

- Creer que Dios puede alcanzarnos en los momentos ordinarios de la vida diaria es el comienzo de la oración.
- El único lugar donde Dios puede bendecirnos es justo donde estamos, ¡porque ese es el único lugar donde estamos!
- La oración sencilla involucra a personas ordinarias que traen preocupaciones ordinarias a un Padre amoroso y compasivo.

3

Oración De Pentos

“Bienaventurados son los que lloran”. Mateo 5:4

Salvación

- a. Reconocimiento: Hay un problema y solo Dios puede resolverlo.
- b. Confesar: Soy culpable
- c. Pedir perdón: Perdona mis obras...
- d. Arrepentirse: No repetiré esas obras
- e. Recibir: el perdón de Dios
- f. Obedecer la dirección de Dios

Santificación

- a. Reconocimiento
- b. Confiesa: “Yo” soy el problema.
- c. Arrepiéntase del egocentrismo y entregue completamente todo: quién soy y todo lo que hago.
- d. Recibir: la morada del Espíritu Santo.
- e. Vaya en el poder del Espíritu Santo y haga discípulos.

El gozo es el resultado de un corazón inclinado en contrición.

“Los que siembran con lágrimas cosechan con gritos de alegría”. Salmo 126:5

Dios nunca desprecia “un corazón roto y contrito”.
Salmo 51:17

4

Oración De Examinar

“Yahvé, tú me examinas y conoces mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos”. Salmo 139:23

Examen del Exterior

- a. ¿Cómo se nos ha presentado Dios?
- b. ¿Cómo hemos presentado a Dios a los demás?
- c. ¿Cómo hemos respondido a Su presencia?
- d. ¿Cómo hemos sido instrumentos de su gracia?
- e. Ensayas las obras poderosas de Dios.

Examen del Interior

- a. Mi tiempo en la presencia de Dios hoy, resultó en lo siguiente ...
- b. ¿En qué se diferencian mis pensamientos, deseos, actitudes, valores, acciones de: ayer, la semana pasada, el mes pasado, el año pasado?

Si el examen es únicamente un autoexamen, siempre terminaremos con alabanzas o reproches excesivos.

5

Orar Con Intención

Comenzando con su primer encuentro con una persona, capacitándola, realzándola y equipándola para escuchar y obedecer al Espíritu Santo.

Todos los días sea fiel en detenerse y escribir en su Diario de Oración-Escucha. Dios te cambiará. Dios impactará a todos los que conozcas mientras avanzas.

6

Oración De Pacto

Pacto de Santa Obediencia: sin considerar cualquier circunstancia, tiempo, otras personas, resultados.

- a. Tiempo: Cada momento le pertenece a Él. Asegúrate de reservar tiempo para estar tranquilo ante Él todos los días.
- b. Lugar: Cada paso es Tierra Santa porque Él habita dentro de nosotros ... siempre.
- c. Corazón y mente: Él es nuestro único enfoque. “Somos comprados por precio, no somos nuestros”.

7

Oración de Abandono

“No se haga mi voluntad, sino la tuya”.

- a. **Santificación:** ¿Exigimos que Cristo baje aquí y resuelva nuestros problemas o nos unimos a Él en la cruz?
 - “Ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí”. *Gálatas 2:19-20*
 - Una confianza confiada en el carácter de Dios produce la muerte de mi propia voluntad. “Dios crea todo de la nada ... y todo lo que Dios va a usar, primero lo reduce a la nada”. *S. Kierkegaard*
- b. **Un patrón de orar:** vaciar de sí mismo, rendirse, abandono, liberación, resurrección.
- c. Cuando parece que Dios ha desaparecido (Examen). Si pudiéramos hacer que el Creador del cielo y la tierra apareciera instantáneamente cuando nos dé la gana, no estaríamos en comunión con el Dios de Abraham, Isaac y Jacob.

- d. Amamos a Dios más que los dones que Dios trae.
- e. Purificación del sí mismo
- f. Resultados exteriores (Ya no son lo que nos mueve)
- g. Éxito, Salud, Riqueza, Trabajo, Título, Reconocimiento
- h. Resultados Interiores (Ya no nos mueven las emociones y los sentimientos.)
- i. Paz, gozo, “está bien”, contentamiento, victoria, bondad
- j. Intentamos conocer, escuchar, y comprender a Dios.

8

Oración De Adoración

No por favor, sino gracias.

- a. Quién es él.
- b. Lo que él ha hecho.

9

Oración Sacramental/Litúrgica

Enfocar nuestros corazones, mentes y nuestras emociones.

10

Oración Incesante

Practicar la Presencia de Dios. Las aventuras comunes de la vida. Cada hora/minuto.

11

Oración Petitoria

Nuestras peticiones

- a. Entender la voluntad/naturaleza de Dios
- b. Entender nuestra voluntad/naturaleza

12

Oración Intercesoria

Nuestro regalo a los demás.

13

Un Ejercicio

Para ayudar con las distracciones internas.

Crea en tu mente un lugar tranquilo, pacífico, y hermoso, tal vez un jardín colorido o junto al mar, tal vez junto a un arroyo de montaña. Invita a Jesús allí y siéntate a Sus pies (¿qué le gusta?) Luego, en tu mente, levántate y ve a buscar a cada uno de tus amigos/familiares/compañeros de trabajo ... uno por uno. Tráelos a Su presencia y siéntalos a Sus pies. “Jesús, este es mi amigo Bob que trabaja en 7-11. Sé que lo conoces mejor que yo. Parecía triste los últimos días. Cuando lo vea en un horario libre, ¿qué querrías que le dijera?” Para tus problemas, miedos y distracciones, levántate, ve a buscarlos, ponlos en una caja, y entrégaselos a Jesús. “Estos son tuyos ahora, solo quiero escucharte y verte solamente”. Crear un lugar visual nos ayuda a eliminar pensamientos aleatorios en nuestro tiempo tranquilo con Cristo (Tengo hambre, ¿me pregunto qué hay para almorzar? ¿Cerré la puerta? No puedo confiar en mi jefe ...) Este lugar visual consume más de nuestra concentración, para que nuestra mente tenga menos capacidad de divagarse. Algunas personas escuchan música instrumental con resultados similares. Pruébalo y ve si ayuda.

**“Juntar las manos en oración es el
comienzo de un levantamiento contra el
desorden del mundo”.**

Carlos Barth

3

Ayunar

“AYUNARÁN”. – JESÚS

Dondequiera que vaya en el mundo, la gente dice: “Sí, rezo. Sí, leo la Biblia. Pero cuando pregunto sobre el ayuno, casi siempre hay un silencio incómodo, pero Jesús dice que sus discípulos ayunarán. ¿Será que si no ayunamos no somos realmente Sus discípulos? El ayuno es lo que nos da energía para escuchar a Dios y vivir una vida en la que cada paso es santo. Sin ayuno, nos distraemos fácilmente con casi todo y lentamente la voz de Dios se desaparece hasta que ya no la escuchamos durante días, semanas y meses. El ayuno es el camino hacia una vida sin restricciones con Dios que usa a cada persona que encuentras en la presencia misma del Dios vivo.

- Moisés, David, Daniel, Ana, Elías, Ester, Pablo, Jesús—Todos ayunaron ... ¿y tú?
- “Cuando das ... ”
- “Cuando oras ... ” (Mateo 6:1-18)
- “Cuando ayunas ... ”
- “Llegará el tiempo cuando el esposo les será quitado; entonces ayunarán”. (Mateo 9:15)
- “Cuando ayunaban ... ¿realmente ayunaban por mí? (Zacarías 7:5)
- “Que el ayuno se haga para el Señor con nuestros ojos fijos únicamente en Él. Que nuestra intención sea sólo esta, glorificar a nuestro Dios”. —Juan Wesley
- El ayuno revela a lo que estamos apegados lo que nos controla.
- “Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, debe de negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme”. (Mateo 16:24)
- El ayuno nos muestra la clave para liberar el poder de Dios en nuestras vidas.
- El ayuno bíblico siempre se enfoca en desviar nuestra atención del mundo material hacia la persona de Cristo.
- Ayuno corporativo e individual.
- La iglesia primitiva ayunaba los Miércoles y Viernes.

SUGERENCIAS

- **Limitado**
 - Un aparato (teléfono/TV)
 - Comida o comida/bebida favorita
 - Un evento (golf)
- **Parcial**
 - Comida: 24 horas
 - Ejemplo: Estaciona tu auto, toma el bus o taxi, así permitirás que Jesús conozca a más personas.
 - Evento: En lugar de un fin de semana viendo fútbol americano, haz un retiro espiritual para pasar tiempo a solas con Dios.
- **Expandido**
 - Períodos más largos o absolutos (asegúrese de que sea de Dios y no para impresionar a otros, obligar a Dios a hacer algo, o castigarte a tí mismo) Recuerde que la razón para ayunar es ayudarnos a enfocarnos en Dios y escuchar solo Su voz.
- “Mientras adoraban al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo ... ” (Hechos 13:2)
- “Entonces los discípulos se acercaron a Jesús en privado y le preguntaron: ‘¿Por qué no pudimos sacarlo?’ Él respondió: ‘Porque tienes tan poca fe. De cierto os digo, si tenéis fe tan pequeña como un grano de mostaza ... Nada os será imposible’”. “Esto sólo puede suceder con la oración y el ayuno” (Mateo 17:19-22).

El primer paso para
ser un discípulo es
escuchar de Él:

Escritura

Orar

Ayunar

“Todo lo que hacéis,
sea de palabra
o de hecho, hacedlo
todo en el nombre del
Señor Jesús”.

Colosenses 3:17

Espíritu en vuestro interior, para que Cristo habite en vuestros corazones por la fe. Y ruego que vosotros, arraigados y cimentados en el amor, podáis, junto con todos los santos, comprender cuán ancho, largo, alto y profundo es el amor de Cristo, y conocer este amor que sobrepasa todo conocimiento, para que sean llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer muchísimo más de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, ¡a Él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos! Amén”.

Efesios 3:14-21

Aprende más sobre
tu viaje de hacer
discípulos



vision441.org

Sobre el Autor

Karl Rigsby ha sido parte de dinámicas redes de multiplicación de discípulos en todo el mundo. Se está asociando con varias denominaciones con un énfasis particular en las Áreas de Acceso Creativo (lugares donde compartir el evangelio es ilegal o está restringido). Ha sido testigo de un crecimiento dramático en el Reino en los lugares más difíciles del mundo, a medida que las personas responden al mandato de Cristo de hacer discípulos “mientras pasan por su día ‘normal’” dondequiera que Dios los haya colocado.

El Dr. Rigsby también se ha desempeñado como profesor en universidades seculares y cristianas y ha presentado talleres y lecturas en más de cien países.